



STORY BY  
**Rhythm Aida**  
ART BY  
**nauribon**



# Reincarnated as the Piggy Duke

*This Time I'm Gonna ♡  
Tell Her How I Feel!*





# CONTENIDOS

---

Prólogo: ¡Una Declaración Sincera!

Capítulo 1: El Estudiante Problemático del Instituto de Magos Kirsch

Capítulo 2: El Protagonista y la Heroína

Capítulo 3: ¿Quién es el Protagonista?

Capítulo 4: Las sombras que se arrastran

Capítulo 5: El Mago de Todos los Elementos

Capítulo Final: ¡Esta vez, le diré cómo me siento!

Reincarnated as the Piggy Duke  
This Time I'm Gonna Tell Her How I Feel!



# **Reincarnated as the Piggy Duke: This Time I'm Gonna Tell Her How I Feel! Volumen 1**

**OBRA ORIGINAL**

**Autor: Rhythm Aida  
Ilustraciones: nauribon**

**TRADUCCIÓN ESPAÑOL**

**Fansub:  
Domen Translations**

**Edición:  
Soul Breaker**

**GRUPO DE FACEBOOK  
Shadow Moon Translations**

**[Esta es una traducción hecha por y para fans, esta no es una traducción oficial. Si tienes la oportunidad, apoya a productos originales, ya que así le damos el respectivo apoyo y crédito al autor y los relacionados con la producción de esta genial obra.]**

"El Duque Cerdito es inteligente, fuerte, alegre, y lamentablemente, demasiado terco, para su propio bien. Desde otra perspectiva, la historia de Shuya Marionette puede interpretarse como su tragedia."

—Director de Shuya Marionette.

## Prólogo

### ¡Una Declaración Sincera!

Cuando desperté, tenía recuerdos de una vida anterior.

Salté de la cama y corrí hacia el espejo en la esquina del dormitorio. Poco a poco, desde dentro de las profundidades oscuras y brumosas del vidrio reflectante, apareció una silueta. "Ah", murmuré. Lo que se proyectaba era una figura más allá de toda imaginación: un joven obeso aparentemente privilegiado con el pelo negro brillante y desordenado.

Este no era solo un hombre obeso mirándome fijamente—era un grande y repugnante cerdo.

Todavía medio dormido y no del todo consciente, estudié al cerdo bípedo en el espejo. Mi cabello se pegaba a mi frente, resbaladizo y pegajoso por el sudor. Fue simplemente espantoso. Mi rostro se torció en una expresión altiva y burlona. Para ser franco, realmente parecía que no tenía amigos, punto. Esta era la mirada de alguien que abusaría de su riqueza e influencia para poner sus manos sucias sobre una chica, resoplando como un cerdo.

Definitivamente reconocería esta cara en cualquier lugar.

"Oh, *Tienes* que estar bromeando..... ¿¡he reencarnado en el mundo de *Shuya Marionette*?!"

Después de todo, esta era la cara del personaje despreciado de ese anime súper popular y extremadamente famoso, *Shuya Marionette*, que había sido tendencia en todas partes inmediatamente después de su emisión. El anime de fantasía trataba sobre la brillante vida escolar de los estudiantes del Instituto de Magos Kirsch, con chicas lindas. Presentaba los clásicos—espadas y combates mágicos—así como un elenco variado de monstruos, incluidos orcos y dragones.

La trama era algo como esto: un joven noble bendecido con talentos en magia de fuego se inscribe en el Instituto de Magos, haciéndose amigo de las chicas de la escuela en el camino, incluso cuando lo menosprecian por su excentricidad. A partir de ahí, procede a abordar los problemas personales de las chicas y pasa a resolver una guerra entre su país y naciones hostiles. Básicamente, es un anime de sangre caliente y lleno de acción.

En cuanto a por qué estaba recordando los detalles del anime, bueno... Yo era un fanático de *Shuya Marionette* en mi vida anterior, después de haberlo seguido religiosamente.



*Pero aun así, ¿por qué? ¿Solo.....por qué?* No quería creer que esto fuera real. Quería negar que esta era mi realidad. Después de todo...

"¿Por qué tenía que ser el Duque Cerdito? ¡El elenco está lleno de opciones mucho mejores! Alguien como el protagonista, por ejemplo..."

Nacido en una de las grandes familias nobles del país de Daryth, el Duque Cerdito Slowe Denning en el anime fue el tercer hijo de la Casa Denning, la Familia del Viento.

El tipo marcó todas las casillas para ser una persona detestable: era arrogante, engreído sobre su educación noble, extremadamente obeso y lo más cercano que un ser humano podía llegar a ser un orco. Al final, incluso su propia familia lo expulsó y lo repudió. Para agravar ese futuro sombrío, su amor platónico se unió a las filas del harén del protagonista. Su propio padre incluso le dijo al pobre niño que originalmente lo sacaron de un calabozo.

"Dios. Así que mi primer amor está condenado a marchitarse, para nunca ser correspondido, eh..."

Aunque solo me esperaba la desesperación en mi futuro como el despreciado Duque Cerdito, mi rostro parecía como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo. Me quedé allí con indiferencia en contraste con mi confusión interior.

Golpeé ligeramente mis ruborizadas mejillas regordetas, que eran extremadamente suaves y dóciles al tacto. Honestamente, nunca pensé que llegaría el día en que encontraría mi cara tan fea. Había sido mi mejor amigo durante dieciséis años.

"Ahora que me veo a mí mismo como es debido, realmente soy un desastre total." El cerdo en el espejo torció su rostro en una mirada de tormento. "... Espera un segundo, todo esto significa que..." Me hablé en voz alta mientras mis recuerdos y experiencias dejaban la situación actual muy clara. "¿Básicamente conozco el futuro de este mundo?"

Eso es correcto. Tenía información del futuro del anime y de las teorías publicadas en los foros. Sabía exactamente cómo iba todo hasta que el supuesto protagonista salvó al mundo. En otras palabras, el mundo es mio. Podría hacer cualquier cosa. La situación era perfecta. Excepto...

Suspiré profundamente mientras miraba mi estómago flácido y lo pellizcaba por reflejo.

"Con este tipo de cuerpo, llamarlo un desastre absoluto ni siquiera le hace justicia," murmuré, mirando mi incuestionablemente inaceptable figura. "Mi vida tiene que empezar difícil, ¿no es así...? El dios que planeó esto es tan malo. Si tuvieras que reencarnarme como alguien, podrías haberme dado un tiempo más fácil eligiendo un mejor personaje... Como ese tipo, el protagonista del anime y todo..."

No importa lo que planee hacer a partir de ahora, ponerme a dieta y adelgazar sería mi máxima prioridad absoluta. Incluso si mi pijama tuviera lindos cerditos cosidos. No hicieron nada para ocultar mi terrible figura, redonda como un barril.

No solo eso, sino que ni siquiera podría llevar mi vida cotidiana normal correctamente si siguiera siendo tan odiado, considerando que Slowe fue considerado el estudiante con mayores problemas en toda la historia del instituto. Había actuado como el Duque Cerdito egocéntrico y de corazón negro toda mi vida hasta ahora. No había sido sin razón y estaba convencido de que el acto era absolutamente necesario.

Pero ahora, con el conocimiento del anime, podría convertirme en quien quisiera ser. Hasta este punto, había sido el estudiante problemático más intrigante, despiadado y más infame del Instituto de Magos Kirsch. Pero de ahora en adelante... podría protegerla—a la chica que era tan preciosa para mí—y regresar a mis días de gloria cuando me anunciaron como el Prodigio del Viento.

Me encontraba sonriendo ante la idea de un futuro tan brillante cuando de repente sonó un golpe en la puerta.

*¿Quién podría ser, tan temprano en la mañana?* Pensé mientras me trasladaba a la sala de estar desde el dormitorio. Solté un bufido cuando escuché otro golpe.

"Maestro Slowe, ¿está despierto? He traído el desayuno." Una voz clara, agradable y familiar llegó a mis oídos. Fue *ella*.

"Estoy levantado. Por favor, entra, Charlotte."

"Muy biennn," respondió mi sirvienta, arrastrando su última sílaba cuando entró en la habitación. Mi corazón latía en mi pecho. Inhalé bruscamente al verla. *Ella es tan adorable.*

"B-Buenos días, Ch-Charlotte," balbuceé. *¡No me mires como si fuera una especie de otaku extraño y acérrimo! No puedo evitarlo; ¡Eres demasiado linda! ¡Todas las chicas de Shuya Marionette son realmente lindas!*

"¡Buenos días, Maestro Slowe!"

Allí estaba la personificación de una diosa de la nieve..... no, la propia hada de la nieve. Su cabello plateado hasta la cintura brillaba bajo la luz. No llevaba el lindo uniforme del Instituto de Magos Kirsch, ni llevaba un vestido de sirvienta con volantes. En cambio, vestía un uniforme ligeramente menos a la moda como sirvienta, lo que enfatizaba su seriedad. Estaba bien proporcionada y su postura resumaba elegancia. Adorablemente se mantuvo ocupada, preparando el desayuno con la máxima concentración, pero se notaba que el aura noble natural que la rodeaba chocaba con su estado de sirvienta.

Sin embargo, eso no pudo evitarse. Charlotte trató de mantenerlo en secreto, pero en realidad era miembro de la familia real de un reino destruido. En otras palabras, ¡era una princesa!

"Maestro Slowe, veo que hoy se las arregló para despertarse solo."

"¡Oink!" Resoplé de acuerdo.

Charlotte también fue el amor platónico que el protagonista me robó en el anime.

Me dejé caer en una silla junto a la mesa que parecía cara. Allí, vi a Charlotte preparar el desayuno con práctica eficiencia. Sin embargo, fue un poco extraño. Experimenté esto todos los días. ¿Por qué se sintió tan fresco y nuevo de repente?

"Por favor, espere un momento. Prepararé el desayuno ahora," dijo Charlotte mientras colocaba una jarra de agua y comida en la mesa con facilidad. "Parece que el estofado está en el menú de hoy."

"¿Guiso a primera hora de la mañana?" Respondí. "Me pondría gordo."



"¿Qué está diciendo, Maestro Slowe? Es un poco tarde para eso, ¿no?"  
Charlotte respondió bromeando.

"... Cierto."

Mientras observaba a mi sirvienta llevar a cabo su rutina diaria, pensé en nuestro primer encuentro hace casi diez años.

Charlotte casi había sido vendida como esclava en una subasta celebrada en lo profundo del bosque que cubría la mitad del territorio de mi padre cuando yo, el Duque Cerdito, la salvé. Cuando era joven, Charlotte me había estado muy agradecida y se sentía en deuda conmigo. Sin embargo, a medida que pasaba más tiempo con el protagonista del anime y se veía atrapada en la guerra contra el Imperio Dustour, poco a poco se distanció.

Todos estos eventos llegaron a su punto culminante un día de invierno cerca del final de nuestro tercer y último año en el Instituto de Magos Kirsch. El protagonista del anime rescató a Charlotte de su difícil situación en el último segundo, después de lo cual se unió a su harén.

En el anime, me di cuenta de que Charlotte se estaba enamorando lenta pero constantemente del protagonista. En respuesta, derramé sangre, sudor y lágrimas para recuperarla. Sin embargo, todo fue en vano. Terminé siendo el hazmerreír cuando un esfuerzo tras otro se fue a la nada.

Basado en todo eso, yo, el Duque Cerdito, era absolutamente el peor personaje. A pesar de todo eso, me ubiqué en la cima de todos los rankings de popularidad de personajes para *Shuya Marionette*, invicto por una milla.

*Suena como una mala broma del Día de los Inocentes. Soy increíblemente obeso, un cerdito y un vago perezoso que lleva un estilo de vida autoindulgente que cualquiera compararía con el de un orco.*

Hubo tres razones para la dramática popularidad del Duque Cerdito en anime.

En primer lugar, a nadie le gustó el protagonista del anime. Nadie sintió que este tipo mereciera su harén. Después de todo, todas las chicas de *Shuya Marionette* eran hermosas. Era natural que los espectadores estuvieran celosos de él.

"Maestro Slowe, el desayuno está listo," me llamó Charlotte. "El estofado puede estar un poco caliente, así que asegúrese de soplarlo varias veces antes de comer."

Sin pensarlo, solté un bufido de afirmación. *¡Ese sonido salió de mi boca!* A veces, este extraño resoplido parecido a un cerdo simplemente salía de mí. No pude controlarlo. Sin embargo, ese fue un detalle menor. Nada de qué preocuparse.

Como estaba diciendo, la segunda razón por la que el Duque Cerdito fue popular en anime fue por todo su arduo trabajo detrás de escena. La identidad de Charlotte fue un secreto bien guardado hasta el final de la historia. *Demasiado* bien guardado. Todo esto fue gracias al Duque Cerdito en el anime, quien luchó con uñas y dientes para protegerla.

En el anime, la identidad de Charlotte como princesa la convirtió en un objetivo cuando se trataba del imperio hostil. El Duque Cerdito en el anime se defendió de muchos asesinos noche y día detrás de escena. Nadie sabía de sus esfuerzos ya que mantuvo sus labios cerrados, lo que resultó en que el protagonista del anime se robara el centro de atención del pobre Duque Cerdito sin mover un dedo.

Al final, nunca le dije cómo me sentía en el anime. Solo más tarde los creadores revelaron que solo yo conocía la identidad de Charlotte como princesa. Mi yo del anime había sido despreciado, pero luchó desinteresadamente por su cuenta. Su naturaleza trágica realmente atrajo a los espectadores, y ellos me amaron por eso.

Sin embargo, para ser honesto, incluso los orcos probablemente me discriminarían por mi apariencia de cerdito. Si alguna vez me le confesaba a Charlotte, probablemente iría tan bien como echar gasolina en el incendio de una casa. Es decir, horriblemente.

En cuanto a la última razón por la que Duque Cerdito en el anime fue tan popular...

"Charlotte. No puedo agradecerte lo suficiente por todo, oink."

"¿Eh?" Charlotte abrió mucho los ojos, estupefacta por mis palabras. En su conmoción, dejó caer la bandeja de té que sostenía con un fuerte sonido metálico. "¡L—lo siento mucho, Maestro Slowe!" Charlotte se apresuró a juntar los fragmentos rotos cuando entré.

"Por favor, no te preocupes por eso," dije. "*Oh viento, realiza un pequeño truco para mi. Pequeña Danza del Viento.*"

Charlotte me miró sorprendida mientras las piezas rotas de la alfombra roja flotaban suavemente en el aire, bailando mientras giraban con gracia.

También había una historia secreta que los creadores habían revelado: yo, el Duque Cerdito, era el mago más querido por los espíritus de la historia.

La temporada era primavera. El clima fresco y agradable acababa de dar la bienvenida a los nuevos estudiantes con los brazos abiertos. El Duque Cerdito de corazón negro—no—Yo tenía ahora dieciséis años. Había pasado un año desde que entré en el Instituto de Magos Kirsch. En este breve lapso de tiempo, mi infamia se había extendido por toda la escuela y más allá a las otras naciones.

Sin embargo, nada de eso me importaba.

"Es un poco tarde, pero..." comencé. "Buenos días, Charlotte."

*Mi sirvienta, Charlotte. No. Charlotte Lily Huzak, una princesa de un reino en ruinas.*

"B-Buenos días, Maestro Slowe," respondió Charlotte, inclinando la cabeza a modo de saludo.

Mirándola, me hice un solemne juramento.

*Esto te lo juro. Aunque no pude lograr esto en el anime..... me convertiré en un hombre digno de ti.*



## Capítulo 1

### El Estudiante Problemático del Instituto de Magos Kirsch

Fue más o menos antes de la historia del anime, *Shuya Marionette*. Me encontré en un período del que tenía poca información. Ante mí estaba el Instituto de Magos Kirsch, el escenario del anime. Allí, árboles lujosos con hojas verdes frescas rodeaban los venerables edificios escolares construidos con piedra. Solo un pensamiento estaba en mi mente cuando sentí la brisa fresca de la mañana rozar mi piel.

*¡Tu cerdo! ¡Cerdo! ¡Cerdo completamente desesperado!*

Todo lo que sentí fue ira y exasperación hacia mi yo pasado, el Duque Cerdito de corazón negro. ¿La causa de mi enojo? Averiguar exactamente por qué me volví tan obeso. ¿Por qué había actuado de una manera completamente impropia de un noble, invitando al desprecio de quienes me rodeaban?

*Todo esto había sido intencional. ¡Todo de acuerdo con el plan para ese Duque Cerdito de corazón negro!*

"Oink, *huff*, o-oink." Mi bufido salió irregular, mi respiración irregular.

Daryth era a menudo referido como el País de los Caballeros por sus vecinos. Dentro de Daryth, la Casa Denning era una de sus familias nobles más poderosas, ya que la propia familia real le había otorgado el control de la fuerza militar del país. Una persona nacida en la Casa Denning nunca podría casarse con un sirviente común. Y entonces mi yo pasado conspiró para hacer que todos lo odieran y mancillar la dignidad de la Casa, lo que llevaría a su familia a repudiarlo. Estaba consternado por el escandaloso plan de mi pasado.

El objetivo de este plan era huir con Charlotte después de ser repudiado y vivir felices para siempre. Por supuesto, el sueño de mi yo pasado nunca se haría realidad. Ahora sabía muy bien que mi amada sería robada por *ese protagonista*.

"O-Oink oink, *huff*, ugh. ¡Oo-oink!" El sudor me caía por la cara en cubos mientras trotaba en los campos deportivos, que por lo demás, estaban desiertos a primera hora de la mañana.

*Uf, mi ropa está tan sudada, y probablemente me tropezaré con mis pies en algún momento. ¡Esto es pura tortura! Qué poco hizo el Duque Cerdito de corazón negro—quiero decir, yo. ¡¿Qué tan poco hice ejercicio?! ¡¿Cómo pude siquiera pensar que tenía la oportunidad de tener el corazón de Charlotte en una forma tan horrible?!*

"Oye, mira hacia allá. El Duque Cerdito está trotando a primera hora de la mañana..."

"¿El Duque Cerdito? ¿Trotando? ¿En la mañana? No lo he visto correr ni una sola vez esta vez—Oh wow, no estabas bromeando, eh... Parece un orco siendo asado vivo con lo rojo que está....."

"Silencio. ¿Qué vas a hacer si nos escucha? No lo olvides, incluso con ese atuendo, todavía es de la Casa Denning....."

Las burlas llenaron el aire cuando los estudiantes que se dirigían de los dormitorios al comedor me vieron. Pero seguí corriendo, balanceando mis brazos por todo lo que valían. Este había sido el objetivo del persistente auto-engorde del Duque Cerdito de corazón negro, incluso después de todas esas burlas. Necesitaba que mis propios compatriotas se burlaran de mí y me despreciaran.

Dentro de la prestigiosa Casa Denning, mi padre, el actual Duque Denning, me adoraba mucho. No es por alardear, pero mis talentos eran realmente extraordinarios. Nadie más dentro de mi larga historia familiar podría estar a la altura de mí. Debido a eso, recibí una tutela especial desde que tengo memoria, todo con el fin de ponerme en forma como el sucesor del duque.

"Oye, eso es ¿tú-sabes-quién...?"

"Había escuchado los rumores, pero..... nunca había visto a alguien tan gordo..."

"¿Eres de primer año? Ese estudiante de allí es el estudiante problemático más infame en la historia del Instituto de Magos Kirsch, Slowe Denning. Si quieres vivir tu vida aquí en paz, debes mantenerte alejado de él....."

Sin embargo, todo esto cambió cuando cumplí seis años.

Encontré un mercado ilegal de esclavos en el bosque del territorio de la Casa Denning. Allí, los traviesos espíritus del viento me contaron la triste verdad de una joven alineada en el altar. Me enteré de que la niña desnutrida que tenía ante mí era la princesa de un reino destruido. Me enteré de la trágica vida que la había reducido a la esclavitud. Salvé a esa chica, Charlotte, a quien nombré como mi sirvienta personal.

Unos años más tarde, tomé una decisión que sabía que cambiaría mi vida para siempre: convertirme en el Duque Cerdito de corazón negro.

"Ugh... Ese de allí es el Duque Cerdito ..."

Me propuse transformarme del brillante heredero Denning en un mocoso mimado, llevando un estilo de vida poco saludable y exigiendo cosas absurdas. Cielos, tuve éxito. Me había convertido en un cerdito vil sin ningún problema. Más bien, di varios pasos atrás. Para mi yo pasado, el Duque Cerdito, la vida en el Instituto de Magos fue el último eje de mi plan.

"¡Oink, *huff*, oink, oi-oi-oink!" Jadeé mientras seguía corriendo.

En el anime, todo había salido de acuerdo con mis planes anteriores. Mi padre afirmó que yo era un huérfano recogido del calabozo como un gato callejero encontrado al costado de la calle y procedió a echarme de la familia. Misión cumplida.

"¡Oink, oink, *huff*, oi-oi-oink!"

¿Pero quería eso para *mi* futuro? ¡De ninguna manera! Una vez recordé las palabras del director principal del anime en un evento.

*El Duque Cerdito era inteligente, fuerte, de buen corazón y, lamentablemente, demasiado terco para su propio bien. Desde otra perspectiva, la historia de Shuya Marionette puede interpretarse como su tragedia. El Duque Cerdito tenía el poder de lograr todo por sí mismo... Y por eso, el protagonista le quitó a Charlotte.*

*El mayor error de cálculo que cometió el Duque Cerdito fue la guerra con el Norte y el Sur. Charlotte estuvo muy involucrada en la guerra debido a su asociación con el protagonista, y tratar de ocultar la identidad de Charlotte en medio de todo eso no fue tarea fácil. Sin embargo, el Duque Cerdito persistió, protegiendo a su sirvienta del daño detrás de escena.*



El idiota absoluto en el anime había mantenido en secreto sus sentimientos por Charlotte, sin confiar ese secreto a nadie. Él llevó a cabo estoicamente todas las tareas en su soledad y tenía la intención de confesárselo después de que hubiera pasado la tormenta. Ese cerdito, que no pidió ayuda y actuó fielmente sobre sus sentimientos por una chica soltera... era yo.

"Oi-oink, *huff*, oi—*huff*—nk, o-oink."

Pero no quería cometer los mismos errores dos veces. No quería vivir mi vida siendo incomprendido por todos, solo para ser dejado a un lado y completamente solo.

Por lo tanto, tuve que adelgazar y convertirme en un ser humano razonable y adecuado.

Mi vida fue un desastre. Aunque estaba en el mejor momento de mi juventud, viviendo mis días de escuela, no tenía amigos en el instituto. La única persona con la que podía hablar era mi sirvienta. Sabía que estaba cosechando las semillas que había sembrado, pero mi lamentable estado todavía me hizo llorar.

Para empezar, quería mejorar mi relación con los otros estudiantes del instituto y ganarme una vida escolar agradable con Charlotte. Quería vivir con ella como mi verdadero yo, no como el Duque Cerdito de corazón negro abrumado por las mentiras y el engaño.

Sin embargo, recuperar mi lugar como sucesor del Duque Denning era otra montaña de trabajo que no quería enfrentar. Solo quería una vida humilde con Charlotte, que era más que suficiente para mí. Me esforcé mucho por realizar ese deseo, pero... desde todas las direcciones, sentí las miradas penetrantes de las jóvenes nobles perforar mi cráneo. Sus ojos transmitían su escepticismo. Podía escucharlas en mi mente, burlándose de mí. "*¡Mira, ese cerdito todavía está corriendo!*" "*¿Él, adelgazando? Imposible.*"

*¡Maldita sea! ¡Me están volviendo loco!*

El Duque Cerdito en el anime comenzó haciendo que una parte del pareciera una persona completamente desesperada. Dicen que no se debe juzgar un libro por su portada, pero parecerse a un orco sin duda vendió mejor la historia del niño malcriado.

"¡Oooink! *Huff*, oink—¡¡¡ah!!!" Como estaba pensando profundamente mientras corría, no me di cuenta de una roca enterrada en la pista. Me resbalé y perdí el equilibrio, cayendo como una bolsa al suelo.

*Ow... creo que me corté la cara. Debo lucir tan patético en este momento... Nadie pensaría que soy amado por los espíritus, viéndome así.*

"¡Miren allí, todos! ¡Ese es el legendario baile de cerditos de Denning!"

"Oye, cállate. Él podría escucharte."

"¿Desde esta distancia? Lo dudo."

Limpiando la suciedad y el polvo de mi cuerpo, me levanté y miré a los conversadores espectadores que me habían estado molestando por un tiempo.

*¿Están tratando de pelear conmigo? ¡Puedo escuchar cada palabra! Sin embargo, tengo cosas mucho más importantes que hacer que morder el anzuelo, ¡así que elijo a propósito dejarlo entrar por un oído y salir por el otro! Sin embargo, aparte de eso... creo que es suficiente por hoy.*

Terminé de quitarme la suciedad de todo el cuerpo, saqué una varita negra grabada con el escudo de Denning y le di una onda de luz. Un viento refrescante envolvió mi cuerpo mientras toda la suciedad desaparecía, dejándome absolutamente limpio.

"El Duque Cerdito solo tiene su gran habilidad en la magia a su favor, como de costumbre... Espera, esa dirección en la que se dirige, ¿podría ser...?"

"Este es un espectáculo raro. ¿Quién hubiera esperado que Slowe Denning, mimado, se dirigiera al comedor con sus propios pies?"

Una multitud de espectadores me escudriñó con morbosa curiosidad mientras caminaba por los campos deportivos. Simplemente ignoré sus miradas inquisitivas y caminé hacia el comedor.

Al abrir de golpe las puertas del comedor, me tomé un breve momento para inspeccionar mi entorno. Muchos estudiantes se sentaron a disfrutar de su desayuno en numerosas filas de largas mesas de comedor. El tintineo de los cubiertos resonó en la habitación mientras las sirvientas vestidas con delantales con volantes se movían con bandejas de desayuno en ambas manos, moviéndose entre las filas apretadas de largas mesas.

*¿Ahora dónde me siento? Soy bastante grande, así que quiero evitar estar entre dos personas... Muy bien, parece que la esquina de una mesa cerca de la*

**DOMEN TRANSLATIONS**

*salida sería un buen lugar. Gruñendo mientras me dejaba caer en el asiento, rápidamente me di cuenta de un problema muy grave. Oh no... soy demasiado grande para el asiento. Estoy demasiado gordo... Casi me reí a carcajadas de lo ridículamente regordete que me veía. Realmente soy el Duque Cerdito, eh. ¡Realmente necesito reducir mi peso! Realmente espero que este asiento no ceda debajo de mí... ¿Puede esta cosa realmente aguantar?*

Tan pronto como tomé asiento, una linda sirvienta se acercó con el desayuno. Estaba claramente tensa y nerviosa, y sus manos temblorosas estaban empapadas de sudor. Probablemente no podía creer que yo estuviera en el comedor. Por lo general, mis comidas se llevaban directamente a mi habitación.

"¡B-B-Buenos días! ¿P-P-Puedo dejar tu comida aquí?"

"Por favor déjelo aquí," dije con un gesto vago. "Sí, aquí mismo. Gracias."

"¿Eh...? U-Uh... ¡E-está bien!" Su cara estaba roja como un tomate mientras se alejaba. Otras sirvientas corrieron hacia ella una tras otra, susurrándole. Probablemente estaban preguntando si estaba bien o si la había intimidado. Suspiré profundamente.

*Otro día de revelaciones devastadoras, eh. Revelación del día: Las sirvientas también me temen...*

Me llené la boca a la velocidad del rayo. Comer entre mis compañeros no fue una mala experiencia. Escuchar las muchas conversaciones que tenían lugar a mi alrededor me hizo sentir como si fuera uno de ellos, como si también tuviera a alguien con quien charlar.

Por supuesto, en realidad no tenía amigos.

"¿Hm?" Hice una pausa, mirando mi plato. "Mi plato está vacío. ¿Espera, qué?" *¿Eh? Espera un minuto, ¿no es esto demasiado poco?*

Limpié mi plato en un abrir y cerrar de ojos. ¿Alguien hizo esto por venganza? Ni siquiera sabía tan bien. ¿Podría esto satisfacer a alguien? Miré a mi alrededor, midiendo las reacciones de todos. Pero en el momento en que sus ojos se encontraron con los míos, o desviaron la mirada o detuvieron sus conversaciones, y se fueron con amigos para guardar sus platos.

*¿Q-qué? ¿Por qué actúan así? Sentí una punzada en mi corazón ante sus reacciones. ¿Es esto lo que llaman acoso escolar? ¿Me están intimidando?*

**DOMEN TRANSLATIONS**



"Lord Slowe, si es de su agrado, por favor tenga esto." Una bandeja con el desayuno apareció ante mí.

*¿Hm? ¿Qué es esto? Miré hacia arriba en cuestión.*

Delante de mí estaba un joven con un hermoso cabello rubio. Sus ojos azul claro brillaban bajo la luz como un par de zafiros. Sonrió gentilmente, casi como una sirvienta. Genial, un chico lindo. No me gustaban mucho los chicos guapos. ¿Quién era él de nuevo? Traté de ponerle un nombre a la cara. Estaba en la misma cohorte que yo...

*Ah, lo sé. ¡Es el hijo mayor del Conde Greatlorde, si mal no recuerdo! Era un personaje secundario que nunca apareció en el anime.*

"Mi nombre es Valjean Greatlorde. Soy el heredero del Conde Greatlorde, que gobierna la región noreste de Daryth," comenzó cortésmente el joven. "Aunque nuestro territorio puede no ser tan vasto como el del Duque Denning, creo que mi familia tiene una gran reputación dentro de este instituto. Es un placer conocerlo, Lord Slowe."

Que alguien me saludara tan cortésmente por la mañana no estaba nada mal. Sin embargo, justo cuando Valjean terminaba de hablar, escuché a alguien chasquear la lengua mientras las conversaciones se detenían al otro lado del pasillo. Todos en la habitación nos miraron intensamente a los dos, intercambiando susurros entre ellos. Podía entender sus reacciones. Nadie había tenido el descaro de hablar conmigo en un espacio público antes. Lo que generó algunas preguntas... *¿Por qué este tipo comenzó a hablarme de repente? ¿Qué es lo que quiere de mí?*

"Entonces, eh..." Me detuve en mis pensamientos. "¿Te estás ofreciendo a darme tu desayuno?"

"Sí," dijo Valjean con un movimiento de cabeza. "Te vi trotando esta mañana antes de dirigirte hacia aquí. Me preocupaba que una sola porción no fuera suficiente para ti, y esa preocupación me llevó aquí. Disfrútelo en mi lugar."

"Ah, ¿encerio...? Eso es muy considerado de tu parte. Supongo que los condes conocen sus modales, eh, eh..." Hice una pausa. "¿Cómo era tu nombre?"

"Mi nombre es Valjean Greatlorde," repitió el joven.

**DOMEN TRANSLATIONS**

"Aprecio su gesto considerado. Es bastante conmovedor."

"¿E-estás diciendo que aceptarás esta ofrenda, Lord Slowe?" Valjean no ocultó la alegría en su voz.

"..."



Una sola porción definitivamente no sería suficiente para satisfacer mi estómago.

*¡Estoy muy, muy tentado! Si esto fuera un combate de boxeo entre mi hambre y yo, ¡esas palabras serían un KO instantáneo para mí! Pero no, ¡tengo que resistir! ¡Juré que reduciría la comida y adelgazaría! ¡No lo olvides!*

Levanté la vista, canalizando la severidad de un hijo de duque. En tono serio, rechacé al niño bonito que había nacido con una cuchara de plata en la boca.

"Lo siento, Valjean", comencé. "Mi porción es suficiente para mí. Si aceptara la tuya, no tendrías nada que comer, ¿verdad? Así que no puedo acepta—Uh —¡Qu!"

Algo se sentía mal debajo de mis nalgas. De hecho, no sentía nada allí en absoluto.

"¡Uwaaa! ¡Qu-!"

La silla había hecho todo lo posible, pero mi peso había sido demasiado para ella. Las patas de la silla se doblaron y crujieron ruidosamente en señal de rendición, y yo caí en picado hacia el frío suelo. Se hizo un silencio de muerte en el comedor. Luego, con la misma rapidez con la que se hizo el silencio, la sala resonó con una estruendosa carcajada.

"¡Ja, ja! ¿Habéis visto eso? ¡Eso es Denning para ti! ¡El Duque Cerdo de la Casa Denning! ¡Estoy tan contento de haberme levantado temprano para desayunar hoy!"

"¡Oye, no te rías de él! ¡Pfft! Si se vuelve contra ti, tendrás muchos problemas... ¡Ahaha!"

*¡Maldita sea! ¡No se rían de mí! ¡No fue mi culpa! ¡Esta silla no estaba a la altura!*

Mi respiración se aceleró. Me levanté lentamente y miré con odio a los espectadores. El silencio envolvió el comedor, los otros estudiantes sin duda sintiendo la amenaza de un doloroso hechizo dirigido a la próxima persona que se atreviera a reír.

"U-Um..." Valjean habló. "Lord Slowe, ¿está seguro de que no necesita este desayuno?"

"Cállate. ¿No te das cuenta al mirarme? Estoy bastante lleno, muchas gracias", espeté. "No vuelvas a ofrecerme algo ridículo como tu desayuno. ¿Me oyes, niño bonito?"

"¿N-Niño bonito'?"

"¡Sí, tú, niño bonito! ¡Llévatelo ya! Lo quiero fuera de mi vista ahora mismo. ¡Es una verdadera molestia!"

"¿Está seguro? Por favor, no se fuerce. ¿No estás hambriento?"

"¿Con quién crees que estás hablando? ¿Yo, forzándome? Hmph. Escuche, amigo. La gente a menudo asume que como mucho por mi apariencia, ¡pero sorpresa! Suelo tener poco apetito," despotricé. "¿Ha quedado claro? Repite después de mí."

"¡T-Tienes poco apetito!"

"Exactamente," respondí. "Perfora ese hecho en tu cráneo. Te veré por ahí."

Desafortunadamente, la Ley de Murphy <sup>1</sup>decidió actuar en ese momento. Justo cuando salí del comedor, mi estómago protestó descaradamente con un fuerte estruendo. Podía escuchar las repentinas carcajadas de los estudiantes a través de la puerta.

Con mi cara enrojecida como un orco en celo, corrí hacia mi dormitorio.

"... Como todos ustedes saben, el amor de los espíritus es el aspecto más vital de la práctica de la magia," dijo la Profesora Arle con voz tranquilizadora desde el podio del maestro. "Si leen los últimos trabajos de investigación publicados por la Academia de Magia en los últimos años, sabrán de una teoría interesante. Esta teoría establece que los espíritus del fuego son compatibles con la sangre apasionada, los espíritus del agua con la sangre bondadosa, los

---

<sup>1</sup> SB: La ley de Murphy dice que, si algo puede salir mal, saldrá mal. Me recuerda al efecto mariposa o a la teoría del caos



espíritus de la tierra con la sangre fervorosa y los espíritus del viento con la sangre inteligente."

La voz de la Profesora Arle era tan suave, de hecho, era famosa entre los estudiantes por poner a dormir a su clase. Por ejemplo, ahora la mitad de los estudiantes en el aula dormitaban en sus asientos.

"Dicen que a los espíritus les gusta la sangre noble sofisticada, que se ha transmitido de generación en generación. Sin embargo, aquellos de ustedes de nacimiento común no deben preocuparse. Muchos plebeyos se gradúan del Instituto Kirsch Mage tras haber logrado manifestar y comprender el uso de su magia durante los días escolares."

Si hubiera escuchado estas declaraciones sobre "magia" y "espíritus" en mi vida anterior, me habría preguntado de qué mundo de fantasía estaba hablando el hablante y no le hubiera prestado mucha atención.

Escuché a la Profesora Arle desde la fila superior de la sala de conferencias. La fila estaba completamente vacía excepto yo, como si hubiera reservado todos los asientos. No estaba en contra de la gente sentada a mi lado, pero nadie estaba dispuesto a acercarse a mi fila o incluso a mi vecindad en general. *Realmente no tienen que ser tan cautelosos conmigo. Después de todo, tuve un cambio total de opinión.*

"Un método eficaz para fortalecer su producción mágica es incrustar objetos que atraigan a los espíritus en su varita. Un buen ejemplo es el Duque Denning, que es muy apreciado como mago. Se dice que trituro una fruta de éter entera, incrustándola en su bastón para atraer a los espíritus del viento." Desde su lugar en el podio, la Profesora Arle ocasionalmente me miraba, como lo hacían otros estudiantes. Probablemente me percibía como un peligroso y salvaje jefe de mazmorra de cerdos o algo así.

"El Instituto de Magos Kirsch ha producido muchas personas notables en su larga historia. Todos los estudiantes aquí presentes deberían seguir su ejemplo y estudiar mucho. Con eso concluye la conferencia de Estudios de Magia de hoy."

Asintiendo con la cabeza ante las palabras de la Profesora Arle, vi a los estudiantes salir de la habitación arrastrando los pies.

De mis hallazgos de hoy, llegué a la conclusión de que no tenía amigos. Bueno, no tomó mucho trabajo de detective notar que todos me evitaban. Podía

**DOMEN TRANSLATIONS**

entenderlos, honestamente. Una persona normal no querría ser amiga de un Duque Cerdito como yo. Pero quería gritarle al mundo que había cambiado. Que ahora era un hombre diferente. Pero si hiciera tal cosa, todos pensarían que me he vuelto loco. Aunque últimamente no me había portado mal, la gente no olvidaría tan pronto mi notoria reputación.

Después de que todos los estudiantes salieron de la habitación, me puse de pie.

"Señor Denning," la Profesora Arle se dirigió a mí desde su podio mientras se preparaba para la próxima conferencia. "Estuviste excepcional el día de hoy. Nunca pensé que estarías tan bien informado sobre el Antiguo Señor Demonio, quien generalmente está de acuerdo con ser el creador de nuestra magia."

El suave cabello castaño de la Profesora Arle se extendía hasta su cintura, y vestía una túnica negra que no mostraba mucho de su figura. Antes de asumir el cargo de profesora de Estudios de Magia en este instituto, había trabajado como investigadora en la Academia de Magia durante unos años. Sus gafas redondas le daban una sensación de ser una erudita que contrastaba con su rostro juvenil. Los estudiantes criticaron sus clases como aburridas ya que ella siguió el libro de texto al pie de la letra. En mi opinión, ella simplemente se centró en lo fundamental.

"El Antiguo Señor Demonio es una leyenda en Minerva, el País de la Hechicería," recité. "Que es una nación entre los Cuatro Grandes del Sur. Esos países formaron la Gran Alianza del Sur para defenderse del Imperio Dustour, gobernante de la parte norte del continente. El Señor Demonio no solo era una leyenda en un país tan importante, sino que también fue el fundador de nuestra magia. Es natural que sepa sobre ese período de la historia."

"¿Oh? Me sorprendió encontrarlo despierto durante toda la conferencia, y ahora esto... Señor Denning, parece que hoy está muy bien. Es muy diferente a usted." Dicho esto, la Profesora Arle cambió de tema. "Ah, hablando de eso, escuché que empezaste a trabajar para perder peso."

"Me di cuenta de que pesaba un poco demasiado para mi propio bien... Oh." Hice una pausa antes de acercarme a la Profesora Arle con pasos pesados. "Por favor, quédese quieta un momento, Profesora."

La Profesora Arle se encogió en sí misma cuando me acerqué a ella, congelada como un ciervo atrapado por la mirada de un jabalí.

*Lo siento, Profesora. El Duque Cerdito parado frente a ti debe ser aterrador, pero... no puedo ignorar lo que veo.*

"No le juegues una broma a la Profesora. Eso no es bueno," dije. Un espíritu bromista del viento se alejó de la Profesora y salió disparado por la ventana. Si lo hubiera dejado a su suerte, definitivamente habría provocado problemas. Lanzando una fuerte ráfaga de viento mientras la Profesora llevaba una pila de papeles por el pasillo, soplando el dobladillo de su bata para ver su pánico... Las posibilidades eran infinitas. Los espíritus del viento eran los más traviesos de los Seis Grandes Espíritus, después de todo.

"¿Q-Qué?"

"Eso es todo, Profesora. Me iré ahora," dije. Asentí levemente a la Profesora Arle, que tenía la confusión escrita en todo su rostro, y procedí a salir del aula.

Los espíritus eran seres místicos que los humanos normales no podían ver. Si le dijera a alguien que puedo verlos, nunca escucharía el final. Probablemente me llamarían la próxima gran leyenda o algo así. La Academia de Magia incluso podría obligarme a convertirme en un sujeto de prueba para una investigación de magia desagradable. Un escalofrío de terror recorrió mi espalda ante el pensamiento. *¡No quiero eso! ¡Debo evitar ese futuro a toda costa!*

En cambio, dirigí mis pensamientos hacia mi próxima clase, Combate Cuerpo a Cuerpo, el cual temía.

*Aunque soy el Duque Cerdito. Podría intentar pedir permiso para correr por los campos deportivos. La Profesora Arle no parece chismosa, pero incluso ella había oído hablar de mí tratando de reducir mi peso. Seguramente el profesor de Combate Cuerpo a Cuerpo me daría permiso sin pensarlo mucho.*

Venía de la Casa Denning y tenía la intención de aprovechar al máximo ese hecho. Si tomar prestado el poder de mi apellido me ayudaría a acelerar mi pérdida de peso, lo usaría sin ningún reparo.

El Combate Cuerpo a Cuerpo era una forma elegante de decir peleas uno a uno. En el pasado, pasaba estas lecciones siendo una molestia y estorbando a todos. Seguramente el profesor lloraría lágrimas de alegría si yo le pidiera correr por los campos deportivos.

*¡Muy bien! ¡Tengo que adelgazar lo antes posible y convertirme en un tipo delgado y musculoso!*



"Todavía no puedo creer lo que veo... ¡El Maestro Slowe respondió las preguntas del profesor tan fácilmente...!"

Una chica con cabello plateado hasta la cintura, que brillaba bajo la luz, se sentó en el suelo en estado de shock. Su boca se quedó boquiabierta por la sorpresa.

"¡No solo eso, sino que no se quedó dormido en clase en absoluto! Todos se quedan dormidos en algún momento de la clase de Estudios de Magia, pero el Maestro Slowe fue el único que se quedó despierto todo el tiempo... ¿Estoy soñando?" Charlotte se pellizcó las mejillas. "Ow... eso duele."

Charlotte había espiado el aula desde fuera de las ventanas de vidrio durante todo el período de la clase de Estudios de Magia. Su misión era observar los patrones sociales del orco—Ejem. Su misión era observar la actitud de su maestro en clase.

"Incluso dijo que empezaría a trotar todas las mañanas a partir de ahora para adelgazar... ¿Qué diablos le pasó al Maestro Slowe? ¿Comió algo raro? Quiero decir, no me sorprendería, ya que el Maestro Slowe parece que come de todo, pero....."





Era un hecho bien conocido que Slowe era un estudiante problemático en el instituto. Obtuvo buenas calificaciones en las pruebas, pero tuvo una actitud terrible en clase. De hecho, era tan problemático que sus maestros incluso dijeron que lo preferían dormido que despierto. La profesora Arle era una profesora bastante tranquila, pero incluso ella tenía problemas con él. Siempre que le pedía a Slowe que respondiera una pregunta, él respondía con una frase sin sentido tras otra. Algunos de sus clásicos fueron "El cielo es bonito" o "Pastel de manzana".

Sin embargo, este no fue el caso hoy. Respondió preguntas que todos los demás estudiantes no podían sin pestañear, lo que provocó que todos lo miraran con incredulidad. Charlotte, que estaba espiando en secreto el aula desde fuera, no fue la excepción. "Este es un gran 'si', pero... Si el Maestro Slowe realmente quiere cambiar las cosas, entonces tengo que ayudarlo. Además, si adelgazara, mi reputación como sirvienta podrían mejorar, y mi salario también podría....."

Al tomar una decisión, la encantadora sirvienta apretó los puños con convicción y rápidamente abandonó el área.



Habían pasado unos días desde que empecé a trabajar en la pérdida de peso.

Cada día era un infierno, por decirlo suavemente. Tenía que perseverar si quería convertir este cuerpo gordo en uno delgado y musculoso. Por mucho que la gente se burlara de mí en el camino, seguí esforzándome hasta el límite para perder peso. Aunque, como dicen, cada nube tiene un rayo de luz. Incluso durante estos días tortuosos, todavía podía encontrar alegría.

*¿Recuerdas a ese chico bonito Valjean Greatlorde? No se puede evitar si te olvidas de él, ya que ni siquiera apareció en el anime. ¿El tipo que intentó ofrecirme su desayuno? Sí, ese chico.*

Desde el día en que me desperté con pleno conocimiento del anime, dejé de recibir el desayuno en mi habitación y comencé a ir al comedor todas las mañanas. Pero eso no significaba que estuviera solo entre la multitud. ¡El bribón que me ofreció su desayuno como caridad una vez, empezó a hablarme todas las mañanas! ¡Incluso siguió ofreciéndome su comida!

Nuestras conversaciones abarcaron un montón de temas diferentes, desde cosas mundanas como el trabajo en clase y los chismes de la fábrica de rumores de la escuela hasta el hecho de que él me colmó de halagos y elogios. Tenía un poco de sospecha acerca de por qué seguía haciéndome la conversa, pero como no tenía amigos, fue una experiencia nueva y divertida para mí de todos modos.

*Podría ir tan lejos como para decir que tal vez ya seamos amigos.  
¡Probablemente sea bastante obvio que he cambiado de página!*

Y entonces finalmente llegó el día que había estado esperando: el día en que podría ir a la Práctica de Magia. Fue un curso práctico en lugar de una clase basada en la teoría en la que se pasaba sentado frente a los escritorios todo el día. No había ninguna clase mejor para hacer amigos. Caminé hacia el campo de entrenamiento preparado para la práctica de hechizos.

"El Duque Cerdito siempre es tan ruidoso cuando corre..."

"Oh, es solo el Duque Cerdito, uf... Por un segundo, pensé que un rey orco había venido a atacar el instituto."

El césped amplio y bien cuidado fue un desastre. La hierba estaba chamuscada en muchos lugares y charcos de agua y cráteres profundos cubrían el campo. Situado lejos del campus central de la escuela, donde estaban los edificios de las aulas y los dormitorios, el campo de entrenamiento de Práctica de Magia estaba destinado a mantener al mínimo el daño causado por los hechizos perdidos. Los hechizos del estudiante promedio no eran demasiado de qué preocuparse, pero a veces la magia se volvía loca y desencadenaba una reacción extraña.

"Heh, heh, heh, mi estómago retumba con—quiero decir, mis manos están temblando de emoción."

Me encantaba la clase de Práctica de Magia Práctica, a decir verdad.

*Nadie en esta escuela es mejor en magia que yo, ni siquiera los estudiantes de tercer año. Soy incomparable en la Práctica de Magia, jeje. Oink.*

"Muy bien, niños, vengan aquí," gritó el maestro, su voz ronca con un particular acento se extendió por todo el lugar. "Vamos, apresúrense aquí. ¡Esfuércense un poco!"

Me dirigí hacia donde estaba el profesor a cargo de la Práctica de Magia. Llevaba una camisa negra cuidadosamente planchada con las mangas arremangadas hasta sus bíceps increíblemente musculosos. Su físico musculoso se mostró incluso a través de su ropa. Incluso entre su apariencia inusual para un maestro, hubo un aspecto que se destacó. Es decir...

*¿Qué pasa con esa melena salvaje e indómita de cabello negro? ¡¿Me estás tomando el pelo?!*

El profesor Loco Moco<sup>2</sup> parecía divertirse más que los estudiantes a pesar de que él era el maestro.

"La clase está comenzando ahora. Por aquí, niños. ¡Será mejor que vengan a la cuenta de tres!"

*Sin embargo, su apariencia es un poco engañosa.*

Los estudiantes con educación noble lanzaron hechizos descuidadamente para aliviar el estrés en esta clase. Debido a esto, el maestro necesitaba ser altamente calificado y capaz de reaccionar rápidamente en caso de un accidente. Afortunadamente, el profesor Loco Moco encaja perfectamente con esa descripción de trabajo. Pero el profesor Loco Moco era originalmente un caballero de élite de la Orden, por lo que sus habilidades no fueron una sorpresa. El propio director se acercó al profesor directamente para convencerlo de que enseñara en la escuela.

La Orden de los Caballeros Reales se fundó para proteger a la familia real de Daryth. Todos los miembros de la Orden eran magos extraordinarios por derecho propio. Los nobles envidiaban la característica capa blanca que significaba su posición, permitida solo a los Caballeros de la Orden.

"Muy bien, niños, todos están presentes y contabilizados, ¿no?"

"Profesor, no todo el mundo está presente y se cuenta," repitió un estudiante, imitando su acento.

"Los que todavía faltan probablemente se estén saltando la clase, así que voy a empezar sin ellos."

Por lo general, en la clase de práctica de magia, el profesor Loco Moco hacía que los estudiantes lanzaran varios hechizos y luego se hacían sugerencias para mejorar. No era inusual que uno o dos estudiantes terminaran con algunas heridas leves al final de la clase.

---

<sup>2</sup> SB: Me recordó al longe moco jaja pero hablando encerio, lo revise en el raw en ingles y pues déjenme decirles que asi mismo se llama, aparte de eso encontré que Loco Moco es un plato típico de Hawái

"Hoy, quiero que todos se junten y 'critiquen el hechizo de su compañero'. Después de eso, todos deben escribir un informe sobre los consejos que reciben de su compañero, aplicarlo y trabajar para mejorar esos puntos para la próxima semana. ¿Entendido?"

*¡¿Está haciendo esto a propósito?!*

Aturdido por este giro de acontecimientos, me volví para ver como todos los demás formaban parejas. Algunas parejas aprovecharon esta oportunidad para reunirse entre la multitud y empezaron a actuar de forma grosera y amorosa entre ellos. Solo podía quedarme allí, temblando, clavado en el suelo. Por supuesto que yo era el extraño. *¿Estás tratando de destacarme? ¡No hay forma de que alguien se empareje conmigo! ¡Soy la persona más odiada de esta escuela! ¡Estoy casi impresionado de lo cruel que está siendo, profesor Loco Moco!*

"Espera. Actualmente..." murmuré. Parejas... Lanzándose hechizos entre sí... Compañeros... *¿No es esta la oportunidad que estaba esperando para hacer amigos? Soy un experto en magia. Puedo ayudarlos en cada paso del camino, sin sudar. Veamos quién todavía necesita pareja.*

Pero nadie necesitaba un compañero.

*¿Eh? ¿Todos ya están emparejados? Guau. Bien, supongo que solo..... iré a lanzar magia yo solo entonces... ¿Realmente no hay nadie que se junte conmigo? Quiero decir... sí, no puedo olvidar que no tengo amigos y que soy el niño problemático número uno de la escuela...*

Desanimado, deambulé sin rumbo fijo por el campo de entrenamiento hasta que noté un grupo extraño. Se quedaron parados agitando sus varitas y no haciendo mucho más, a pesar de que era una clase de Práctica de Magia.

"Ah... probablemente son plebeyos," murmuré en voz alta. Es decir, probablemente eran estudiantes de sangre común y no podían usar magia, razón por la cual estaban todos apiñados en la esquina del campo. No los reconocí, por lo que lo más probable es que fueran de primer año. Probablemente estaban tratando desesperadamente de forzar un hechizo, pero bien podrían haber estado agitando juguetes por todo lo que lograron hacer. Todos parecían tan miserables que básicamente nubes oscuras se cernían sobre ellos.

"Eso es....." Reconocí un rostro familiar entre ellos.

Hubo una plebeya que se abrió camino en el harén del protagonista en el anime. Aprovechó todas las oportunidades que pudo para cortejar al

**DOMEN TRANSLATIONS**

protagonista y provocó todo tipo de caos en el harén. Había una mente maestra moviendo sus hilos, una que le enseñó todo tipo de cosas lascivas y diferentes formas en el corazón de un hombre.

El nombre de esa mente maestra era...

"—Tina."

Tina era un personaje secundario popular en el anime. Incluso hubo un número significativo de espectadores que declararon: *"¡Suficiente del harén del protagonista, dale más tiempo de pantalla a Su Majestad, la Reina Demonio de las revistas porno!"* A mí personalmente también me gustaba mucho, lo suficiente como para estar absorto con toda mi atención cada vez que estaba en la pantalla.

Era una chica delgada, de apariencia saludable, y mantenía su largo y sedoso cabello negro recogido hacia atrás. La gente la llamaba la "Reina Demonio de las Revistas Pornográficas" porque no se molestaba en ocultar sus activos. Incluso a través de su ropa, se notaba que tenía un pecho bien dotado. Pude dar fe de eso, viendo sus grandes pechos tensarse contra su uniforme con mis propios ojos.

"Um, discúlpame. Eres Lord Denning, ¿verdad?" Tina habló. "¿Qué quieres con nosotros?"

Podría haber sido inapropiado pensarlo, pero ella resumaba atractivo sexual, algo que Charlotte no tenía. En la superficie parecía una estudiante seria, pero en realidad tenía un conocimiento casi enciclopédico de los pájaros y las abejas<sup>3</sup>.

En el anime, Tina había sido una chica muy astuta que ganó una fortuna al popularizar las revistas pornográficas en la escuela, que según ella eran el pináculo de la cultura plebeya. Una gran mayoría de estudiantes nobles llevaban una vida protegida con poco entretenimiento. Había aprovechado la oportunidad de ganar mucho dinero. Todo lo que se necesitaba era una mirada a la portada de una revista para adultos y esos tontos desembolsarían su dinero, había afirmado. Los espectadores habían quedado anonadados por el atrevido plan de esta intrépida chica.

La Tina de Dos Caras había guardado su varita y ahora me miraba.

---

<sup>3</sup> SB: Si no mal recuerdo las abejas y pájaros son una forma de explicar a los niños sobre la sexualidad ya saben sobre sexo



"¿Podría ser que no tienes pareja?" ella preguntó. "Sin embargo, ninguno de nosotros es muy bueno con la magia. Perdón..."

"... No es eso. Quiero decir, uh, como dijiste, no tengo a nadie con quien emparejarme," admití.

"Oh, ¿entonces no lo estás negando?"

"No te equivocas...", le respondí. "Aparte de eso, ustedes son de primer año, ¿verdad? ¿Quieres un consejo? Parecían estar luchando un poco."

Eran plebeyos, por lo que el consejo en sí no era suficiente para hacerlos usar la magia con tanta facilidad, así que se los ofrecí más por capricho. Quería hablar con el personaje secundario del anime popular, así que no era como si no tuviera un motivo oculto.

"¡¿Ah, encerio?! ¡Sí, por favor! Honestamente, ¡estábamos todos un poco perdidos!" Tina respondió agradecida.

"¡Tina!" uno de sus compañeros siseó. "El C-Cerdito... ¡Ah, quiero decir, este caballero es de la Casa Denning! Está demasiado por encima de nuestra posición para que podamos pedirle consejo....." Todos los demás de primer año se pusieron rígidos. Tina, por otro lado, se inclinó en agradecimiento. Mientras se inclinaba hacia adelante, me distrajo por un breve momento con las suaves y flexibles curvas de su escote.

Me quedé frío. *L-La Reina Demonio de las Revistas Pornográficas no es una broma. Nunca pensé que accidentalmente me encontraría con este tipo de fan service aquí. S-Su Majestad es aterradora, ¡oink!*

Sin embargo, a diferencia de Tina, los demás plebeyos estaban rígidos y silenciosos. Casi podía ver el muro figurativo entre nobles y plebeyos, mirándolos. *Supongo que es natural. La Casa Denning es la casa noble más poderosa de Daryth.*

A pesar de todo eso, Tina dio un paso hacia mí y me miró a los ojos.

"Está totalmente bien," insistí. "Podría ser un Denning, pero he cambiado de página."

"¿Eh?" Preguntó Tina, confundida. "¿Qué quieres decir con eso?"

"Oh, no te preocupes por eso. Ahora, sobre ese consejo. Es muy simple. Solo necesitas tener una buena visualización, eso es todo." Respondí. "Cuanto más claro puedas visualizar el hechizo en tu cabeza, mayores serán tus posibilidades de éxito."

"¿Visualización?" Repitió Tina. "Sin embargo, eso no es diferente de lo que dijo el profesor Loco Moco."

"No, es muy diferente." Comencé. "Imagina el calor de las llamas. El frío del hielo. La dulzura del viento. La rugosidad de la tierra. Por lo que puedo decir, ninguno de ustedes aquí es capaz de visualizar estas cosas claramente en su cabeza. ¿Cuántos de ustedes aquí asisten a la clase de Estudios de Magia de la Profesora Arle?"

Todos en el grupo levantaron la mano.

"Los espíritus no están interesados en la sangre de los plebeyos. ¿Recuerdan esto de la primera lección a la que asistieron? Por eso, es muy difícil para los plebeyos usar la magia."

"Eso es realmente injusto..." murmuró Tina después de un momento, mirando por encima del hombro a los ansiosos nobles estudiantes en el campo de entrenamiento. "Solo porque eres un noble, puedes usar magia fácilmente. Solo porque somos plebeyos, no podemos. Es tan injusto, especialmente injusto en su caso, milord. Naciste en la Casa Denning....."

Un estudiante disparó una bola de llamas a través del cielo, mientras que otro convocó una esfera de agua al alcance de sus dedos. Ninguno de los estudiantes nobles tuvo problemas para usar su magia.

"Sobre eso," dije. "Deberían dejar de centrarse tanto en los nobles. Si realmente no pueden ignorarlos, lo mejor sería dejarlo todo. No repriman sus emociones. Necesitan transmitir sus sentimientos a los espíritus a su manera única. Estarían más interesados en ustedes si lo hicieran. Voy a decir esto

también, pero la Casa Denning es probablemente la más prestigiosa en términos de habilidad mágica."

"Los más prestigiosos..... Así es, los Denning son nobles poderosos....." Tina gimió de frustración. Los plebeyos retrocedieron unos pasos en silencio. Si se habían olvidado de mi estado antes, definitivamente lo recordaron ahora. Tina, sin embargo, siguió mirándome fijamente a los ojos.

*Bien, ¿con quién debo hablar ahora?*

Buscando mi próximo objetivo, miré alrededor un puñado de veces cuando una voz detrás de mí llamó mi atención. Fue una voz fuerte. Una voz que no me gustó, una que goteaba desdén. Sonaba como si hubiera estallado una pelea entre algunos de los nobles, lo que no era un espectáculo inusual durante Práctica de Magia.

La magia era una medida de poder entre la nobleza de Daryth. Entre los jóvenes de sangre caliente, incluso la más mínima diferencia en la habilidad mágica estaba destinada a convertirse en un conflicto.

"Bien bien bien. ¡Debes tener la piel súper gruesa para escuchar al Duque Cerdito todos los días, considerando cuánto hablaste mal de él a sus espaldas! ¡¿Estás escuchando, Valjean?! ¡¿No tienes nada que decir?!"

Esa bomba me golpeó en el estómago.

*¡E-ese bastardo! Así que todas esas veces que desayunaste conmigo... Todas esas veces que me ayudaste a levantarme cuando rompí una silla... ¡¿Todo fue solo para tratar de ganar mi aprobación?!*

Entrecerré los ojos, tratando de leer la expresión de Valjean. *Si tienes alguna respuesta a eso, ¡dilo! ¡Estoy escuchando!* Pero Valjean solo bajó la cabeza, su rostro enrojeció mientras agarraba su varita con una mano temblorosa. *¡Soy yo el herido por tus acciones aquí! ¡Confíe en ti, y sin embargo...! ¡Estás causando más daño que escuchar a este tipo hablar mal de mí!*

"Escuché que has estado escaso de dinero últimamente. Apuesto a que planeaste engañar a Denning y pedirle que te prestara dinero, ¿no es así?" el chico se burló. "¡Ahora que veo mejor, tu varita parece más barata de las que usan los plebeyos!"

"¡Cómo te atreves!" Valjean respondió bruscamente, lanzando su mirada entre los chicos que lo rodeaban. "Si esta varita es tan barata, entonces ¿cuál es tu excusa para ser mucho peor en magia que yo, incluso cuando la uso?"

"¿Que acabas de decir?! ¿Quieres pelear, mocoso sin un centavo?!"

Todos vieron cómo se desarrollaba la pelea con la respiración contenida.

"¿No crees que elegiste a la persona equivocada a quien engañar, Valjean? Hablar del Duque Cerdito es un tabú incluso dentro de la Casa Denning. ¡Escuché que su propia familia lo dejó a un lado! ¡Ganarse la aprobación de él solo los convierte en dos lamentables perdedores que intentan consolarse mutuamente!"

*¡Ah! Sí. Eso es muy cierto.* No fue solo mi familia la que se rindió conmigo; los dos caballeros que me habían servido desde la infancia también se fueron de mi lado. Incluso la gente del territorio de mi familia hablaba de mí en susurros cuando me criaron.

Valjean miró en mi dirección, sus ojos muy abiertos y suplicantes. Fue doloroso verlo retorcerse así, pero decidí ser honesto con él de todos modos. "Tienen razón. No deberías haberme elegido para eso."

"¡Jajaja! ¡Parece que Denning también te ha dejado de lado, Valjean!"

"¡Cállate! ¡Esto no tiene nada que ver contigo!" Valjean le gritó al matón. "¿Quieres llamar barata a mi varita?! ¡Te mostrare cuan barata es! ¡Soy mucho mejor en la magia con una varita barata que cualquiera de ustedes con sus varitas caras personalizadas!" Valjean agitó su varita en un amplio arco. Los espíritus del viento respondieron primero a la ira de Valjean, y no pasó mucho tiempo antes de que varios otros espíritus comenzaran a seguir su ejemplo.

*"¡Oh espíritus del viento y fuego! ¡Contesten mi llamada!"*

El color desapareció de mi rostro cuando me di cuenta de lo que estaba haciendo Valjean. Divertidos por su desesperación, los espíritus del agua, los espíritus de la tierra, incluso los espíritus de la oscuridad habían respondido a su llamada y se habían reunido a su alrededor. *¡Espera un minuto!* Pensé

desesperadamente. *¡No le presten sus poderes a Valjean en el estado en el que se encuentra!*

Al ver que casi habían convertido a Valjean en una bomba de tiempo, los chicos que lo atormentaban comenzaron a alejarse lentamente.

"¡Genial, Valjean! ¡Sólo era una broma!"

"¡Profesor, allá! ¡Valjean está fuera de control!"

Desde el otro lado del campo, el profesor Loco Moco agitó su varita hacia Valjean, alzando la voz en un intento de cancelar el hechizo de Valjean con su propia magia de tierra.

*No es bueno, me di cuenta. No lo lograré desde allí.*

"¡Ahora! ¡Relájate, mocosito sin un centavo!"

"¡Cállate, cállate, cállate! ¡No me llames sin un centavo! ¡Mi familia es una prestigiosa familia conde de generaciones! ¡Tu familia ni siquiera se acerca a la mía!"

Los espíritus se apiñaron alrededor de Valjean, preparándose alegremente para desatar su magia. *En serio, ¡los espíritus son tan problemáticos! Pensé, preso del pánico. ¡Con suficientes de ellos, incluso Valjean puede lanzar un poderoso hechizo! ¡Está demasiado alterado para tener algún tipo de control sobre su magia en este momento!*

"¡Sangre de Greatlorde, bendecida con la fertilidad de la tierra, teje un viento hirviente que ruge hacia los cielos!" Valjean cantó con sed de sangre en sus ojos. "¡Oh viento inmaculado, retírate con llamas ardiendo desde tu mismo centro! ¡Tornado Ardiente!" Valjean estaba sordo a las voces suplicantes de los estudiantes que lo rodeaban.

*Esto es malo. ¡Realmente está fuera de control! ¡Uf, el hechizo del profesor no lo lograré, maldita sea! ¡Supongo que no se puede evitar! Actué rápido, esperando no llegar demasiado tarde.*



"¡Muy bien, espíritus, escuchen!" Podía escuchar los cánticos del profesor mientras me movía para intervenir. "Arena y tierra, se elevan y forman un muro de piedra. ¡Pared de Piedra!"

Ante todos nuestros ojos, la tierra se elevó en respuesta a la llamada del profesor y se solidificó en una pared imponente. La pared era más grande y gruesa cuanto más se acercaba a Valjean, creando una barrera entre su magia incontrolable y el resto de los estudiantes sorprendidos.

Pero luego no pasó nada. La manada de espíritus que una vez se reunieron alrededor de Valjean se dispersaron en el viento. Ningún tornado, llama o de otro tipo, apareció detrás de la pared del profesor.

Después de un largo momento de silencio, el profesor Loco Moco relajó su postura. "Entonces ha sido un fracaso. No se asusten, niños. Todo está bien." Dirigió su voz a la clase, retumbando como un megáfono mientras la amplificaba con magia. "La clase ha terminado. Eso es todo por hoy, así que salgan de aquí. Tampoco hay tarea." Con otro movimiento de su varita, la pared de tierra se convirtió en polvo y volvió al suelo.

En ese momento, escuché el ruido sordo de algo—o alguien—golpeando el suelo. Miré y vi que Valjean se había derrumbado en el suelo. Los espíritus no deben haberle devuelto el maná que le había dado. Probablemente estaba sufriendo de agotamiento de maná. Sería miserable por un tiempo, si ese fuera el caso.

"Supongo que deberíamos haber esperado eso," murmuró uno de los matones. "Incluso si Valjean es bueno en la magia, no hay forma de que pueda lanzar un hechizo tan avanzado como ese."

Las personas que se habían burlado de Valjean empezaron a murmurar entre ellos de nuevo, ahora que la amenaza había pasado. "Oye, mira," llamó uno de los estudiantes. "El Duque Cerdito se dirige a Valjean. ¿Que está haciendo?"

*Son tan molestos. No es que vaya a hacer nada. Solo estoy preocupado por él, así que voy a ver cómo está, eso es todo. No me molesta lo que escuché antes. En absoluto, lo juro.*

Y luego resbalé. En realidad, no fue a propósito. Resultó en un golpe accidental con el cuerpo cuando mi cuerpo cayó sobre el de Valjean. "¡O-Oink!" Lloré de sorpresa.

Valjean soltó un gemido inhumano y se retorció como un pez fuera del agua.

"El Duque Cerdito acabó con Valjean....." dijo un estudiante.

"Valjean probablemente será el próximo objetivo de su intimidación....." intervino otro. "¿Recuerdas a ese chico que se volvió loco en clase antes? El Duque Cerdito lo criticó implacablemente después de eso. Probablemente deberíamos dejar de asociarnos con Valjean..... No quiero que el Duque Cerdito ponga su mirada en mí a continuación."

Al ver sus miradas aterradas posándose en mí, puse la mirada más amenazante que pude reunir, desafiando a cualquiera a decir algo en mi contra. Como aquella vez en la cafetería.

*Espera, Valjean, pensé con amargura. Si finges que somos extraños mañana y empiezas a hacerte el tonto, yo... yo... ¡lloraré! Hmm, ¿debería golpearlo de nuevo solo para llevar ese punto a casa? Mientras debatía si debería o no abordar a Valjean por segunda vez, la voz del profesor Loco Moco sonó una vez más.*

"Escuchen todos ustedes. Asegúrense de aprender algo de esto. Nada bueno saldrá de esto si dejas que tus emociones piensen por ti."

No quería meterme en problemas ya que no estaba directamente involucrado, así que era hora de salir de aquí. Definitivamente aprendí una lección valiosa hoy, como mínimo. Hacer amigos ahora no sería todo sol y arcoíris.



"Ese maldito noble, ¡¿cómo pudo perder el control así?!" una chica se gritó a sí misma. "¡La clase terminó temprano gracias a ese idiota! ¡Idiotas, todos! Nosotros, los plebeyos, no les importamos en absoluto, ¿eh? ¡Ese noble idiota! ¡Capaz de usar magia desde la infancia y todavía perdió el control!"

Escondida por la maleza cubierta de maleza, la chica lo había convertido en un lugar de entrenamiento secreto detrás de un edificio de investigación desierto. Ahí era donde Tina se encontraba ahora. "¡Puaj! ¡¿Qué hago?!" ella gimió. "¡No estoy mejorando, maldita sea!"

Como hija de un posadero, Tina ayudó en el negocio familiar como pudo. Ahorró dinero para pagar la matrícula y estudió mucho mientras lo equilibraba con su ajetreada vida laboral. Todo su arduo trabajo valió la pena y logró aprobar con seguridad el examen de ingreso al Instituto de Magos Kirsch. Una vez allí, perseveró en esa escuela que atendía a estudiantes nobles, a pesar de ser una plebeya. Ella tenía una razón y una sola razón para toda esta lucha, y era usar magia.

"¡Vamos, hechizo mágico! ¡Trabaja para mí ya! ¡Trabaja, trabaja, *trabaja!*"

Estaba en un rudo despertar una vez que ingresó a la escuela. La mayoría de los estudiantes de último año de nacimiento común habían renunciado a aprender magia. Tina se dio cuenta de la amarga verdad, viendo como un plebeyo tras otro abandonaba la mayoría de sus clases de magia en su segundo año. La magia pertenecía a la nobleza y los espíritus no obedecían a los plebeyos.

"¡Qué montón de mierda!" espetó en voz alta, pensando en todas las veces que le habían dicho lo mismo una y otra vez. "¡Ya lo se! ¡¿Nos creen estúpidos solo porque somos plebeyos?!"

Sus celos por los nobles siempre acechaba en un rincón de su corazón. Tampoco era solo ella; todos los plebeyos de la escuela los envidiaban por su habilidad para usar la magia. *Pero ahora voy a dejarlo todo. Me dijo que aceptar mi envidia en lugar de reprimirla es el primer paso.*

El noble que le dio este consejo fue de la Casa Denning. Incluso si fue ridiculizado como un cerdo de peso muerto, Tina sabía que él era básicamente un prodigio en la magia.

"¡No se dan cuenta de lo duro que he trabajado!" Tina pateó repetidamente la hierba. "¡Despertar temprano todas las mañanas, agitar mi varita sin sentido un millón de veces!"

Había dejado que se le escapara la máscara de estudiante seria y responsable, pero no había nadie alrededor para verlo. Normalmente, este era un lado de ella que nunca le mostraría a nadie, mucho menos a los nobles o los chicos de la escuela.



"¡Que se jodan! ¡Es mejor que no se metan conmigo! ¡¿Cuán duro creen que lo estoy intentando?! ¡Solo una vez, me gustaría tener éxito! ¡Que mi arduo trabajo dé frutos! «Cásate con un hombre rico», decían. ¡No me hagan reír! ¡Trabajé duro para entrar en esta escuela porque quiero usar magia, no convertirme en un buscador de oro para uno de esos nobles idiotas!"

Sus padres le habían dicho antes que usara sus activos para seducir a un hombre noble. No era extraño que un estudiante noble se enamorara de un plebeyo que asistía a la escuela. Sus padres habían esperado que ella fuera uno de esos casos.

"Devoré todos los libros sobre magia que pude tener en mis manos para poder usarlos. ¡Pero puedo entender por qué mis predecesores dejaron de tomar clases de magia! ¡Es porque no son más que estafas que no te enseñan nada más que el hecho de que sangre privilegiada y ascendencia equivalen a buena magia! Ese tipo me dijo que compararme demasiado con los nobles es malo para mí, ¡pero no puedo evitarlo! ¡Todos pueden usar magia!"

Después de que terminó la clase de Práctica de Magia, sus amigos y estudiantes de último año le dijeron que tomara las palabras del Duque Cerdito como un grano de sal. Después de todo, él era el fracasado inútil que había caído en desgracia.

Pero se tomó en serio sus palabras, porque realmente le parecían genuinas.

"¡No tenía que decirme eso! ¡Lo he escuchado tantas veces que puedo recitar cada palabra mientras duermo!" Ella despotricó con frustración. "Los espíritus no prestan sus poderes a los plebeyos". ¡Eso ya lo sé! ¡Estos llamados 'espíritus' son los mismos que las chicas que solo van tras hombres guapos o los 'grandes' nobles! ¡Estos espíritus también son una farsa! No son tan diferentes de nosotros. ¡Son todos tan malditamente superficiales!"

Muchos plebeyos se inscribieron en el Instituto de Magos Kirsch con el sueño de usar magia. Tales milagros solo ocurrieron una vez en una luna azul, y con el tiempo la cantidad de plebeyos que asistían a clases de magia disminuyó.

"¡Sí, no tengo nada más que envidia hacia ellos! ¿Y qué? ¿Solo porque son de noble cuna, pueden hacer magia? ¡Eso es tan injusto! A los espíritus les gusta la sangre sofisticada. ¡Detengan éso! ¡No menosprecien mi sangre plebeya!"



Esa fue la primera vez que habló con un estudiante noble desde que llegó al Instituto de Magos Kirsch. No pudo haber sido una coincidencia. Incluso si esas palabras vinieron de ese estudiante de último año que no sirve para nada, Tina decidió tomarlas al pie de la letra.

*"No reprimas tus emociones. Necesitas transmitir tus sentimientos a los espíritus de tu manera única."*

Pensando en sus palabras, Tina dijo con su verdadera personalidad en voz alta. "Lo admito. Soy una persona envidiosa... Pero ese es mi verdadero yo. Solo los idiotas vienen a esta escuela con el objetivo de casarse y hacerse ricos. ¿Están escuchando, espíritus? Aquí estoy. Soy una persona terrible, ¿no? Pero esto es lo que realmente soy."

Tina continuó pateando la hierba cubierta de maleza mientras blandía su varita. En su mente, imaginó que la tierra se elevaba del suelo para formar una muñeca de barro. "¡Solo levántate ya! ¡Vine a esta escuela porque quiero usar magia! ¡No vine aquí para coquetear con estúpidos nobles!" Golpeó el aire una y otra vez con la varita para la que había ahorrado con tanta diligencia hasta que quedó rota y hecha jirones. A ella no le importaba. Nada le importaba excepto hacer que este hechizo funcionara.

"¡Vamos, magia! Magia, ahora! ¡Crea Golem! ¡Crea un golem, dije!"

Entonces, sucedió un milagro ante los ojos de Tina. Un montón de tierra del tamaño de un puño flotó desde el suelo, flotó por un momento y luego cayó. No hizo nada más. "¿Eso acaba de pasar...?" Tina se quedó boquiabierta.

No era nada parecido a un hechizo de Crear Golem adecuado. Fue un fracaso total comparado con lo que había estado buscando. Para ella, sin embargo, era el mejor resultado que podía esperar. Se sentía como un viajero varado que se topa con un oasis en medio del desierto.

"Y-yo lo hice... De ninguna manera. ¡Realmente lo hice...!"

Los espíritus de la tierra lo sabían. Podían ver cuán diligente era y cuán apasionadamente movía su varita. Era cierto que los plebeyos acudían a Kirsch en busca de magia, pero muy pocos tenían una voluntad tan fuerte como Tina. Llamarla perversa del armario era una subestimación considerable, pero eso solo se sumaba a su encanto. Incluso si actuaba frente a los demás, no cambiaba la seriedad en su núcleo.

Mirándola así, los espíritus de la tierra podrían haber comenzado a gustarle esta chica.

"Realmente funcionó..... Increíble..... Wow." Las rodillas temblorosas de Tina cedieron debajo de ella y se hundió en el suelo. "Eso significa..... que soy una genio. Soy una super genio....."

Ella no pudo evitar reaccionar de esa manera. Era extraordinariamente raro para la gente común que no tienen ningún resultado en los hechizos en *absoluto*, y mucho menos en un corto periodo de tiempo.

Antes de que pudiera procesar completamente su logro, una voz estalló detrás de ella.....

"..... ¡Oink!"

Temiendo lo que posiblemente podría ver, Tina se volvió hacia el ruido, sin moverse de su lugar en el suelo.

*Por favor, que sea un truco del viento. Por favor, que no haya nadie allí.*

"Ah, vaya. Tú me viste... Pero, eh, yo, um... No vi nada, así que... No me di cuenta de que fingiste frente a otras personas. O que en realidad tienes una boca bastante inteligente, para el caso." Tina no tuvo respuesta para eso. El chico prosiguió. "Sí, entonces... no importa." El chico salió corriendo, sus bufidos disminuyeron a medida que avanzaba. Tina solo pudo mirar mientras la silueta del Duque Cerdito se encogía gradualmente, hasta que desapareció de la vista cuando dobló la esquina del edificio de investigación.

*¿Era eso un truco de luz o había estado sonriendo?*

"¡Definitivamente no fue un truco de luz! Espera, ¿me estuvo mirando todo el tiempo? ¡De ninguna manera! ¡Oh, no! ¿Se acabó mi vida ahora? ¡Tuvo que ser un estúpido 'gran' noble el que me vio, de todas las personas!"

Bajo la luz del cálido sol primaveral, su rostro enrojeció de vergüenza.



*A la mañana siguiente.*

Estaba devorando el desayuno en la gran silla que les había pedido a las sirvientas que prepararan, cuando una sombra cayó sobre mí. *¿Quién podría querer molestarme ahora mismo?* Pensé.

"Buenos días."

"¿Hm?" Hice una pausa en mi comida para mirar hacia arriba y vi una cara familiar. "... Oh. Eres tu."

Ante mí estaba el chico bonito que se había vuelto loco con su magia. Su cabello rubio no tenía el brillo habitual y su bonito rostro estaba hundido y demacrado. Valjean suspiró mientras se hundía en la silla frente a mí.

*Oye, soy yo quien quiere suspirar, idiota.* "Te ves terrible, Valjean," le dije, rompiendo el silencio que pendía entre nosotros. "No dormiste nada, ¿verdad?"

"Buena suposición..... Pasé toda la noche moviendo mis cosas al primer piso."

"¿El primer piso?" Repetí.

"El primer piso de los dormitorios, sí," repitió. "El director dijo que sería considerablemente más barato para mí, así que me mudé desde el tercer piso."

Me quedé atónito. "Espera, ¿enserio?"

"Enserio. Las habitaciones para los plebeyos del primer piso resultaron ser los barrios marginales, como decían los rumores. No pensé que realmente fuera *verdad*. Aparte de eso, la litera es un invento revolucionario. Supongo que eso es lo que se le ocurrió a los plebeyos para ahorrar espacio, ¿eh? No pude conciliar el sueño porque los plebeyos roncaban tan fuerte....." Suspiró profundamente.

Miré hacia arriba y miré al chico bonito que es especialmente bueno el alabar a personas superiores que son desagradables<sup>4</sup>.

*Nunca escuché que un noble se mudara a las habitaciones de los plebeyos en el primer piso. Es cierto que es mucho más barato, pero ¿no heriría eso su orgullo? El especialmente. Sonaba realmente obsesionado con la situación de su familia ayer.*

"El director me regañó después del incidente... Fue horrible. Por lo general, ser convocado a la oficina del director es un honor. Realmente quería que mi primera visita allí fuera en diferentes circunstancias... como una recomendación para la Orden de los Caballeros Reales o algo así."

"¿Tú? ¿Un Caballero Real? Olvídalo," bromeé. "Ni siquiera podías controlar un solo hechizo en clase. Piénsalo—si terminarás lastimando a la familia real por error, sería un desastre."

"Estás absolutamente en lo correcto." Valjean suspiró después de un momento de pausa y sonrió con autodesprecio. "Entonces, supongo que seré el hazmerreír de la escuela en el futuro previsible." Era muy raro que los de segundo año se volvieran locos con su magia. Todavía éramos estudiantes, pero también éramos nobles que representaban a nuestras respectivas familias. La reputación de la Familia Greatlorde también se vería empañada debido a este incidente. Eso era algo que tenía que aceptar.

Hablando de eso...

"Me tomaste por un tonto, Lord Pauper. ¿Qué fue lo que dijiste? 'Estoy tan conmovido por tu diligencia; por favor tome este desayuno como ofrenda?'" Podría haber estado parafraseando, pero mi punto seguía en pie. "Al final, solo estabas buscando mi influencia. Hmph, no eres mejor que esos nobles codiciosos y arrogantes."

"... Ahora espera un segundo. ¿Me llamaste 'Lord Pauper'<sup>5</sup>? Ese apodo es increíblemente insultante para mi reputación."

---

<sup>4</sup> SB: Decía chico de Brown-nosing que prácticamente se refiere a los tipos que adulan a las personas que están por encima de él, aunque estas personas sean desagradables

<sup>5</sup> SB: Pauper se les llama a las personas muy pobres o indigentes que viven de la caridad de otros

"No tienes un centavo y haces las cosas sin pensarlo," señalé, "y causaste problemas a todos en la clase. Es un nombre perfecto para ti."

"Bien. Llámame como quieras." Valjean parecía ansioso por cambiar de tema. "Dicho esto, parece que aún no has terminado tu desayuno. ¿Posiblemente me estabas esperando?"

"Hmph. Mira, voy a seguir comiendo. Un festín es la única cura cuando estás deprimido. Así es como he sobrevivido hasta ahora. Así que cállate y come."

Ambos desayunamos en silencio, solo interrumpidos por el sonido de masticar y tragar. Por supuesto, siendo dos estudiantes problemáticos sentados juntos, estábamos destinados a recibir miradas que nos juzgan. Estaba acostumbrado, pero probablemente él no.

"Por favor, mantén esto entre tú y yo," dijo Valjean por fin. "Hay algo que quiero decirte."

"Adelante," le dije.

"Estaba siendo sincero cuando te felicité. Es cierto que al principio tenía un motivo oculto, pero hablé contigo porque quería presenciar tu cambio con mis propios ojos."

"¿Estás pensando en ponerme mantequilla para poder robarme el desayuno?" Arquee una ceja con escepticismo. "No caeré en tus trucos."

"¿Qué diablos estás diciendo? De todos modos, nunca aceptó nada del desayuno que le ofrecí. Ni una sola vez."

"Por supuesto que no," respondí. "Estoy tratando de adelgazar."

"Eso es cierto. Limitar la cantidad que come es el primer paso para perder peso... Está bien. Dejaré de ofrecerte mis comidas a partir de ahora." Valjean terminó su comida. "Gracias por la comida."

"¿Hm? Terminaste de comer más rápido que yo. Deberías estar orgulloso."

"Un noble no puede enorgullecerse de algo tan tonto como eso," refutó.

"Tsk, aguafiestas. Oh, ¿ya te vas?" Lo llamé. "Ya casi termino con mi comida. Espérame."

"Realmente has cambiado," dijo Valjean, como si él mismo apenas pudiera creerlo. "Correr por la mañana, comer solo una porción para el desayuno..." Marcó las palabras en sus manos. "Más que nada, sin embargo... La magia del viento que me salvó ayer se sintió tan amable como la magia de ese entonces. Esa fue la segunda vez que me salvaste."

"¿Eh?" Hice una pausa, sin decir nada durante un largo momento. "¿De qué estás hablando?"

"No sirve de nada fingir ignorancia. Sé que fuiste tú quien me dejó inconsciente en clase ayer. Me lo has hecho una vez antes. Eso es lo que quiero decir con 'segunda vez'. Sin embargo, probablemente no lo recuerdes. No me importa." Una ráfaga de viento entró por las puertas abiertas del pasillo, y me senté estupefacto mientras él continuaba.

"Siento que finalmente estoy viendo tu verdadero tú. Sin embargo, es un poco desafortunado para ti... Parece que soy el único que se da cuenta de que te tomas en serio la pérdida de peso. Así que, por favor, déjame pedirte un privilegio especial."

Mi mente se volvió a enfocar y mi visión se aclaró. Lord Pauper sostenía una bandeja de plata con platos vacíos. Me miró con una sonrisa tan brillante que podría robar el protagonismo de un baile en el palacio real. Ya no era el espectáculo lamentable que era hace unos momentos, abatido por la reprimenda del director.

"Le pido esto, Lord Slowe, ya que ha cambiado de página... Permítame ser el primero en llamarlo amigo."

El noble sin un centavo, este personaje menor que ni siquiera apareció en el anime, sonrió como si no le importara nada en el mundo. Y me dirigió esa sonrisa.

**DOMEN TRANSLATIONS**



Además de perder peso, hacer amigos era mi segundo objetivo más importante. *¿Quién hubiera pensado que lograría ese objetivo tan pronto? Sinceramente, todavía no puedo creer que esto sea real.* Queriendo compartir ese hecho con mi sirvienta personal, corrí por los pasillos después de que terminaron las clases de la mañana, chillando como un loco.

"¡El Duque Cerdito está bajando las escaleras en estampida! ¡Apártate si no quieres que te pise!"

Los sirvientes generalmente tenían dos trabajos. El primero fue cuidar de los estudiantes nobles privilegiados que vivían en la escuela. Llevarles sus libros de texto, leerles libros para pasar el tiempo, llevar un caballo a la ciudad de Yoram para comprar cosas en su nombre... Eran topos de recados, básicamente.

El segundo era mantenerse en contacto con las familias nobles. Esto implicó escribir cartas detalladas sobre cómo el estudiante pasaba sus días, transmitir mensajes secretos de la Casa al estudiante, etc. Un mensajero, si realmente quieres ponerte manos a la obra. Escuché que algunos sirvientes tuvieron que encubrir a sus maestros autoindulgentes, informando con mentiras de diligencia y responsabilidad.

"¡Oiiink!"

"¡Los de primer año, corran! Si se interponen en su camino, ¡no podrán ver el final!"

Mi sirvienta Charlotte era libre de hacer lo que quisiera. Finalmente pudo dejar la extremadamente estricta Casa Denning, y quería que viviera su vida con pequeñas restricciones. Lo único que le pedí a Charlotte fue que me preparara mi uniforme a medida. Ah, y hasta hace poco solía pedirle que me llevara el desayuno todas las mañanas.

"El Duque Cerdito me golpeó en el hombro, ¡aaah! ¡Alguien llame a un médico! ¡Mi hombro!"

*No seas tonto. Apenas te toqué. Espera, ¿estás intentando engañarme para que te pague una compensación? No caeré en eso. No es como si tuviera dinero en primer lugar. No solo soy un estudiante problemático aquí en la escuela, mi propia familia me trata como si no existiera. Apenas puedo frotar dos centavos con la mesada que me dan.*

Hoy fui sorprendentemente ágil. Había pasado un tiempo desde que podía mover mi cuerpo como quería. Sin embargo, no fue solo por mi dieta. Mi alegría por hacer mi primer amigo probablemente tuvo algo que ver con eso. *Eh. Tal vez incluso podría intentar dar dos pasos a la vez.*

"¡Eh, tú! ¡El de primer año, allá! ¡No te quedes ahí parado! ¡Viene el Duque Cerdito! ¡De hecho, se está cayendo! ¡Muévete!"

*¿Hm? ¿Quién es ese? Alguien me miró desde el rellano del medio de las escaleras que estaba bajando.*

"¡Lord Denning!" la que me llamó. Fue Tina.

Su Majestad, la Reina Demonio de las revistas pornográficas, se quedó allí agarrando sus libros de texto contra su pecho.

*¡Qué—eso es peligroso! ¡Apartate del camino!*

Mientras bajaba las escaleras de dos en dos, tenía demasiado impulso para detenerme. ¡Qué no daría por un juego de frenos de emergencia! Concentré todo lo que tenía para evitar chocar directamente contra ella. El mundo pasó a cámara lenta, incluso cuando la escuché gritar.

"¿Me estuvo mirando todo el tiempo ayer, Lord Denning? ¡Respóndeme!" preguntó, la ira irradiaba de todo su ser.

Me distrajeron momentáneamente sus deliciosas curvas, pero me las arreglé para responder: "Tu hechizo fue un poco falto de elegancia."

"¡Realmente me estabas mirando! ¡Ah, maldita sea, mi vida está arruinada! ¡Esto es lo peor!"

"¡Uh, Tina, se muestran tus verdaderos colores!" Gruñí, todavía tratando de evitar toparme con ella.

"Ups... ¡Dios!"

Contorsionando mi cuerpo, me las arreglé para desviarme más allá de Tina y giré completamente, dejando que mi impulso me sirviera para comenzar a saltar al siguiente piso. Su rostro se sonrojó de un rojo brillante, pero no se veía demasiado desanimada por mí. Eso no fue solo mi imaginación, ¿verdad?

"¡¿Todos vieron eso?! ¡Esto no es un simulacro! ¡Una chica habló con el Duque Cerdito! Repito, ¡¡¡Esto no es un simulacro!!!"

*¡Cállate! ¡Eso no fue nada fuera de lo común! A veces también hablo con chicas. ¡Como sea, tengo que encontrar a Charlotte! ¡Tengo que decirle algo!*

"¡Chaaarlotte!" Yo grité.

Todos probablemente recordarían este momento como otra rareza del Duque Cerdito, pero... *¡¿A quién le importa eso?! ¡He logrado un hito en mi vida!*

Al salir del edificio de conferencias, corrí por todo el campus en busca de Charlotte. Finalmente, la encontré en la única sastrería del campus. Vino aquí para pedirme un uniforme nuevo, como no hacerlo, estaba anticipando el día en que ya no me quedaría mi ropa vieja.

"¡¿Q-Q-Qué, Maestro Slowe?!" tartamudeó. "¿Por qué estás gritando? Por favor detén eso; ¡es vergonzoso!"

"¡¡¡Hice un amigo!!!" Charlotte me miró sin comprender, con la confusión escrita en todo su rostro. "¡Un amigo!" Insistí emocionado. "¡Hice un amigo! ¡Y una chica me acaba de hablar!"

"¡¿A-Amigo?!" Bien podría haberle dicho que el apocalipsis estaba sucediendo, basándome en su expresión de asombro. Luego, la comprensión apareció en su rostro, e hizo un gesto con las manos para concluir. "Maestro Slowe, tiene fiebre, ¿no es así? ¡Vamos a llevarte a la enfermería!"

"¿Eh? ¡No tengo fiebre!" Protesté.

"¡Tampoco hay forma de que una chica te hable por su propia voluntad, Maestro Slowe! ¡Incluso si realmente lo hizo, definitivamente solo lo hizo por el deseo de la riqueza de su familia!"

"¿Qué—? ¡Eso es ir demasiado lejos!" Lloré.

"¡No, absolutamente debe ser una cazafortunas! Soy su sirvienta, Maestro Slowe. ¡Puedo decirlo! ¡Yo te conozco mejor! ¡Vamos, vamos a la enfermería!"

"¡O-Oiiink! ¡Déjame ir, Charlotte!"

Cada vez que Charlotte se encontraba conmigo en el campus después de eso, me ponía una mano en la frente para comprobar si tenía fiebre o no.



## Capítulo 2

### El Protagonista y la Heroína

El cuarto piso del dormitorio de los chicos era el segundo piso más alto del edificio. Incluso entre los nobles, este piso era notoriamente de élite, y solo a los estudiantes de las familias más poderosas se les permitía vivir allí. Con diseños espaciosos y magníficas vistas de todo el campus, las habitaciones del cuarto piso superaron con creces a las ocupadas por los otros estudiantes. Los nobles promedio vivían en el tercer piso y la nobleza menor en el segundo, mientras que los plebeyos eran relegados a los tugurios en el primer piso.

En este espacio para privilegiados, los dos nos sentamos uno frente al otro en una mesa en mi sala de estar.

"Como dije, Charlotte, no tienes que hacer nada. ¡Puedes sentarte ahí!" Insistí.

"... Pero Maestro Slowe, aquí dice que solo los estudiantes que pueden usar magia son elegibles para unirse," protestó Charlotte. "Ni siquiera soy un estudiante. Puede que seas un estudiante del instituto, pero yo solo soy una sirvienta. No se me permitiría unirme a este concurso."

Estábamos discutiendo el Concurso Mágico de Comer Rápido, que se llevaría a cabo mañana. El formulario de solicitud de pergamino de piel de cabra estaba en el escritorio entre nosotros. Charlotte lo miró, aún convencida de que estaba equivocada.

"¡Charlotte, lo intenté! ¡Realmente lo intenté!" Golpeé la mesa con el puño y Charlotte se sacudió un poco antes de quedarse paralizada. Se encogió como un animalito y me miró con los ojos muy abiertos. "¡Pero no funcionó! Solo piensa en ello. ¡Ninguna chica me acompañaría! ¡Sabes lo que piensan de mí los estudiantes de esta escuela, Charlotte! ¡Soy un cerdo! ¡Todavía soy solo un cerdo de corazón negro para ellos! ¡Mi apariencia me está frenando, maldita sea!"

Hice un amigo y pude perder un poco de peso. *No sé cuánto tiempo me llevará adelgazar a este ritmo, aunque... ¡quiero perder peso mucho más rápido!* Pensé en mis esfuerzos por encontrar pareja durante los últimos días.



"Maldita sea, realmente me gustaría unirme al Concurso Mágico de Comer Rápido..." Dije, lanzando miradas significativas a las chicas a mi alrededor. "Sin embargo, necesitas que un chico y una chica entren juntos como pareja. ¿Qué debo hacer...? ¿Nadie se unirá al concurso conmigo?" A pesar de mi tono esperanzado, uno por uno, todos gritaron y huyeron.

Debía haber sido mi apariencia extremadamente obesa lo que asustaba a todos, concluí.

"Quiero decir..." Charlotte se calló. "Creo que su mala reputación se debe más a la forma en que ha tratado a la gente hasta ahora que a su apariencia, Maestro Slowe. Me sorprendería más si apareciera una chica diciendo que quería formar pareja contigo."

Me quedé sin palabras. Era la verdad y no tenía nada que decir al respecto.

"Creo que debe trabajar para mejorar su reputación, Maestro Slowe," dijo Charlotte. "Necesitamos convencer a la gente de que no eres como dicen los rumores, y que en realidad eres una buena persona."

"Hmm... ¿Pero cómo hago eso?"

"Bueno, podrías usar tu don para la magia para ayudar a la gente, por ejemplo." Charlotte hizo una pausa, pensando. "Oh, podrías ayudar a una chica plebeya. Quizás ayudar a una de las sirvientas sería una buena idea. A las sirvientas les encantan los chismes. Se esparciría por la escuela de la noche a la mañana."

"Ya veo. Las sirvientas, ¿eh...?" Charlotte tenía razón. Los días que pasé como el tirano Duque Cerdito de corazón negro realmente se quedaron conmigo. Parecía que tendría que trabajar más duro para deshacerme de mi infame reputación. *Supongo que debería haber esperado eso. Mi infamia es conocida de cerca y de lejos.*

"¡Pero Charlotte! ¡Esa es una razón más por la que esto funcionaría!"

"Qu-Qu—" Charlotte se sorprendió. "¿Qué quieres decir?"

"¡Por favor, participa conmigo en el Concurso Mágico de Comer Rápido!" Supliqué. "Sé que te preocupa no ser estudiante, ¡pero está bien! ¡Nadie en esta escuela se atrevería a decir nada al respecto ya que llevo el nombre de Denning!"

"Maestro Slowe... Si hicieras eso, no serías mejor de lo que eras antes," reprendió Charlotte.

"Ah..." Mis palabras se atascaron en mi garganta.

"Nunca te convertirás en la persona que quieres ser si sigues recurriendo a tus viejos malos hábitos. ¡Usar tu apellido de esa manera es justo lo que habría hecho el Duque Cerdito de corazón negro! No solo eso, ¡estarías en muchos problemas si tu familia se enterara de que rompiste las reglas otra vez!" Charlotte argumentó. "Además, si creen que yo participé, ¡podrían reducir mi salario también! No estoy en una posición en la que pueda extorsionar a la gente como usted, Maestro Slowe, así que no puedo arriesgarme a tener más recortes en mi sueldo. ¡Me moriría de hambre!"

"¿E-Extorsión?! Charlotte, ¿de qué demonios estás hablando? ¡Nunca extorsionaría a nadie! "

"Sin embargo, he oído rumores," insistió Charlotte. "Una vez, cuando estaba ayudando a las sirvientas, me dijeron que vieron a otro estudiante dándote dinero."

"¡No les pedí que lo hicieran! ¡Simplemente vinieron y me lo dieron! "

Muchos estudiantes de esta escuela intentaron animarme y jugar con mis sentimientos como lo hizo Valjean. Era obvio que querían mi favor como descendiente directo de la familia Denning, pero... yo no miraría a esas personas interesadas. *Bueno, quiero decir, pasaron por todos esos problemas. Sería de mala educación de mi parte rechazarlos...* Mira, mi familia recortaba mi mesada cada vez que escuchaban que yo causaba problemas en la escuela, y ahora apenas me daban nada. Charlotte no era la única que tenía escasez de dinero.

"No puedo ser yo quien se interponga en su camino si quiere cambiar las cosas, Maestro Slowe. Si puedes manejarlo, es posible que vean más valor en

mí y me den un aumento también." Charlotte realmente insistió en que hiciera esto de la manera correcta, ¿eh? "Debes seguir las reglas del concurso."

"Ugh..." Una vez más, luché por encontrar mis palabras. "Te has vuelto realmente atrevida últimamente, Charlotte."

"Es porque quiero verte triunfar. Te animaré en cada paso del camino. Había perdido la esperanza antes, pero si has decidido que realmente quieres cambiar, ¡estoy aquí para ti!" Exclamó Charlotte. "¡Por el bien de mi salario también! ¡Estoy harta de ayudar con los platos! A este paso, mis manos van a acabar arrugadas."

"¡Mira, solo tienes que ayudarme, Charlotte!" Yo Argumente. "¡Por el bien de tu mesada también!"

"¡No es una mesada! ¡Es mi salario!"

"¡Es la misma cosa!"

"¡No, no lo es!" Charlotte refutó. "¡Son dos cosas completamente diferentes!"

Nuestras voces se volvían más fuertes cuanto más discutíamos. *Me alegro mucho de que estemos en el cuarto piso con algunos otros residentes, pensé. Si este fuera cualquier otro piso, probablemente alguien golpearía la pared y nos gritaría que nos callamos.*

"¡Charlotte, *por favor*, escúchame!" Yo rogué.

"¿Q-Qué es, Maestro Slowe?" Ella pareció sorprendida por mi desesperación. "¿Qué pasa con este rostro solemne de repente?"

"Yo... yo realmente..." No pude contenerme por más tiempo. "¡Realmente, *realmente* quiero perder peso! ¡Uno de los premios del concurso es una poción para adelgazar! ¡Solo tengo que tenerlo! Quiero cambiar, de verdad lo hago, pero para lograrlo, ¡primero tengo que empezar con mi apariencia!"

"Pero te las arreglaste para adelgazar un poquito por tu cuenta," señaló Charlotte. "Solo un poquito, un poquito."

"¡Un poquito, un poquito no es suficiente! ¡Quiero perder una tonelada más de peso! ¡Estoy demasiado gordo!" Me levanté de mi asiento y me moví para pararme frente al espejo que había movido de mi habitación. "¡Mírame, Charlotte! ¡Soy un cerdo! ¡He perdido la cuenta de cuántas veces me he tropezado con mis propios pies en mis trotes matutinos! Lord Pauper me dijo que una poción para bajar de peso estaba en la lista de premios, ¡y no puedo dejar pasar esta oportunidad! ¡Tengo que ganar esa poción en el Concurso Mágico de Comer Rápido!"

"No tienes idea de lo que podría contener algo así. Si suena demasiado bueno para ser verdad, ¡probablemente sea eso!" Charlotte era escéptica, y probablemente con razón, pero...

Todo esto había comenzado gracias a Valjean. Cuando Lord Pauper escuchó que quería perder peso, me contó sobre un evento en la escuela programado para este fin de semana. Mira, todos los fines de semana, los comerciantes venían al campus desde fuera del bosque, abriendo tiendas y planificando varias festividades para el entretenimiento. Fiestas como el Concurso Mágico de Comer Rápido, por ejemplo. Según Valjean, lo habían contratado para hacer el trabajo de locutor para este evento, ya que a veces trabajaba a tiempo parcial en parte. No pude evitar preguntarme cómo pudo conseguir el trabajo en primer lugar. No era exactamente un trabajo adecuado para un noble como él, incluso si vivía en el primer piso.

"Dios... pensé que habías cambiado, pero sigues siendo tan agresivo como siempre..." Charlotte suspiró profundamente. "Lo haré, Maestro Slowe."

"¡Gracias, Charlotte! ¡Solo tienes que sentarte allí, eso es todo! Me comeré todo hasta el último bocado, ¡lo juro!"

Charlotte me interrumpió antes de que pudiera decir nada más, levantando un dedo para silenciarme. "Pero solo con una condición."

"¿Eh? ¿Condición?" Repetí.

Charlotte se aclaró la garganta y me dirigió una mirada mordaz. *¿Soy solo yo, o Charlotte está demasiado emocionada por lo que sea que esté a punto de preguntarme?*

"Sí, una condición," confirmó. "Como estás infringiendo las reglas del concurso, es posible que me castiguen."

"¿Castigar?" He pensado en ello. "Honestamente, no creo que tengas nada de qué preocuparte. Es solo por diversión. Estoy bastante seguro de que estarán de acuerdo con cualquier cosa siempre que sea entretenida."

"Todavía podría meterme en problemas."

"¿De verdad lo crees...?" Yo estaba escéptico.

"¡Maestro Slowe!" Charlotte me regañó con dureza. "¡Podría meterme en problemas si nos atrapan, y si eso sucede, mi salario podría reducirse!"

"Vale, todo está bien. Te escuchare," cedí. "Podría meterte en problemas y tu salario podría ser reducido."

"¡Eso es correcto! Entonces, si quieres que corra ese riesgo, tengo una solicitud."

*Tengo un mal presentimiento sobre esto...*

Charlotte era una sirvienta muy hábil, pero había una razón por la que me la asignaron a mí de entre todas las personas.

"La condición que tengo es que... durante el Concurso Mágico de Comer Rápido, quiero que me dejes—"

Al escuchar la demanda de Charlotte, me quedé inmóvil. "... ¿Qué? Uh, no sé nada de eso. ¿No crees que es un poco peligroso...?"

Con su hermoso y sedoso cabello plateado, el encanto de Charlotte era bien conocido incluso entre los nobles y los ricos plebeyos que habían trabajado por su riqueza. Si no fuera porque mi mala reputación le arruinó las cosas por asociarse conmigo, sería objeto de atención de innumerables nobles que intentaban cortejarla.

Conocía la personalidad de mi linda sirvienta mejor que nadie. Después de todo, llevábamos juntos casi una década.

"¿Maestro Slowe?" preguntó, sacándome de mis pensamientos.

"Bien," dije a regañadientes. "No se puede evitar. *Estás arriesgando tu salario para mí... Estoy de acuerdo con tu condición.*"

"¡Exactamente!"

También sabía que a pesar de su adorable apariencia... ella era una completa torpe.

"¡Vaya, hay tanta gente alrededor! Vendedores aquí, vendedores allá... ¡Hay tantos!" Charlotte no pudo evitar quedarse boquiabierta mientras nos acercábamos al festival. "¡Mira todos los lindos accesorios que están vendiendo! Oh, pero he gastado mi salario de este mes... podría pagarlos si me pagaran más..." Charlotte hizo un puchero.

El Instituto de Magos Kirsch se encontraba en el corazón de un bosque, rodeado por un muro que rodeaba todo el campus. Las tiendas que se alineaban en los cuidados jardines estaban repletas de casi todo tipo de artículos imaginables, desde cocinas humeantes hasta baratijas misteriosas. Los estudiantes examinaron detenidamente los productos a la venta, mirando intensamente sus carteras como si eso hiciera aparecer más dinero. Las sirvientas charlaban animadas entre ellas, disfrutando del breve respiro de su trabajo.

No había una nube en el cielo; realmente se perfilaba como un día perfecto. Hice una seña a Charlotte, que estaba ocupada mirando boquiabierta el espectáculo. "Charlotte, por aquí. El Concurso Mágico de Comer Rápido se llevará a cabo en la parte trasera de la catedral."



"Ah, por favor, baje la velocidad, Maestro Slowe."

No pude evitarlo—gruñí.

"Maestro Slowe... realmente necesitas trabajar en eso," reprendió Charlotte. "Eres descendiente directo de la Casa Denning. Es impropio de tu parte resoplar así en público."

"Sí..." Eso me pasaba a veces, si no estaba prestando atención. El bufido, quiero decir. Solo podía esperar no dejar escapar este hábito en una ocasión importante o algo así.

"Como siempre, hay una cantidad increíble de gente aquí el fin de semana," comentó Charlotte con asombro. "Se siente completamente diferente al resto de la semana."

Hoy, Charlotte se puso un atuendo mucho más informal en comparación con el uniforme un poco menos moderno que solía usar. Realmente se adaptaba de manera brillante a su figura bien proporcionada.

"¿Eso crees?" Pregunté, levantando una ceja. Esta multitud de personas pudo haber sido enorme para Charlotte, pero para mí, no fue nada. Ni siquiera tuve que hacer nada; la multitud simplemente se separó ante mí, despejando un camino hacia mi destino. Incluso mientras lo *hicieron* comenzaron a murmurar entre ellos mientras lo hacían.

"Ah, es el Duque Cerdito."

"Abran paso, abran paso... Cualquier cosa podría provocarlo. No quieres que se meta contigo..."

*Oye, no voy a meterme con nadie*, pensé indignado. *Qué grosero*. Los comentarios sarcásticos continuaron a mi alrededor.

"¿Qué planes terribles está preparando esta vez? Espera, ¿planea unirse al Concurso Mágico de Comer Rápido?"

"No te preocupes. La princesa de Cirquista también se une al concurso. Incluso el Duque Cerdito sabría que no debe olvidar su lugar a su alrededor."

"¿Tienes la cabeza llena de piedras? ¡Este es el Duque Cerdito del que estamos hablando! ¡Definitivamente no está tramando nada bueno!"

*Asustados de mí como siempre, estas personas. Simplemente no pueden tener suficiente de hablar de mí como si no pudiera escucharlos. Bueno, yo puedo. ¡Tengo oídos, saben! Lo que sea. No me molesta. Palos y piedras y todo eso, pero... si hubiera alguien más en mi lugar, tendría un colapso mental.*

Solo hizo falta una mirada de mi parte para enviarlos corriendo hacia las colinas.

"¡Eep! ¡Está mirando hacia aquí!"

"¡Apúrense! ¡Corran! ¡No quiero que vuelva a quitarnos nuestra mesada!"

*¡Eso no va a pasar, te lo digo! He limpiado mi acto. ¡Y nunca he intimidado a nadie por dinero! ¡Charlotte se va a hacer una idea equivocada! A medida que nos acercábamos a la catedral, el tema de los chismes en boca de todos pasó de los comentarios sarcásticos sobre mí a los de tristeza de los participantes rechazados del concurso.*

"No logré conseguir un lugar en el concurso," dijo un estudiante. "Tenía muchas ganas de ganar esa poción de belleza... Si lo hubiera hecho, se la habría dado a Lady Alicia y me le habría confesado."

"En tus sueños, amigo," respondió su amigo. "Incluso si tuvieras cien pociones de belleza, no importaría. Ella es la princesa de Cirquista, ¿recuerdas? Eres solo un noble menor. No hay forma de que ella te hubiera tomado en serio aunque tomes el nombre de tu familia."

"Cállate. ¡Un chico puede soñar!"

La catedral, que fue construida para pasar por alto la plaza Langeron, estaba llena de gente que se había reunido detrás de ella para ver el concurso. Gracias a un patrocinador generoso, la lista de premios fue especialmente glamorosa. En la parte superior de la lista estaba el gran premio por el que casi cualquiera de las chicas de esta escuela mataría: la poción de belleza. Los vendedores no pudieron almacenarla lo suficientemente rápido, ya que era popular debido a sus propiedades para suavizar la piel. Tanto los plebeyos como las chicas nobles se volvieron locos por el material. Escuché que ahora se vendía a precios astronómicamente altos.

Una vez que nos abrimos paso entre los espectadores, finalmente pude ver bien los terrenos del concurso. Eran poco más que un trozo de los terrenos de la catedral separados por un trozo de cuerda, dentro de los cuales había un puñado de mesas dispuestas alrededor del perímetro interior. *Parece que hay doce equipos compitiendo*, pensé, contando el número de mesas.

Más allá de esas mesas había una mesa gigante, situada en el centro mismo del área acordonada. Se organizó un verdadero festín, montañas de comida esperando a ser devoradas por los competidores.

"Creo que la gente nos está mirando... ¿Maestro Slowe? ¿Me estás escuchando?" No escuché una palabra de lo que dijo. En el momento en que mis ojos se posaron en esa comida, se abrieron como platos y mi estómago dejó escapar un gorjeo ensordecedor.

"¿Se enteró de esto?!" alguien gritó alarmado.

"¡Es el Duque Cerdito! ¡Cuidado, todos! ¡Apártese del camino!"

"Maestro Slowe, Maestro Slowe," instó Charlotte. "Aquí, préstame tu varita. No olvidaste tu promesa, ¿verdad?" Cuando no respondí, la mirada de Charlotte siguió la mía, aterrizando en la mesa del banquete. "Ah... todavía fascinado por la comida. Supongo que no puedes evitarlo. Te saltaste el desayuno hoy en preparación para el concurso..."

*Mi estómago está listo. Levanté mi puño derecho en el aire. Estoy tan listo. ¡Este es mi momento!*

"Maestro Slowe, puede que no te hayas dado cuenta de esto, pero... te ves como un orco real cuando respiras tan pesadamente así... ¿Lo sabías?"

"Y aquí viene la entrada del número diez, Equipo '¡Aparece, Princesa Carina!' Sin duda, una decisión audaz, nombrándose así en honor a la princesa de Daryth, que rara vez abandona el palacio real. Según nuestro intrépido equipo, planean dirigirse al palacio real y solicitar una audiencia con la princesa si ganan el gran premio." La suave voz de Valjean resonó entre la multitud de espectadores. "Este par de primer año muy probablemente no sería capaz de pasar más allá del cardenal Maldini incluso si *tienen* ese regalo y van con el, pero cualquiera puede soñar. Ahora, mantén los ojos abiertos para Redus Halken, quien a pesar de ser un estudiante nuevo es bastante experto en utilizar magia de fuego. Seguramente los hechizos de su equipo también serán de mucho interés."

Observé a Valjean desde donde estaba sentado en las mesas de los competidores. Pude ver por qué lo habían elegido para presidir el concurso ahora. Realmente era bastante experto en proyectar su voz con magia de viento. Otro testimonio de sus habilidades mágicas.

Las mesas todavía estaban vacías de comida. Por lo que pude ver, nos traerían los primeros platos cuando hubieran terminado de presentar a todos los equipos competidores. A mi lado, Charlotte sostenía una varita alegremente, susurrando en voz alta para sí misma. Para ser honesto, me asustó un poco.

"¡Ahora para la entrada número once! Equipo... ¡'La princesa y el fanático de la bola de cristal!' Mmm, eso es un poco largo... Solo los llamaremos Equipo Princesa. Cuando se les pidió una palabra, dijeron: '¡Esa poción de belleza es tan buena como la mía!' esto es de parte de la princesa de cirquista, la Metrópolis del Agua, ¡una nación famosa por su patrocinio de las artes! La tan codiciada poción de belleza seguramente solo mejoraría aún más el resplandor de Lady Cirquista, lo que aumentaría el esplendor de nuestra humilde escuela."

*Parece que Lord Pauper es bueno para calentar a la gente, como de costumbre*, pensé torciendo los ojos. Un aplauso atronador estalló para la pareja sentada en la undécima mesa. Más específicamente, el aplauso fue para la chica sentada allí.

"Y entonces los protagonistas principales suben al escenario," murmuré.

No pude evitar volver mi atención hacia la mesa junto a la mía. Tenía un tema desagradable que tratar con el "Equipo Princesa" de allí. A cambio, sentí una mirada intensa por parte del otro equipo, maliciosa y afilada como una flecha clavándose en mí.

Valjean prosiguió con sus efusivos comentarios, completamente ignorante del silencioso encuentro de miradas entre las mesas once y doce. "Lady Cirquista, una estudiante extranjera de nuestra nación aliada, tiene una gran base de fans aquí en Instituto de Magos Kirsch, y además ¿no lo sabías? En el ranking clandestino de la chica más deseada como hermana pequeña....."

La princesa de Cirquista era una chica delgada con cabello rubio dorado atado en dos coletas a ambos lados de su cabeza. Estaba vestida con el uniforme del instituto. Poseía un encanto enérgico e infantil que atraía innumerables sonrisas de quienes la rodeaban. Ese encanto estaba claramente ausente en ese momento. Sus grandes ojos felinos en forma de almendra estaban fijos en mí con una mirada penetrante, sus labios se estrecharon en una línea recta de disgusto.

Su nombre era Alicia Bulla Dia Cirquista. Ella era la heroína principal de *Shuya Marionette*..... y mi ex prometida.

"... ¡Lady Cirquista es la reina suprema! Probablemente hay muchos 'hermanos mayores' que quieren que ella gane la poción de belleza."

Valjean no estaba exagerando. Alicia fue una de las estudiantes más populares del Instituto de Magos Kirsch. La razón principal fue muy sencilla: su adorable apariencia. A pesar del hecho de que ella no estaba siendo muy adorable en este momento, con la forma en que seguía mirándome.

*A los chicos les gustan las chicas lindas. Eso es solo un hecho. Incluso un cerdito inhumano como yo prestaría atención a las chicas lindas.*

Esbelta, atrevida y llena de energía—y ella también era la imagen de la gracia, gracias a su educación real. Si Charlotte era una solitaria flor delicada que florecía en las montañas nevadas, Alicia era un girasol que se erguía con orgullo en pleno verano. Ella era noble, pero también muy accesible.

Como si eso no fuera suficiente, estaba más a la moda y llamaba la atención de cualquier dama noble de Daryth.

"¡Eh! ¡Esto acaba de llegar, amigos, recién salido del horno! ¡Más de la mitad de los participantes en este concurso han declarado que ofrecerán el gran premio a Lady Alicia! ¡Sus compañeras probablemente tengan algunas dudas al respecto! Como se esperaba de la princesa de Cirquista: ¡su popularidad es incomparable!"

Se decía que Cirquista era la nación de los creadores de tendencias. Tal vez fue por eso que no importaba dónde estuviera, Alicia nunca había tenido ni

un pelo fuera de lugar, atrayendo las miradas de todos con su esplendor. Realmente tenía todo a su favor.

Por otro lado, Daryth era un país muy tradicional. Las mujeres nobles aquí usaban maquillaje, igual que en el sur, pero preferían un look más natural, optando por usar mucho menos. Tampoco fueron muy abiertas sobre sus amigos varones en público; Debido a esto, muchas chicas en la escuela tenían vergüenza de ser vistas con el otro sexo, a pesar de ser una institución mixta.

Alicia no tuvo tantos escrúpulos. Ella era única en ese sentido. En parte debido a eso, Alicia recibía regularmente confesiones de los estudiantes nobles varones de Daryth. Al menos, eso es lo que escuché de Valjean.

"¡Ahora la entrada número doce! ¡Equipo 'Sincero Duque Cerdito', con el famoso Slowe Denning en persona! Cuando se le preguntó sobre el 'Sincero' en el nombre de su equipo, dijo que era porque había cambiado de página. ¡Qué maravilloso! ¡Muy apropiado para un hijo de la gran casa noble de Daryth, la Casa Denning! ¡Un aplauso para Lord Slowe!"

No hubo aplausos, a diferencia de todos los equipos presentados ante nosotros. En cambio, nuestro equipo solo recibió abucheos y rechazos. Oye, *¿quién me abuchea? ¡Uf, no hagas que comience, Lord Pauper!*

Alicia se volvió hacia su compañero y lo golpeó repetidamente en el hombro. "¡Shuya! Debemos quedar primeros; ¡Cualquier otra cosa es inaceptable! ¡Debemos dejar a ese cerdo en el polvo! ¡Eso es una orden!"

"¡Bien bien!" dijo el chico a su lado. "Te escucho, ¡así que deja de pegarme ya!" Sus ojos se volvieron hacia mí. "Oye, espera un minuto. ¡¿El Duque Cerdito también está en este concurso?! ¡No hay forma! ¡No podemos ganar contra él comiendo rápido!"

"¡Shuya, mira hacia el futuro ahora mismo!" Dijo Alicia. "¡Usa esa bola de cristal tuya y verás el mismo futuro que yo!"

El pelirrojo de pelo corto sentado junto a Alicia era una espina clavada en mi costado. Tenía una presencia abrumadora que llamaba la atención de la gente y un carisma misterioso que atraía a la gente. Era el hijo predilecto del Baron Newkern y, como tal, vivía en el segundo piso con los otros nobles menores. Su marca registrada era su cabello carmesí, a menudo comparado con llamas salvajes y ardientes.





"Lo puedo ver, lo veo..." dijo el chico, mirando dentro de su bola de cristal. "¡Veo que obtendremos la poción de belleza en el futuro!" Su voz se elevó hasta convertirse en un grito mientras continuaba.

"Es como dije, ¿no, Shuya? ¡Vamos a ganar! ¡La derrota está fuera de discusión!"

¡El adivino de sangre caliente, a la que los espectadores querían hacer una caminata, no era otro que el protagonista de *Shuya Marionette*!

"Sí, somos nosotros los que vamos a recibir la poción de belleza. ¡Woo-hoo!" Shuya vitoreó. Pero entonces su expresión cambió de repente, volviéndose amarga. "¡Pero no puedo ver un futuro en el que ganemos contra el Duque Cerdito comiendo rápido! ¡¿No hay rumores de que come más que su propio peso en comida?! ¡Es imposible!"

"¡Vamos, Shuya! ¡¿Qué estás diciendo?! ¡Ganaremos! ¡*vamos* a derrotar a ese cerdo, Slowe!"

Al ver a la pareja continuar bromeando, sentí un fuego ardiendo en mi interior.

"¡El compañero de Lady Alicia es el renombrado Shuya Newkern! ¡Es un poco extraño y nunca se lo ve sin su confiable bola de cristal! ¡De hecho, se rumorea que el alma de Shuya realmente reside dentro de su bola de cristal!"

Shuya dejó caer dicha bola de cristal sobre la mesa cuando Alicia comenzó a estrangularlo. Mira, Shuya le debía a Alicia una deuda muy grande, una que ella restregaba frente a él sin piedad. Siempre que intentaba ir en contra de la voluntad de Alicia, incluso en lo más mínimo, ella lo trataba como a un esclavo.

"¡Bien, bien! Comeré como si mi vida dependiera de ello, ¡así que deja de estrangularme, Alicia! Eres tan violenta. No soy tu sirviente, ¿sabes? ¡Ya basta!" Shuya luchó por salir del agarre de Alicia. "¡Si sigues estrangulándome, va a causar un incidente internacional entre Daryth y Cirquista! ¡Todos nos están mirando, y todos pensarán que somos raros si no te calmas!"

"¡Eres el bicho raro que lleva una bola de cristal a todas partes!" Replicó Alicia. "¿A quién le importa lo que otras personas piensen de ti en este momento?"

La escena hizo que la multitud estallara en carcajadas estridentes. Como si hubiera sentido que su pelea estaba llegando a su fin, Valjean aprovechó la oportunidad para terminar las cosas. "¡Con eso, termina la introducción para todos los equipos!" él declaró. "¡Ahora bien, pasemos a los platos que se servirán en esta ronda!"

"Maestro Slowe, parece que Lady Alicia todavía te guarda rencor..." susurró Charlotte, inclinándose a mi lado. "Sin embargo, es culpa suya. Los rumores de que eres un orco autoindulgente se extendieron hasta Cirquista, y Alicia tuvo dificultades para lidiar con estar asociada contigo por eso. O eso escuché, de todos modos..." Enderezándose de nuevo, Charlotte sonrió emocionada hacia la varita en su mano. *Mi* varita "Jeje... ¡De todos modos, no puedo esperar...!"

Parecía estar perdida en su propio pequeño mundo. No pude evitar sentirme incómodo al mirarla así.

"¡Es una bandera blanca! El Equipo Cinco se ha rendido."

Las reglas del concurso eran bastante sencillas: el equipo que despejara la mayor cantidad de platos al final de la segunda ronda sería declarado ganador. Sin embargo, había una trampa.

Los equipos que terminaban la comida en sus mesas gritaban durante unos segundos, y alguien estacionado en la mesa central de comida les lanzaba una bola roja. Para recibir otro plato, una de las dos personas del equipo tendría que atrapar esa pelota.

Ahí estaba el problema. La mayoría de las veces, otros equipos interceptarían el balón con sus hechizos y el equipo que solicitara más comida tendría que intentarlo de nuevo.

"¡Tenemos una batalla acalorada aquí, amigos!" Gritó Valjean. "¡Algunos de los hechizos también han llegado a los asientos de la audiencia! Estudiantes nobles que están aquí mirando, por favor tengan cuidado de protegerse."

Después de que comenzara la competencia, los otros once equipos inicialmente pelearon entre ellos. Realmente debería haberlo esperado. Pocos equipos querían interponerse en mi camino debido a mi estatus, y luego estaba el asunto de mi reputación como el Duque Cerdito de corazón negro. Probablemente me evitaron por temor a represalias, ya sea por mi temible reputación o por el peso de mi nombre.

De cualquier manera, aproveché su desgana, devorando un plato tras otro mientras los llevaban a mi mesa. A mi alrededor, los hechizos se dispararon desde todas las direcciones en una mirada de colores. Tenía un asiento de primera fila para una exhibición improvisada de hechizos.

Las bolas lanzadas desde la mesa central fueron derribadas por hechizos de agua y expulsadas del aire por hechizos de viento. También los hechizos de luz cegaron al receptor mientras se preparaba para atrapar su pelota. Cada equipo de estudiantes luchó a su manera.

Justo cuando estaba seguro de que tenía esto en la bolsa, el estancamiento entre los otros equipos se rompió de repente.

"¡Maldición! ¿Por qué nadie apunta a ese cerdo?!" Alicia gritó indignada. "¡Los nobles de Daryth son unos cobardes! Shuya, voy a sabotear al cerdo, ¡así que come!" Hizo un gesto hacia la mesa central. "¡Segundos! ¡Queremos unos segundos por aquí! ¡Apresúrate!"

"¡Oye, no seas ridícula, Alicia!" Shuya protestó por su plato de comida. "¡Solo no puedo comer tan rápido! ¡Todavía no he terminado este plato! ¡Cancela los segundos para el Equipo Princesa, por favor! ¡No hemos terminado!"

Mientras yo vivía en el cuarto piso del dormitorio de chicos, Alicia vivía en el quinto piso del dormitorio de chicas. Ya sabes, el piso reservado solo para la realeza. Y como correspondía a tal realeza de una nación tan conectada con el agua, Alicia se propuso cambiar las mareas a su favor.

"¡Charlotte! ¡Protege nuestra pelota de la magia de Alicia!" Exclamé.

"¡Estoy en eso, Maestro Slowe! ¡Aquí voy!"

Animados por el vigor de Alicia y la reacción positiva de la multitud, otros equipos empezaron a apuntarnos también.

La multitud se estaba volviendo loca. Algunos silbaron fuerte, mientras que otros gritaron a los otros equipos que se lanzaran directamente hacia mí. En este

**DOMEN TRANSLATIONS**

punto, casi la mitad de los equipos se habían rendido, por lo que no era como si sus sabotajes hicieran una gran diferencia. Pero estaba a punto de aprender que los otros equipos no eran mi mayor obstáculo.

"¡Charlotte! ¡¿Por qué me estás sabotando a mí y no a los otros equipos?!"  
Grité.

"¿Eh? ¡*Estoy* sabotando a los otros equipos! ¡¿De qué estás hablando?!"

"¡Me estás sabotando, Charlotte! ¡Mira! ¡Acabas de sorprender a la persona que llevaba los segundos a nuestra mesa, y se ha tropezado! ¡Eso también cuenta como un intento fallido!"

"¡Maestro Slowe!" Charlotte jadeó. "¡Tienes salsa en la cara! ¡Está todo pegajoso!"

Mi mayor obstáculo fue la chica que estaba a mi lado.

"¡Hay salsa en mi cara debido a *tu* hechizo! ¡Tu hechizo salpicó la salsa de la mesa por todas partes!" Me quejé.

"¡Esa no fui yo! ¡Ese era otro equipo! ¡Es culpa del Equipo Cuatro!"

"¡Definitivamente es porque tu hechizo fracasó, porque el Equipo Cuatro ya se retiró!"

"¡No fue contraproducente!" Charlotte protestó. "Simplemente no he sostenido una varita en mucho tiempo. ¡Pero estoy bien ahora! ¡Ya le he cogido el truco!"

"¿Estas segura de eso?" Pregunté con escepticismo.

"¡Estoy segura! ¡Créame, maestro Slowe!"

*Seré franco. No es bueno ser indeciso en esto. Ni para mí, ni para ti.* Charlotte pudo haber sido una vez de la realeza, proveniente del reino destruido de Huzak y todo eso, pero era francamente terrible en la magia.

"¡Mira eso! ¡La sirvienta del Duque Cerdito está usando magia!"

De todos los sirvientes contratados por los Denning, ella era la única a la que se le prohibía usar magia debido a la cantidad de problemas que causaba a quienes la rodeaban. Independientemente de lo buena o mala que fuera con la magia, no era como si pudiera hacer algo al respecto ahora.

"¡Trabaja para la Casa Denning! ¡Por supuesto que puede usar magia! Todos los sirvientes de la Casa Denning son expertos en magia. Dicen que sus sirvientes pueden hacer que los monstruos fuertes se escapen con la cola entre las piernas con solo mirarlos. ¡No te dejes engañar por su apariencia, o estarás en un mundo de dolor!"

La condición de Charlotte para unirse al concurso conmigo fue prestarle mi varita. Así nació el Equipo Sincero Duque Cerdito, yo a cargo de la comida y Charlotte a cargo de la protección.

"Pensé que los sirvientes no eran elegibles para este concurso, aunque..." comentó alguien, haciendo referencia a las reglas publicadas por los voceros del concurso. "Veamos aquí... Según esta hoja, los requisitos de entrada son—"

"¡Alto ahí! Incluso si es solo un sirviente, es del Duque Cerdito... ¡Es de la Casa Denning! Si hacemos un movimiento en falso a su alrededor, ¡podría golpearnos con magia!"

El espectador gimió en voz alta. "Aun así, la dulce Charlotte es tan linda. Es un crimen para el Duque Cerdito tener una linda sirvienta para él solo así."

Además de que el inepto lanzamiento de hechizos de Charlotte causaba problemas, no podía interferir *demasiado* con los otros equipos. Después de todo, había cambiado de Duque Cerdito de corazón negro a Duque Cerdito sincero y serio. Si me excedía, ensuciaría aún más mi reputación. Incluso podría convertir el concurso en un completo desastre.



"¡Shuya, lo estás haciendo bien! Si sigues así, ¡definitivamente ganaremos y dejaremos a ese tipo en el polvo! ¡Ajá, la vida es buena!" Alicia se rió a carcajadas, a pesar de que estaba empapada debido a un hechizo lanzado por otro equipo.

Shuya se metió comida en la boca. "¡N-Nho phuedto omerh mhas, platos!" gritó con la boca llena de comida.

"¡Bien bien!" dijo Valjean. "¡El Equipo Princesa está remontando! ¡Si pueden mantener este ritmo, podrían alcanzar al Equipo Sincero Duque Cerdito!"

*¡Ah! ¡Están cerrando la brecha!*

Me volví hacia Charlotte, que había estado agitando su varita infructuosamente durante un buen rato. "¡Charlotte, deja caer la varita debajo de la mesa!" Espete.

"¿Eh?" Ella inclinó la cabeza, confundida. "¿Por qué? Si la dejas caer, no puedo sabotarlos."

"¡Solo hazlo! ¡Te la devolveré después! Además, ¡todos tus hechizos me están golpeando a mí y no a ellos!"

Charlotte dejó caer la varita de una manera tan obvia que no engañaría a nadie. Resistiendo el impulso de gemir, inmediatamente me deslicé debajo de la mesa, la recogí y apunté hacia la mesa de Alicia y Shuya.

"*Alquimizar,*" murmuré.

"¡Shuya! ¡Deja de jugar! ¡Deja de mirar debajo de la mesa y come!"

"¡Juro que escuché el sonido del dinero cayendo! ¡Espera un segundo!... ¿Eh? ¿Estaba escuchando cosas? No veo nada por ningún lado..."

*¡Clink!*

Sin lugar a dudas, era el sonido de una moneda.

**DOMEN TRANSLATIONS**

"¡Ahí está de nuevo!"

"¡Shuya!" Alicia se burló. "¿Qué estás haciendo?! No es dinero lo que estás buscando, ¡es solo metal! Lo sospeché por un tiempo, ¡pero realmente eres un idiota!"

"Ah, ¿escuchas eso? ¡¿Es dinero esta vez?!" Shuya abandonó su plato, mirando debajo de la mesa en busca del ruido.

"¡Ahora estás haciéndote el tonto! ¡Estamos en medio de una competencia de comer rápido, por el amor de Dios! ¡Mira, es metal otra vez y no dinero! ¡Para ya!"

Inclinándome para fingir recuperar la varita para Charlotte, arrojé una pequeña piedra debajo de su mesa y rápidamente lancé un hechizo para transformar la piedra en metal. Antes de que alguien tuviera la oportunidad de darse cuenta de que era yo quien estaba lanzando el hechizo, le devolví la varita a Charlotte.

"¡No estoy haciéndome el tonto! Tú también lo escuchas, ¿verdad? Ah, ahí está de nuevo."

"¡Es solo metal, no dinero! ¿Tienes algunos tornillos sueltos o qué!?"

"¡Pero podría ser dinero!" Shuya protestó. "¡Necesito todo el dinero en efectivo que pueda conseguir para devolverte el dinero lo antes posible! ¡Incluso si es un chelín de cobre, tengo que recogerlo!"

Alicia se sonrojó de vergüenza. "¡No digas algo tan escandaloso en público!" ella espetó. "¡Todo esto es porque rompiste mi precioso jarrón! ¡¿Te das cuenta de lo valioso que era ese jarrón?!"

*Eh, parece que han empezado a pelear, pensé, riéndome para mí mismo. Puede ser un truco barato, pero funciona.*

Después de que Charlotte soltara la varita y repitiera este proceso varias veces más, sentí la fría mirada de Charlotte sobre mí y miré hacia arriba. Parecía que lo había adivinado.

Charlotte frunció el ceño, gimiendo levemente para sí misma.

"Um, Charlotte, ¿por qué me miras así?" Yo pregunté.

"Maestro Slowe, ¿cuántas veces más tengo que dejar caer su varita?"

Hice una pausa para reflexionar sobre ello. "... Dos veces más. Tres veces, solo para estar seguro."

"Debo lucir tan torpe en este momento," gimió.

"Para nada," le aseguré. "No hay forma de que nadie te vea como una torpe, Charlotte. Vamos, ¿por favor?"

Charlotte suspiró. Probablemente se dio cuenta de que estaba jugando sucio, pero rara vez tenía la oportunidad de lanzar hechizos como le plazca. Charlotte aceptó vacilante, continuando con su torpe acto.

"Ups, dejé caer mi varita de nuevo," exclamó.

"¡Está bien, Charlotte! ¡Lo conseguiré!" Dije, actuando. "... Y bajamos de nuevo."

Alicia estaba al límite de su ingenio y parecía que podría estrangular a Shuya de nuevo. Aprovechando esa oportunidad, comencé a arrastrarme debajo de la mesa cuando una voz se elevó entre la multitud.

"¡Lord Denning!" la voz vitoreó. "¡Seguid así! ¡Ya casi estás ahí!"

"¿Oh? Oooh Esa voz de ahora... ¡Si mis oídos no me engañan, diría que acabo de escuchar a alguien animar al Duque Cerdito, Lord Slowe! ¡Qué giro tan impactante de los acontecimientos!"

**DOMEN TRANSLATIONS**

Alguien me vitoreó. ¿Alguien *me* animó? Podría haber pensado que era mi imaginación, pero según el comentario de Valjean, parecía que otras personas también lo habían escuchado. Si no fuera así, entonces la conmoción de la multitud habría sido prueba más que suficiente de que era real.

"Entiendo esta reacción de la multitud..." dijo Valjean. "¿Quién hubiera pensado que *alguien* animaría a Lord Slowe?"

*Oh, cállate*, pensé con amargura. Valjean continuó antes de que tuviera demasiado tiempo para pensar en eso.

"¡Por favor, recuerda esto! Lord Slowe ha estado trabajando duro para perder peso últimamente, ¡y come con sus compañeros de estudios en el comedor todas las mañanas! Según él, tiene la intención de mantener este cambio para mejor. ¡Así que aceptalo, como ese seguidor anónimo!"

*Dios, ese idiota. Los comentaristas deben ser imparciales. Su parcialidad tampoco escapó a la atención de mi competencia. Mira, Alicia te está mirando ahora. Ella es aterradora. No dudaría en usar su lengua afilada contra los enemigos más temibles. ¿Qué planeas hacer si ella vuelve su lengua afilada contra tí?*

Charlotte bostezó. "Lancé muchos hechizos hoy. Estoy cansada. Pero eso no viene al caso. Esa voz de hace un momento era una chica, ¿verdad...?"

*Charlotte tampoco reconoce a esa persona. Me pregunto quién pudo haber sido. Salí de debajo de la mesa y miré alrededor. Pero había demasiada gente alrededor para distinguir a la misteriosa animadora. Bueno, lo dejo para más tarde. Se acaba el tiempo. ¡Debo pasar el último tramo!*

"¡Vamos, más comida! ¡Dale! ¡Todavía puedo comer! ¡Oink oiiink!"

"¡Nuestro ganador del gran premio es el Equipo Sincero Duque Cerdito!" Anunció Valjean. "¡Estaban a millas por delante del segundo lugar, el Equipo Princesa! ¡Al final, nadie podía siquiera sostener una vela a *él* en un concurso de Comer Rápido! ¡Todos probablemente esperaban esto!"

**DOMEN TRANSLATIONS**

Mi equipo ganó el primer lugar por una milla.

Alicia se sentó conmocionada junto a Shuya, que parecía al borde de la muerte. La multitud me miró con disgusto, probablemente preguntándose cómo era posible que un humano pudiera comer más que su propio peso.

*He, he, he, he. ¡No subestimes cuánto puedo comer! ¡Es un trabajo duro mantener esta forma de cuerpo! ¡No hay nadie en el mundo que pueda vencerme comiendo rápido!*

"La poción de belleza es... bueno, será otorgada al Equipo Duque Cerdito. Equipo *Sincero* Duque Cerdito, quiero decir. ¿Está pensando en regalárselo a su entrañable sirvienta?" A pesar de mi victoria, Valjean no me miraba con una mirada de celebración. De hecho, parecía terriblemente confundido.

"Espera un minuto... ¿Eh, Lord Slowe? ¿No ibas por la poción para bajar de peso que fue el premio del *segundo lugar*? ¿Qué demonios pasó?"

Me quedé estupefacto sosteniendo la poción de belleza después de la ceremonia de premiación. *Quiero decir, lo sabía. Yo sabía que la poción de la belleza era el premio de primer lugar y la poción de la pérdida de peso fue el segundo premio.*

Me di cuenta de que a la velocidad que íbamos, superaríamos a todos, así que había planeado ralentizar mi paso a la mitad para quedar en segundo lugar. Pero no había pensado que los otros equipos se rendirían tan fácilmente.

Había calculado la cantidad que todos podían comer según mis propios estándares. Seguramente, pensé, pueden comer más que eso. Nunca, en mis sueños más locos, imaginé que *Shuya* de todas las personas se rendiría a la mitad, ya que era el tipo de hombre que tendía a seguir adelante solo por pura fuerza de voluntad. Terminé ganando el primer lugar por abrumadora mayoría.

Pero todavía tenía la oportunidad de obtener la poción para bajar de peso.

"Hey," grité, reconociendo la presencia que había estado acechando detrás de mí. "¿Cuánto tiempo planeas estar ahí, Alicia?"

*Hice todo lo posible para que fuera más fácil acercarse a mí. No hay estudiantes alrededor. Pensé que odiaría que la vieran conmigo, así que elegí un lugar donde nadie se encontraría con nosotros.*

Alicia no se dignó agraciarme con una respuesta de inmediato. "Qué vergüenza de tu parte, querer una poción para bajar de peso de la manera más fácil..... Has tenido muchas oportunidades para ponerte a dieta antes. Es un poco tarde para esto, ¿no crees?"

Debajo del dosel fresco de los árboles estaba la persona que había estado esperando: la heroína principal del popular anime *Shuya Marionette*, la princesa de nuestra aliada Metropolis de Agua, la que vino hasta el final para estudiar en el Instituto de Magos Kirsch en lugar de asistir a una escuela en su propio país... Alicia Bulla Dia Cirquista.

Esta preciada y popular estudiante me miró con esos enormes ojos suyos. "Eres como eres ahora porque no tomaste las manos que te ofrecieron, Cerdito Slowe."

Conocía la personalidad de Alicia mejor que nadie; después de todo, era su ex prometido. Por encima de todo, despreciaba las mentiras y el engaño, y no dudó en darme un fuerte azote con su lengua. *Esa es una razón más por la que debo enfrentarla ahora como el honesto Duque Cerdito.*

"Tienes razón," estuve de acuerdo. "Puede que sea demasiado tarde."

"Déjame corregir eso por ti. No es demasiado tarde, es *imposible*. No importa lo que intentes ahora, solo lucharás en vano. Tu reputación se ha extendido mucho más allá de esta escuela y por toda Daryth... No, no solo Daryth, sino por todo el mundo."

"El mundo entero, ¿eh? Entonces debo ser toda una celebridad."

"No estoy bromeando," espetó. "Saca a relucir la vergüenza de la Casa Denning, los grandes nobles de Daryth, y todos en Cirquista se imaginarán tu rostro. He pasado por cosas horribles, horribles por tu culpa..." El odio ardía en los ojos de Alicia mientras recordaba algunos recuerdos terribles. Alicia nunca ocultó su disgusto hacia mí. De todos los miembros de esta escuela, probablemente ella era la que más me odiaba y resentía.

**DOMEN TRANSLATIONS**



"Entonces, ¿qué quieres con esta celebridad residente?" Pregunté después de un momento de incómodo silencio. "Creo que puedo arriesgarme a adivinar. Pensé que era extraño que entrases en ese tipo de evento, considerando cómo evitas cosas que encuentras problemáticas. Pero, de nuevo, incluso los nobles de este país tienen dificultades para conseguir esta poción de belleza que estaban repartiendo como premio mayor. Supongo que te *resultará* atractivo, ahora que lo pienso." Miré la caja en mis manos. "¿Es esto lo que quieres?"

"Por supuesto que lo es. De todos modos, no es que te sirva de nada."

"Así que te estás ofreciendo a... qué, ¿quitármelo de las manos?" Yo pregunté. "No has cambiado. Eres egocéntrica, como siempre."

Alicia gruñó hacia mí. "¿Me equivoco? Sé que querías la poción para bajar de peso, no la poción de belleza."

Se hizo el silencio, solo roto por la brisa que soplaba en la distancia entre nosotros. Se necesitarían alrededor de una docena de pasos hacia adelante para cerrar esa distancia—hablando física y metafóricamente.

"Toda la escuela está hablando como una tormenta sobre cómo has empezado a tratar de perder peso. Pero es demasiado poco, demasiado tarde para ti. El Duque Denning y esos caballeros... Todos en Daryth fingen ignorancia cuando se les pregunta por ti. ¿*Ahora* quieres declarar que este es tu verdadero yo, después de holgazanear todo este tiempo? ¿De verdad...? ¿A pesar de que me ignoraste todo este tiempo...?"

Cuando me convertí en el Duque Cerdito de corazón negro, lentamente me distancié de Alicia. Yo llamándola mi prometida también se convirtió en una cosa del pasado. Ahora solo éramos compañeros de escuela; nada más y nada menos.

"Tienes razón. Quizás sea demasiado tarde. Pero decidí que quería adelgazar de todos modos, así que... necesito esa poción para bajar de peso, Alicia."

"En ese caso," la princesa extranjera se burló de mí, todavía agarrando su propio premio, "no me importaría cambiarte esto por esa caja de madera que tienes allí."

"Solo lo pones como si fuera tan sencillo, pero en términos de valor, mi premio vale mucho, mucho más que el tuyo," le recordé. "Es el premio del primer lugar frente al premio del segundo lugar. No puedo simplemente cambiar el mío por nada." *Dios, a Alicia le gusta mucho llamarme cerdo, ¿eh? Sé que parezco un cerdo por fuera, pero ella podría ser un poco más amable.* Me chasqueó la lengua, pero no dijo nada más.

"Estás siendo muy grosera," comenté. "No puedo creer que seas tan popular. Has engañado a todos los chicos de esta escuela."

"No tienes derecho a decir eso," replicó con sarcasmo. "Es casi cómico que un cerdo como tú provenga de la Casa Denning de Daryth, una de las familias nobles más importantes de la nación. Eres una vergüenza para tus antepasados. Haciéndonos... Todos teníamos grandes expectativas para ti, y sin embargo..."

*Nadie lo sabe. Nadie sabe la verdadera razón por la que elegí actuar de la forma en que lo hice.* Sin embargo, ese fue mi secreto más bien guardado. Mi máspreciado secreto. No se pudo evitar. Después de todo, había jurado no decir nunca una palabra del secreto de Charlotte, llevándolo a la tumba.

"Es exactamente como dices, Alicia," admití largamente. "Todo ello. Yo soy la vergüenza de Casa Denning, y escupí en la cara de la gloria de mis antepasados. Yo soy una desgracia para ellos. No pondré excusas."

"Si tu padre te oyera decir eso, lloraría de alegría."

"¿Quién sabe? Tal vez ya se ha olvidado de mí," dije, medio en broma.

"Cosechas lo que siembras," dijo Alicia, impasible.

"En efecto. No puedo negar eso." Estaba ansioso por cambiar el tema. "Dicho eso... me di cuenta de que todavía estás usando esa vieja varita, ¿eh?"

Las varitas eran nuestras herramientas para comunicarnos con los espíritus. Los nobles solían hacer arreglos para uno nuevo cuando iban a ingresar a una academia de magos. Después de todo, tenían que mantener las apariencias. Alicia era una estudiante en el extranjero y miembro de la familia real, literalmente una representante de su país y, sin embargo, todavía usaba la misma que tenía cuando era niña. Incluso mi propia familia me había dado una nueva varita, a pesar de mi notoria mala conducta como Duque Cerdito, como una forma de mostrar su riqueza.

"Siempre notas las cosas más triviales, ¿no es así? La Academia de Magia ha demostrado el valor de una varita familiar, y tales varitas deben usarse con cuidado. Como miembro de la familia real de Cirquista, es mi deber dar ejemplo a los demás."

"Eso es cierto. He escuchado eso antes," estuve de acuerdo. "Es admirable que tú también valores tus pertenencias de esta manera."

Alicia guardó silencio durante un largo rato. "Podrías haberme dado la piedra preciosa usada en esta varita cuando éramos jóvenes, pero solo la estoy usando porque es más fácil para mí. Así que no te hagas una idea equivocada," murmuró finalmente.

"No, no estoy asumiendo nada. Honestamente."

No entendí por qué, pero debí haberla enojado. Ruborizándose con un profundo tono rojo, Alicia arrojó su caja de madera hacia mí. "¿Quién necesita esta asquerosa poción, de todos modos?!" ella gritó.

"¡Woah, no lo tires! Hay objetos de valor en—¡Ow!" La caja con el premio del segundo lugar en el interior se elevó hacia mí en un arco perfecto y aterrizó directamente sobre mi cabeza. Dejé caer la caja con la poción de belleza al suelo sin darme cuenta. "No tenías que tirarlo..." me quejé, gimiendo de dolor y agarrándome la cabeza.

"¡Solo estoy usando esta varita porque me gusta, así que no saques conclusiones extrañas!" Alicia hervía de ira cuando se acercó a mí como un gato acechando a su presa. Su mal genio no había cambiado ni un ápice. Todo me resultó nostálgico, como si hubiera recuperado un fragmento de algo que había perdido. Un pequeño capullo de felicidad floreció dentro de mi corazón.

"¿A qué estás sonriendo?!" Ella espeto. Ignorando mi dolor, Alicia se movió para arrebatar la poción de belleza del suelo desde donde la dejé caer.

"¡Oye! No la tomes..."

"¡Cerdito Slowe! ¡Definitivamente creo que estás más allá de la salvación ahora!" Alicia gruñó hacia mí de nuevo. "¡Será mejor que trabajes duro para que Charlotte no se dé por vencida contigo porque es la *única* que no lo ha hecho!" Con eso, Alicia se marchó furiosa, sus coletas siguiéndola. Su falda ondeó contra el viento, lo que permitió vislumbrar brevemente sus piernas en forma.

"¿Cuándo fue la última vez que hablé con ella durante tanto tiempo?" Me pregunté en voz alta después de una pausa. "Oh bien. Al menos ahora tengo la poción para bajar de peso."

Limpié la suciedad de la caja de madera que había caído al suelo antes de abrirla para comprobar su contenido. Dentro de la caja había una botella transparente llena de líquido marrón amarillento y cuidadosamente empaquetada con virutas de madera a su alrededor. En su interior, una lombriz gigante flotaba en el líquido con los ojos cerrados.

"Esta es la primera vez que veo la poción para bajar de peso por mí mismo..." murmuré. "Un Gusano Gordo en hibernación, tal como decían los rumores. Ew, es realmente asqueroso..."

Esta criatura era un monstruo llamado Gusano Gordo, y vivía solo en las profundidades más oscuras de las mazmorras. Debido a que se decía que el fluido que excretaba durante su hibernación descomponía las grasas, el Gusano Gordo era un monstruo extremadamente valioso que tenía un alto precio. Una poción para bajar de peso como esta era poco más que un Gusano Gordo en hibernación empapado en un líquido especialmente especiado para hacer que el gusano fuera más fácil de digerir.

Después de comprobar el contenido, coloqué con cuidado la poción en la caja. No me moví por un tiempo, disfrutando de la sensación de logro. Fue entonces cuando alguien me tocó el hombro. Dándome la vuelta, vi a una adorable chica de cabello plateado parada detrás de mí.

"Maestro Slowe, ¿cómo te fue?"

**DOMEN TRANSLATIONS**

"Me alegro de que lo hayas preguntado, Charlotte." Riendo, levanté la caja para que ella la viera. "¡Mira esto!"

"¡Guau! ¡De hecho te las arreglaste para comerciar con Lady Alicia! ¡La operación fue un gran éxito!" Allí estaba Charlotte, exudando entusiasmo porque su plan había funcionado.

"No podría haberlo hecho sin ti, Charlotte. Honestamente, no pensé que Alicia me hablaría en absoluto, incluso sin nadie alrededor."

Charlotte fue quien notó que Alicia estaba extremadamente frustrada durante la ceremonia de premiación. *"Después del concurso... si te llevas la poción de belleza a algún lugar desierto, le darás a Lady Alicia una oportunidad para hablar contigo sin ser vista. ¡Definitivamente pediría intercambiar las pociones contigo si hicieras eso!"* Charlotte había dicho, presentándome un plan para obtener la poción para bajar de peso.

"Pero Maestro Slowe, usted habló con Lady Alicia durante bastante tiempo, a pesar de que fue solo un intercambio. ¿Qué pasó?"

"Ella solo estaba haciendo comentarios sarcásticos sobre mí. Según ella, no podía entender por qué quería una poción para bajar de peso porque, en sus palabras, ahora es "demasiado tarde" para mí. Ella también arrojó la caja a mi cabeza. Qué persona tan terrible."

"Oh... pensé que Lady Alicia diría que cambió su opinión sobre ti para mejor, pero..." Charlotte se calló. "En cualquier caso, Maestro Slowe, ¡enséñeme qué hay en la caja!"

"¡Guau! Charlotte, ¡cuidado! ¡Ten mucho cuidado!"

"¡Si! Soy muy buena teniendo cuidado, ¡no te preocupes!" Charlotte aseguró.

Las manos blancas como la nieve de Charlotte estaban iluminadas por el suave sol primaveral mientras sacaba la botella de poción de la caja de madera. El incidente ocurrió una fracción de segundo después.

**DOMEN TRANSLATIONS**

Sosteniendo la botella de líquido marrón amarillento, Charlotte dejó que la luz del sol brillara a través de ella. "¿Eh? ¿Qué...? ¡Ew! ¡¿Q-qué es esto?!" Charlotte gritó cuando vio de cerca al Gusano Gordo en el líquido.

Rápidamente extendí la mano, desesperada por agarrar la botella que se deslizó del agarre de Charlotte. Sin embargo, mis dedos apenas rozaron la superficie de la botella. Ante mis ojos, la poción para bajar de peso se hizo añicos cuando golpeó el suelo, su contenido líquido se derramó sobre la hierba.

Charlotte chilló de nuevo al verlo. "U-Una l-lombriz de tierra..." Con dedos temblorosos, Charlotte señaló. "Maestro Slowe, había una lombriz repugnante en esa poción..."

El valioso monstruo de las lombrices de tierra salió de los restos de la botella rota y se hundió perezosamente en el suelo.

"... El gusano es la poción para bajar de peso, Charlotte. El gusano gordo es un monstruo que segrega un líquido que descompone las grasas cuando hiberna. Una poción para bajar de peso es solo un gusano gordo hibernando colocado en un líquido potable."

"O-Oh, entonces eso es lo que era," tartamudeó Charlotte. "¡Lo siento mucho, Maestro Slowe, yo... yo...!"

"Ya veo... Está bien, no lo sabías, Charlotte..."

Los gusanos gordos no tenían ningún valor una vez que se despertaban de la hibernación. Su sorpresa no pudo evitarse. Si alguien viera ese tipo de cosas sin saber de antemano qué era como yo, definitivamente se sentiría asqueado por tal visión. Estaba a punto de consolar a Charlotte, de decirle que no se preocupara y que había vuelto a la naturaleza, cuando me quedé helado. Las lágrimas corrían por el rostro de Charlotte.

"¡No tienes que llorar por eso!" Dije, presa del pánico.



Charlotte sollozó. "Pero Maestro Slowe, trabajó tan duro para conseguirla. Lady Alicia te lo acaba de dar, pero yo... soy una idiota. Las lombrices de tierra están bien como alimento. Comí muchas cuando vivíamos en las tierras de Denning..." No podía soportar verla culpándose así.

"¡Me ayudaste uniéndote al Concurso de Comer Rápido conmigo, Charlotte! ¡Fue muy divertido para mí! Además, ¡pude hablar con Alicia por primera vez en mucho tiempo! ¡Y las lombrices de tierra no son comida!"

Si no hubiera tenido la ayuda de Charlotte, no habría podido participar en el concurso en primer lugar. Más que eso, perder la poción para bajar de peso no cambió el hecho de que competimos y ganamos el primer lugar juntos.

"... Entiendo," murmuró. Mis intentos desesperados por consolarla parecían estar funcionando. Charlotte se frotó las comisuras de los ojos y murmuró: "He tomado una decisión."

"Um... ¿Te decidiste en qué?" Cuestioné.

"Haré una poción para bajar de peso," declaró Charlotte.

"¿Tú, Charlotte?" Pregunté, inseguro. Ella asintió en respuesta.

*¿Tiene la intención de atrapar un Gusano Gordo de una mazmorra? Me tragué esa pregunta antes de dejarla escapar. Si mi amada Charlotte me va a preparar una poción para bajar de peso, no importa la receta que siga, nada en el mundo me haría más feliz.*

"Lo... lo haré. Definitivamente haré una poción para bajar de peso para ti." Apretando su mano en un puño, mi sirvienta hizo su declaración con una mirada feroz de convicción en su rostro.

Fiel a su palabra, Charlotte comenzó a preparar pociones para bajar de peso después de eso.

### Capítulo 3

## ¿Quién es el Protagonista?

La luz brillaba a través de un espacio entre las cortinas cerradas, gradualmente haciéndose más brillante hasta que iluminó la habitación a oscuras. Sintiendo la llegada de la mañana, salí de mi cama mullida y me estiré de la cabeza a los pies. Cuando abrí las cortinas, había un vasto mundo de fantasía fuera de mi ventana. Podrías imaginar cómo mi respiración se aceleró, un poco emocionado ante la perspectiva de otro día en el Instituto de Magos Kirsch.

"Oink... Oink..." *Ah, Dios, realmente sonaba como un cerdo en ese momento. Necesito calmarme.* Aún así, no pude evitar celebrar en mi mente. *¡Gracias a los espíritus por este otro mundo!* Pensé, animando interiormente. Sin embargo, mi buen humor no duraría mucho; se agrió en el momento en que salí de mi habitación y puse mis ojos en esas cosas.

Lo primero fue el gran espejo que había movido del dormitorio a la sala de estar. En él, vi reflejado en mí un cerdo todavía lo suficientemente gordo como para enviarlo al matadero. *La realidad puede ser tan cruel,* pensé desesperado. La segunda cosa fue un trago que había preparado anoche antes de dormir. Se sentó coloco en el escritorio de una manera casi amenazadora, como si me amenazara con que lo bebiera lo antes posible.

Todos los muebles de mi habitación, como en las otras habitaciones del cuarto piso, eran de primera categoría. El escritorio no era un escritorio de madera cualquiera; probablemente cueste una fortuna. *Lo que sea, eso no es importante. Necesito dejar de distraerme con mi propio orgullo y controlarme.*

Gemí, mi estado de ánimo se desplomó hasta tocar fondo de inmediato. *¿Cuántas personas tendrían las agallas de beber algo que se veía y olía tan desagradable? No bebería esto incluso si estuviera varado en un desierto y no tuviera nada más para beber. Preferiría tirarlo a la basura. Honestamente, ¿quién diablos bebería esto?*

Me quedé en silencio por un rato, solo mirando la bebida ofensiva. Este líquido era, de hecho, una poción para bajar de peso. Era una poción hecha especialmente para mí por mi preciada sirvienta—una chica hermosa y torpe. *¿Cómo no pude beberlo? Tengo que beberlo...*

Reuniendo el valor, bebí el líquido de un gran trago. A pesar de toda mi valentía, todavía tenía arcadas. Mi estómago dio un vuelco en protesta, pero me obligué a retener el líquido, a pesar de la fuerte necesidad de vomitar.

*Terrible. ¿Es esto realmente seguro para beber? ¡¿E-esto no es orina de orco, verdad?!*

"Ch-Charlotte... ¿no podrías haber hecho *algo* para mejorar este sabor?"  
Murmuré.

En el momento en que las palabras salieron de mi boca, tuve un repentino destello de inspiración. Tenía conocimiento del futuro, pero también había heredado todos los recuerdos del Duque Cerdito de su vida antes de reencarnar como él. Me di cuenta ahora de que Charlotte era un desastre notorio en la cocina. Recordé mis encuentros anteriores con sus habilidades culinarias, o más bien la falta de ellas.

Cuando Charlotte estaba entrenando con la Casa Denning, solo aprendió habilidades culinarias que serían útiles para sobrevivir en la naturaleza y no tenían uso en una cocina adecuada. Una vez nos abandonaron a los dos en la cima de una montaña y terminé comiendo lo que figuraba en la Enciclopedia de Monstruos como una rana venenosa, todo porque Charlotte insistió en que era nutritivo. No nos moríamos de hambre gracias a esas habilidades culinarias de supervivencia de ella, pero todavía me estremezco cada vez que recuerdo esa pesadilla en particular.

"¿La poción de pérdida de peso real habría tenido tan mal sabor...?" Me pregunté en voz alta.

*Más tarde esa noche.*

Estaba trotando antes de la cena cuando me encontré con una chica sentada debajo del gran árbol que usé como marcador de meta. Cuando le pregunté por qué había venido aquí, respondió que había escuchado rumores de que yo corría por esta área y que su lugar secreto de entrenamiento estaba cerca.

"Así que esto era en realidad una poción para bajar de peso, ¿eh? Olía tan mal que pensé que era una broma," dijo Tina, mirando la botella que había dejado allí junto al árbol. "Lord Denning, probablemente debería asegurarse de cerrar la tapa..."

**DOMEN TRANSLATIONS**

"Oh, tienes razón. La deja abierta. Empecé a trotar justo después de beberla, así que no me había dado cuenta..." Me detuve cuando de repente tuve una epifanía. "Espera. Sabía que reconocía esa voz, pero ahora finalmente recuerdo de dónde. *Tú fuiste* quien me animó durante el concurso, Tina."

"Sí, esa era yo." La chica encantadora de primer año, que ahora podía usar magia, se rió para sí misma mientras pinchaba la poción embotellada con un dedo.

"¿Por qué me animaste?" Yo pregunté.

"Por supuesto que te animaría. ¡Eres mi maestro secreto en magia!"

"Sin embargo, dejaste de animarme bastante rápido," le recordé.

"¡Guau! Seguro que tiene buena memoria, Lord Denning," respondió Tina con fingida sorpresa. "Te llamé porque estabas esforzándote mucho. Pero tuve que retroceder una vez que todos empezaron a mirarme."

"Pfft, ¿hablas en serio?" Dije riendo.

En cuanto a cómo Tina y yo podíamos conversar de manera tan informal... El día después de que la vi teniendo éxito en la magia por primera vez, Tina me arrinconó y me interrogó. No tuve más remedio que decirle que lo había visto todo. No se lo tomó muy bien al principio, pero no tardó en aceptarlo. Después de eso, Tina comenzó a acudir a mí en busca de consejos sobre magia, y nos volvimos lo suficientemente cercanos como para tener una conversación ocasional.

Pero Tina solo me hablaba cuando no había nadie más alrededor. Actuaba como una chica educada con los otros nobles para mantener una vida social decente dentro de la escuela, pero cuando estaba conmigo podía dejar el acto y ser ella misma. Honestamente, fue bastante audaz por su parte, considerando mis antecedentes familiares y mi temible reputación.

*Bueno, soy prácticamente un paria aquí. Supongo que es natural que quiera evitar que la vean conmigo.* Sin embargo, hubo una cosa que me llamó la atención sobre lo que dijo.

"¿Yo? ¿Tu maestro en magia? ¿De *verdad*?" Casi no lo podía creer. "Pero soy un noble. Odias a los nobles, ¿recuerdas?"

Tina se tomó un momento antes de responder. "No eres arrogante, a pesar de que eres de *la Casa Denning*, así que realmente no te veo como uno de esos otros nobles idiotas."

"Supongo que sí..." me detuve. "De todos modos, ya basta de mí. ¿Y tú? Eres una plebeya que logró usar magia después de apenas poner un pie en este lugar. Apuesto a que eres la comidilla de la escuela."

"Sí, supongo," respondió Tina.

Ambiciosa y competitiva, Tina estaba ansiosa por mejorar su magia y aprender de mí a controlar sus hechizos. No fue difícil ver por qué los espíritus de la tierra estaban dispuestos a prestarle su poder, considerando lo duro que trabajó para lograrlo.

"Todos empezaron a hablarme, a preguntarme cómo lo hice. Todos parecieron tan sorprendidos cuando les dije que no podría haberlo hecho sin su ayuda," dijo Tina. "No importa cuánto intentaron los demás plebeyos hacer lo que les enseñaron los maestros, no podían usar la magia. Nadie me creyó cuando les dije que me habías ayudado. Algunos de ellos me acusaron rotundamente de mentir. ¿Qué tan infame es usted?"

"Este soy yo *del* que estamos hablando aquí, ya sabes," dije. "Viene con el territorio."

"Tiene que haber alguna forma de poder agradecerle todo, Lord Denning. Puedo empezar llamándote mi maestro."

"Grandes palabras para alguien que no me habla cuando hay otras personas alrededor," respondí.

"Eso es..." Tina hizo una pausa, eligiendo sus palabras con cuidado. "Por favor, piense en mi vida social aquí en el instituto. No tengo una familia poderosa como la Casa Denning que me respalde."

"Dios..." suspiré, exasperado y cariñoso al mismo tiempo. *Yo, un maestro en magia, ¿eh? Tina insiste en llamarme así, pero se equivoca en cuanto a que mi consejo ayudaría a manifestar la magia en general.* En verdad, mientras hablé con el grupo de estudiantes plebeyos ese día en la clase de Práctica de Magia, mi consejo fue en realidad solo para Tina.

Podía ver los espíritus que vagaban por este mundo. Entre ese grupo de plebeyos, Tina tenía el mayor potencial para despertar la magia. Por lo tanto, pude ver que los espíritus estaban divididos por no responder a su llamada debido a su herencia. La propia Tina tuvo el potencial dentro de ella todo el tiempo; Solo le di la oportunidad de sacarlo, nada más.

"No pude hacer nada más que animarte en el concurso, pero quiero ayudarte, Lord Denning," declaró Tina. "Quiero devolver el favor."

"¿Devolver el favor?" Repetí.

Recordé las palabras de Charlotte.

Ella había dicho que era importante cambiar mi apariencia desagradable, pero que era igual de importante trabajar en mi reputación al mismo tiempo. Por lo que podía decir, los rumores decían que nunca me tomé las clases en serio, que siempre hacía bromas e incluso extorsionaba a otros estudiantes nobles abusando de mi apellido. ¡Así que era más importante que nada deshacerme de mi imagen negativa! Y entonces se nos ocurrió un plan, un plan que llamé "Operación: Reparación de reputación."

Le expliqué todo esto a Tina y ella estuvo de acuerdo con vehemencia.

"Eso es cierto. Siento que todos tienen una impresión equivocada de ti. Solo te conocí por ese encuentro en clase, pero eres completamente diferente de lo que dicen los rumores," comentó Tina. "También podría pedirte un consejo sobre magia abiertamente si logras hacer mella en esa infame reputación tuya."

"¿Qué dicen exactamente los rumores sobre mí, de todos modos?" Yo pregunté. Solo sabía de los más vagos.

Tina se mostró reacia a responder. "Uh... realmente no creo que quieras escucharlos..." Su vacilación me dijo todo lo que necesitaba saber.

"No importa, entonces... probablemente sea mejor que no lo sepa..."

"Creo que eso es lo mejor. Aún así, 'Operación: Reparación de reputación'. Hmm..." Tina se perdió en sus pensamientos.

*Sí, me lo imaginé, pensé. Incluso Tina parecía perpleja. No es que vayamos a resolver todo en este mismo instante.*

Después de un largo silencio, Tina se golpeó la palma de la mano con el puño, sus ojos se iluminaron al darse cuenta. "Oh, en realidad, podría tener un favor que me gustaría pedirte."

"¿Oh? ¿Quieres algo?"

"Sí. Tengo una amiga que trabaja aquí como sirvienta, pero hay algo que la preocupa..." Aquí Tina vaciló. "Oh, pero podría ser un poco vergonzoso por mi parte preguntarte esto solo porque eres un noble, no importa un Denning..."

"Esto no es propio de ti," resoplé. "No has sido tímida conmigo hasta este momento."

"Sí, tienes razón," asintió Tina, sonriendo con picardía. "Entonces no tengo ningún problema en preguntarte esto. Lord Denning, corre por aquí todas las mañanas, ¿verdad?"

*A la mañana siguiente al amanecer.*

En un rincón tranquilo del campus, un cerdo sudoroso trotaba cerca de un edificio de investigación desierto. Ese cerdo gruñón era yo. Mientras realizaba diligentemente mis rondas matutinas, solo tenía un pensamiento en mi mente: *¡Quitarse la grasa sin duda es un trabajo duro!* Pero seguí esforzándome a pesar de que mi cuerpo protestaba. Definitivamente me estaba poniendo en forma, aunque no podías saberlo con solo mirarme.

Incluso podía hacer algo ahora que no podía antes—¡Podía correr, incluso si era solo por una corta distancia! ¡Hasta ahora, solo podía trotar porque mis rodillas no podían soportarlo! *¡Pero ahora soy diferente!*

**DOMEN TRANSLATIONS**



"¡Oi-Oi-Oink!" Jadeé.

*¡Otro sprint! Me desafié a mí mismo. ¡Mis músculos me van a odiar! ¿Mi grasa no quiere desaparecer? ¡Ha! Qué pena. ¡Se acabó aquí! ¡Me convertiré en alguien eficiente, una máquina de correr! ¡Muy bien, es hora de clavar otro clavo en el grueso ataúd con un último sprint!*

Quando se trataba de trotar, la perseverancia era clave. Antes, ni siquiera podía dar media vuelta alrededor del edificio de investigación. Ahora, podría correr fácilmente una vuelta. Incluso si era tedioso, no podía aflojar ni un poquito. Sin embargo, todavía no podía detener los gruñidos cuando jadeaba. Para aliviar mi respiración, reduje la velocidad a una caminata rápida. Esprintar puso mucho estrés en mi cuerpo, especialmente en mis rodillas. Podría lastimarme seriamente si me esforzaba *demasiado*.

"Buen trabajo, Maestro Slowe," gritó Charlotte con esa voz clara y tranquilizadora suya. "Oh. Um... ¿Quién podría ser?"

"¿Hm? Oh, esa es Tina," respondí.

Charlotte estaba de pie junto al árbol que me servía de poste de meta, su hermoso cabello plateado despeinado por el viento. A su lado estaba Tina, la estudiante de primer año más común. Tenía un rostro inocente e infantil, pero lucía un cuerpo bien proporcionado con curvas muy pronunciadas. Todavía era bastante temprano, y vestía un atuendo tan informal que casi lo confundí con un pijama. El cuello estaba abierto de par en par, y no se me podía culpar por estar inquieto por las grandes curvas de su pecho.



"Nunca había escuchado ese nombre antes, pero ese no es el punto, Maestro Slowe..." tartamudeó Charlotte. "Ei-Ella es una... ¡Ella es una *chica!*"

"¡Por supuesto que es una chica! ¡Mírala!" Exclamé.

"¡E-ella tiene *curvas!* ¡Ni siquiera Lady Alicia tiene curvas!" Exclamó Charlotte. Lanzó una mirada de reojo al bien dotado pecho de Tina y se quedó paralizada. Era como si no pudiera comprender lo que estaba viendo, y me permití seguir su mirada hasta el atuendo de Tina. Ninguna hija de la nobleza se pondría nunca algo así, no con la forma en que se preocupaban por cómo vestían. Quizás había venido aquí directamente desde la cama. Ya que *era* muy temprano en la mañana.

"... Ni siquiera voy a preguntar qué quieres decir con eso," le dije. "Creo que tu lengua habló sin consultar a tu cerebro."

"Q-q-quiero decir—¿Una chica se hizo amiga del Maestro Slowe?!" Exclamó Charlotte. "No puedo creer lo que veo... Este podría ser el mayor impacto que he tenido desde que llegué a esta escuela. Estoy aún más sorprendida que aquella vez en la que se enfureció durante la ceremonia de entrada a la escuela, Maestro Slowe."

"Si me lo propongo, todo es posible," dije, inflando mi pecho.

"Usted dijo *qué* iba a cambiar, pero... se siente como que es demasiado pronto para que usted vea algún resultado..." Parecía Charlotte todavía dudaba, y pude ver por qué. Apenas habían pasado diez días desde que declaré que cambiaría. En tan poco tiempo, pude lograr dos logros en la vida: me hice amigo de un chico e incluso de una chica por primera vez.

Parte de eso se debió a que Tina era una estudiante de primer año y una plebeya, por lo que, para empezar, tenía menos prejuicios en mi contra. Al menos, eso es lo que me había dicho después del concurso de comer rápido.

"Mmm... Lord Denning, ¿esta es su sirvienta?" Soñolienta, frotándose los ojos, Tina miró por encima de Charlotte de la cabeza a los pies.

"Sí, esta es Charlotte. Ella ha sido mi sirvienta desde que éramos niños," le expliqué. "Ella está técnicamente empleada por la Casa Denning, pero como es mi sirvienta personal, me acompañó aquí al instituto."

Charlotte sonrió gentilmente a Tina, tan elegante como siempre. Así de simple, Tina se sonrojó, sus mejillas se tiñeron de un rosa pálido. Charlotte era una hermosa chica de piel blanca como la nieve que parecía etérea a la luz. Por supuesto que Tina no podía apartar los ojos de ella.

"Wow," dijo Tina, sin aliento. "Escuché que tu sirvienta era realmente bonita, pero guau, los rumores no bromeaban. Oh, eh, mi nombre es Tina. Lord Denning me ayudó en clase una vez," dijo Tina, presentándose con retraso.

"Ah, es un placer conocerte. Espero que a partir de ahora también te lleves bien con el Maestro Slowe. Um..." Charlotte vaciló, aparentemente insegura de si debía seguir adelante. "¿Es usted amiga del Maestro Slowe, Señorita Tina?"

"¿Eh? ¿Lord Denning y yo, amigos? ¡Nunca podría!" Tina jadeó, negando enfáticamente la pregunta. "¡Eso sería demasiado presuntuoso de mi parte!"

*¿"Presuntuoso"? Pensé con incredulidad. Ha, como si fuera eso. Ella nunca pensaría eso en realidad.*

No tardé en darme cuenta de que Tina estaba actuando como siempre. Cuando éramos solo nosotros dos, Tina tenía una lengua afilada y era precisamente el tipo de chica que se burlaría de mí por finalmente lograr hacerme amigo de una chica.

"¡Me sentiría honrada si Lord Denning pensara con cariño en mí como su menor!" Insistió Tina. "Pertenece a la Casa Denning, después de todo, una familia que se destaca incluso entre los nobles... Solo puedo hablar con él porque estamos en la misma escuela. No soy más que la hija de un posadero. Vivimos en mundos completamente diferentes. ¡Afirmar ser su amiga sería llegar mucho más allá de mi posición!"

Tina parecía tener bastante habilidad con las palabras.

Sus palabras no fueron mentiras totales. El plebeyo promedio definitivamente tenía ese tipo de mentalidad cuando se trataba de tratar con nobles. Sin embargo, Tina había pasado su infancia ayudando en la posada de su familia, por lo que tuvo que haber desarrollado el sentido de leer a la gente.

**DOMEN TRANSLATIONS**

Ella se destacó en descubrir los límites de las personas, saber cuándo seguir la línea y cuándo podría cruzarla con seguridad. Debería saber que—ella usó esta habilidad en particular bastante conmigo. Disfruté compartiendo bromas ingeniosas con ella.

"Entonces, ¿qué la trae por aquí, Señorita Tina?" Preguntó Charlotte. "Los comedores no están abiertos todavía, y... su ropa..." Sus palabras se quedaron en su garganta, como si hubiera decidido que lo que tenía que decir era mejor no decirlo.

Tina, que había estado inquieta y balbuceando sobre su condición de humilde plebeyo, de repente pareció recordar por qué había venido en primer lugar.

"¡Oh, es cierto! Um, como le mencioné a Lord Denning, recientemente me hice amiga de una de las sirvientas." Sacó algo de su bolsillo. Con la forma en que se movía la fina tira de espagueti de su blusa, estaba nervioso de que pudiera deslizarse hacia abajo en cualquier momento.

"Aparentemente, hay un salón especial donde el director Morozov da la bienvenida a los invitados cuando vienen de visita, y hay muchos objetos valiosos y raros en exhibición," continuó Tina, sin darse cuenta del estado precario de su blusa. "Mi amiga está a cargo de limpiar esa habitación, pero... Por favor, mire esto." Extendió las manos para que pudiéramos ver.

"Oh... es bonito. Esta es una escultura mágica, ¿no? Esos eran populares en el pasado," dijo Charlotte. "Ya no hacen muchas cosas como esta."

Una pequeña pero espléndida escultura mágica con forma de pájaro descansaba en las manos extendidas de Tina. Era delicado y translúcido, e incluso a simple vista me di cuenta de lo antiguo que era en realidad.

"Pero el ala está rota," señaló Charlotte. Efectivamente, el ala derecha en la parte posterior de la escultura se rompió en su base. El ala en sí se colocó al lado de la palma de Tina.

Tina asintió solemnemente. "Aparentemente, la habitación se usa con tan poca frecuencia que solo necesitan limpiarla una vez a la semana. Mi amiga dijo que esta escultura todavía estaba en una pieza cuando limpió la habitación por

**DOMEN TRANSLATIONS**

última vez. Sin embargo, cuando fue a limpiarlo esta semana, lo encontré roto. Sin pensarlo, se lo llevó. Se suponía que nadie más debía entrar en esa habitación, por lo que temía que, si denunciaba los daños, la acusarían de ser la culpable..."

Podría arriesgarme a adivinar lo que realmente había sucedido. "Ya veo. Probablemente alguien lo rompió por accidente después de colarse en la habitación como una broma o por curiosidad," dije. "La gente se siente atraída por tocar cosas que se supone que no deben tocar, *especialmente* cosas que parecen tan viejas y frágiles como esta."

"Lo traje aquí porque es una escultura mágica. Pensé que podría arreglarlo, Lord Denning. ¿Usted cree que puede?" Preguntó Tina.

Suavemente tomé las piezas rotas de la escultura de Tina y las miré de cerca. El pájaro translucido me devolvió la mirada, luciendo tan desolado con su ala perdida.

Aun así, parecía una solución sencilla. "Sí, puedo arreglarlo. Ahora mismo, si quieres. Solo necesito volver a colocar el ala. No veo ningún otro problema obvio con eso," dije. "Tenías razón acerca de que es raro, Charlotte. Esta cosa también tiene que ser bastante valiosa; el mago que hizo esto probablemente lo hizo hace mucho tiempo."

"Le gustaba este tipo de cosas en su día, ¿no es así, Maestro Slowe?" Charlotte preguntó, curiosa. "Hiciste muchas esculturas como esta para Lady Alicia cuando eras joven."

Fui sorprendido. "Me sorprende que recuerdes eso." Yo *había* hecho cosas como esta para Alicia cuando era niño. Sin embargo, ninguno de ellos fue tan bonito como este.

"¡De ninguna manera! ¿Eras bueno en la magia incluso cuando eras niño, Lord Denning?" Los ojos de Tina brillaron de emoción. Parecía gustarle piezas como esta, escuchando con absorta atención a Charlotte hablar sobre esculturas que hice para divertirme cuando era niño.

"Sí, supongo," respondí encogiéndome de hombros. "No tenía nada más que magia a mi favor."

*Hablando de eso, Tina usa magia de la tierra, pensé, la idea se me acaba de ocurrir. Ella mencionó que quería hacer muñecos terrestres en el futuro. Probablemente esté interesada en las artes.* Tales esfuerzos tendrían que esperar. Por ahora, teníamos que arreglar una escultura.

"Tina, extiende las manos," le dije. Hizo lo que le dije y yo coloqué los pedazos rotos con cuidado en sus manos.

Saqué mi varita de su funda en mi cintura y sonreí. Ante nuestros ojos, el ala rota lentamente comenzó a flotar en el aire. Tina lo miró fijamente, paralizada.

"No tengo el talento suficiente para hacer algo como esto desde cero," admití, "pero al menos debería poder arreglarlo."

Cuando vi a Tina en un pasillo esa vez, ella me arrinconó, dijo que quería mejorar como maga. Había alrededor de un centenar de plebeyos que se inscribían cada año, pero solo uno o dos lograron lanzar siquiera algo parecido a un hechizo al graduarse. Su fuerte ambición de elevarse más allá de su condición de plebeyo despertó en mí un deseo de trabajar duro que no había sentido en mucho, mucho tiempo.

Usando magia de fuego, calenté el borde irregular del ala y lo coloqué suavemente sobre la fisura rota. Luego, inmediatamente lo enfrié con magia de agua para sellarlo nuevamente en su lugar. Si hubiera faltado alguna pieza, podría haber agregado algo de magia de tierra también, pero parecía que no había necesidad de eso.

"Qué hechizo más intrincado... Eres tan hábil con la magia del fuego y el agua... Pero la magia del viento es en lo que te destacas, ¿no es así?" Tina quedó boquiabierta de asombro. "Ya que eres de la Casa Denning, pensé que serías un poderoso mago del viento."

"Ese no es realmente el caso," respondí. "Soy un experto en todos los oficios, pero un maestro en ninguno."

"Ni siquiera puedo dar una respuesta sarcástica a eso..." Tina me dio una mirada tan seria que me dejó sin aliento.



"Uf, ahora está arreglado," dije, esperando aliviar la tensión repentina. El ala se volvió a unir ahora y el pájaro había sido restaurado a su antigua gloria. Ni siquiera se podía decir que alguna vez se había roto.

"¡Guau! ¡Eso es increíble! ¡Eres increíble, Lord Denning!" Tina exclamó, encantada de que la escultura estuviera arreglada. Lo manejó con tanta delicadeza como si fuera su propia reliquia familiar mientras lo guardaba, inclinando la cabeza repetidamente en agradecimiento. Me hizo sentir orgulloso y más que un poco tímido, verla actuar de esa manera.

"¡Mi amiga también estará muy agradecida! He estado preocupada por ella porque ha estado muy deprimida los últimos días, ¡pero esto debería animarla! ¡Muchas gracias, Lord Denning!"

Los plebeyos tenían un fuerte vínculo entre ellos, considerando que eran los forasteros en este instituto fundado para los nobles. No era raro que los pocos estudiantes comunes y las sirvientas de edad cercana se ayudaran mutuamente a sobrevivir en este tipo de entorno.

"No te preocupes por eso," le aseguré.

"¡Tengo que agradecerte! ¡Por favor, déjame recompensártelo!" Insistió Tina. Apuesto a que ella no esperaba que yo pudiera realmente arreglarlo, y por eso me estaba colmando de elogios. Parecía tan conmovida que podría abrazarme en cualquier momento.

"Si eres tan bueno en la magia, Lord Denning, ¿eso significa que Charlotte también es genial en la magia? ¡Escuché que todos los sirvientes de la Casa Denning son excelentes en magia!"

Charlotte se quedó inmóvil. "U-Um, yo..."

Tina no estaba exactamente equivocada. La mayoría de los sirvientes empleados por la Casa Denning *eran* magos expertos por derecho propio, si no todos los sirvientes de los nobles en general. Los sirvientes que acompañaban a sus jóvenes maestros a esta escuela eran contratados entre las filas de la nobleza menor, ya que un sirviente servía como reflejo de su maestro.

Charlotte entró en pánico cuando Tina la miró con gran expectativa. Sus ojos negros de cierva estaban muy abiertos y curiosos, claramente los de una joven que quiere información más jugosa sobre nobles prestigiosos. Probablemente también sentía verdadera curiosidad por esta sirvienta de la Casa Denning. Incluso como sirvienta, Charlotte provenía de un mundo completamente diferente al de un plebeyo.

"También escuché que la capacitación de los sirvientes en la Casa Denning es más que difícil," continuó Tina, ignorante del creciente pánico de Charlotte. "¡Escuché que algunos luchan y protegen a sus maestros en la batalla, matando monstruos feroces con un solo hechizo! ¡Algunos incluso pueden usar espadas!"

"S-Sí, el entrenamiento que recibí cuando serví bajo la Casa Denning fue muy duro..." tartamudeó Charlotte. "Es doloroso para mí pensar en eso, fue tan extremo..."

"¡Por favor, cuéntame más!" Tina parecía hambrienta de cualquier cosa que Charlotte le dijera, pero de repente se detuvo, confundida. "¿Eh? Sin embargo, no tiene una varita, Señorita Charlotte."

"E-Eso es... Bueno, estamos en una escuela ahora, así que es bastante seguro por aquí... No necesito una varita... ¡Aunque puedo usar magia! Soy muy buena en eso... ¿No es así, Maestro Slowe?" Charlotte se volvió hacia mí.

"Oh—"

"Soy buena en la magia. ¿No está de acuerdo, *Maestro Slowe*?" El tono de Charlotte sugirió que no aceptaría un no por respuesta.

Tuve que detenerme antes de dar un paso atrás sin pensar. Charlotte podía ser francamente intimidante cuando quería serlo... "Um, sobre eso..." balbuceé.

Tina, ajena a todo el intercambio, siguió adelante emocionada. "Es como decían los rumores; todos los sirvientes empleados por la Casa Denning son increíbles. ¡¿Qué elemento prefiere, Señorita Charlotte?! ¿Es viento, como la mayor parte de la Casa Denning? Ah, y además, tendrás que perdonarme, tengo un poco de curiosidad así que tengo que preguntarte... ¿Eres una noble como Lord Denning también? ¿O eres una plebeya como yo?"

"¿Una p-plebeya?" Charlotte balbuceó. "Um, Señorita Tina, ¿qué le dio esa idea?"

"Bueno, al principio, honestamente pensé que definitivamente eras una noble debido a tu posición como sirviente de la Casa Denning, pero..." Tina se calló. "Tú ayudas a lavar los platos en el comedor, ¿verdad? Un noble no haría eso."

La cara de Charlotte se sonrojó y mi respiración se atascó en mi garganta.



Charlotte nunca le había contado a nadie sobre su verdadera identidad después de que la Casa Denning la tomara bajo su protección. Sabía que ella era, de hecho, una princesa porque lo había escuchado de un espíritu, pero probablemente Charlotte ni siquiera sabía que yo lo sabía. Yo era la única otra persona, además de la propia Charlotte, que conocía este secreto tan bien guardado. Estaba esperando el día en que ella misma me lo dijera.

"¿Cómo sabe que ayudo en el comedor, Señorita Tina?" Preguntó Charlotte.

"Vi ese delantal de allí." Tina señaló donde un delantal rojo brillante, bordado con un dragón que escupe fuego de aspecto chillón, yacía sobre un banco de madera. "Ese es el uniforme de cocina, ¿verdad? El que tiene ese aburrido dragón porque le gusta al jefe de cocina, o eso dicen los rumores."

"B-Bueno... quiero decir... sí, supongo que me pertenece..." tartamudeó Charlotte.

Tina no tenía ni una pizca de malicia en sus ojos inocentes mientras miraba a Charlotte. No pretendía hacer daño con sus preguntas; probablemente solo sentía curiosidad por las elegantes vidas que llevaban los nobles y sus sirvientes en un lugar como este. Aun así, tenía que ser difícil para Charlotte darse cuenta de que esencialmente había sido degradada a una plebeya. Conociendo su historia, tuve que darle una salida para que pudiera conservar lo poco que quedaba de su dignidad.

"Charlotte, ¿no tienes que ir a ayudar pronto?"

"Eh, ¿ya es esa hora? ¡Tengo que irme!" Charlotte respondió apresuradamente. "Maestro Slowe, ¡sea amable con la Señorita Tina!"

Charlotte por lo general me veía trotar por la mañana antes de ir a la cocina del comedor para ayudar, pero habíamos pasado mucho tiempo hablando hoy, y ahora ya había pasado la hora en la que solía despedirse. Charlotte agarró el delantal que había dejado en el banco y salió de aquí, dejándonos a los dos atrás. Solo el sonido de los pájaros no tan madrugadores piando de fondo rompió el incómodo silencio.

"Lord Denning, ¿dije algo para ofenderla? ¿Le da vergüenza el delantal, tal vez? Sin embargo, entiendo eso. Preferiría pedir perdón y entregarle el dinero a mi empleador que ponerme esa cosa espantosa..." Tina hizo una pausa. "Ah, hay algo que quería preguntarte."

"El delantal del dragón es bastante impopular, eh... aunque me gusta." Negué con la cabeza y me volví para mirar a Tina propiamente dicha. "Bien entonces. Pregunta."

"Um, bueno... hay otra persona que necesita tu ayuda," dijo Tina por fin. "Bueno, de hecho... son varias personas, a decir verdad..."

Cuando tuve la oportunidad entre clases, me escabullí del edificio de conferencias y me dirigí hacia el comedor. Estaba en medio de los preparativos para la cena; seguramente estaría desierto tan temprano en la tarde. Eché un vistazo a través de las ventanas más cercanas y solo encontré a las sirvientas limpiando diligentemente las mesas. En la entrada del comedor estaba Tina, esperándome tal como me había prometido. Una vez que me vio, me saludó con la mano y me hizo señas para que me acercara.

*Me pregunto si mi poción casera estará a la altura de sus expectativas...*  
Sentí que los latidos de mi corazón se aceleraban en mi pecho.

"¡Fantástico! Esto hace que la piel sea tan suave..." se maravilló Tina. "Lord Denning, quiero uno de estos, ¡aunque sea un prototipo! ¡Por favor, dame uno también! ¿Puedo al menos quedarme con esta muestra?"

Las sirvientas habían abandonado sus deberes para reunirse en la entrada alrededor de Tina y yo. Para ser perfectamente honesto, estaban haciendo un escándalo, cada una de ellas estaba sosteniendo un pequeño frasco de vidrio.

Según Tina, la cocina había comenzado a usar un nuevo detergente recientemente, pero parecía estar causando problemas en la piel de las empleadas encargadas de lavar los platos. Aparentemente, este nuevo detergente era muy duro para sus manos, por lo que Tina me había pedido que les preparara un simple elixir de agua.

"Para ser claros, las personas no pueden hacer elixires de agua sin permiso, incluso si es simple. Es un artículo restringido," dije. "Todo el mundo

**DOMEN TRANSLATIONS**

sabe que los estudiantes aquí hacen elixires para ganar algo de dinero, pero por favor manténganlo en secreto de todos modos. Y sí, Tina, puedes quedarte con ese."

"¡Sí, Lord Denning, lo entendemos! ¡Lo escucharon, todas! ¡Es un secreto que recibimos estos elixires de agua!" una de las sirvientas susurró-gritó.

"¡Eso es probablemente lo mejor!" otra sirvienta asintió con fervor. "¡Con esto, podremos hacerlo hasta que nos dejen volver a usar el detergente viejo! En serio, todas estábamos tan en contra de la idea de cambiarlo en primer lugar, ¡pero al jefe de cocina le gusta demasiado probar cosas nuevas!"

Un elixir de agua era una poción infundida con magia de agua, el tipo de magia más común utilizado en la curación. Debido a lo costosas que eran estas pociones, los plebeyos normalmente ni siquiera soñarían con poder pagar una, así que decidí hacer algunos elixires de agua para las sirvientas. Durante los estudios de magia, llevé el libro de texto de estudios de pociones a clase y lo leí meticulosamente. La lección de la Profesora Arle fue tan aburrida como siempre—quiero decir, tan centrada en los fundamentos como siempre. De todos modos, tenía la fila superior de la sala de conferencias para mí solo, así que no era como si nadie estuviera comprobando si estaba usando el libro de texto correcto. Acabe usando mi descanso para almorzar después de que terminara la clase para preparar la poción.

Tan fácil como lo hice sonar, preparar un elixir de agua fue en realidad un desafío. Incluso Alicia, una maga de agua probada y verdadera de un reino de agua probado y verdadero, tendría dificultades para completar tal poción en un día, y mucho menos en el espacio de una sola hora de almuerzo.

"¡Gracias, Lord Denning! ¡Solo te conocía por los rumores, pero después de que comenzaste a venir al comedor, me di cuenta de que los rumores simplemente *no podían* ser ciertos!"

"¡Realmente me sorprendiste! Es muy difícil hacer un elixir de agua, incluso si es simple, ¿verdad? ¡Debes tener mucho talento!"

Difícil o no, todavía me sorprendió lo conmovidas que estaban las sirvientas. Nunca había interactuado mucho con ellas antes de esto. Ahora, todas estaban prácticamente cayendo una sobre la otra para colmarme de agradecimientos... Esto realmente cambió mi impresión de ellas; Nunca imaginé que serían tan amigables conmigo.



"¡Lo siento chicas, mi descanso casi ha terminado! ¡Me tengo que ir!"  
Exclamé. "¡Si llego tarde a los estudios de pociones, el profesor nunca lo dejará pasar!"

La mayor sorpresa del día llegó cuando Tina tomó mi brazo entre los suyos y lo abrazó. "¡Muchas gracias!"

"¡Lo entiendo, Tina, lo entiendo! ¡Suéltame, por favor!" Sus pechos se pronunciaban incluso a través de su ropa y *tocaban mi brazo...*

*Joder, sólo—uh, no sé qué—*Mi cerebro estaba en cortocircuito. *¡Necesito salir de aquí pronto!*

"¡Clase!" Exclamé. "¡Tengo clase ahora! ¡Tengo que ir!"

Mi deseo de quedarme justo donde estaba en guerra con mi lógica que me decía que saliera de allí. Ninguno de los lados estaba ganando cuando alguien me tocó el hombro por detrás.

"Um, por favor discúlpeme. Me dirijo a clase ahora," dije.

"No vas a ir a ninguna parte, Denning. Vas a venir conmigo."

El terror me recorrió la espalda. Dándome la vuelta, vi al profesor Loco Moco parado allí con los brazos cruzados sobre su habitual camisa negra.

"¿El director quiere verme?" Yo pregunté. Mis oídos no me estaban jugando una mala pasada, ¿verdad? El profesor Loco Moco definitivamente había dicho eso.

"El Stillwindyday<sup>6</sup> es la próxima semana, sí. No te preocupes, me aseguré de que no tuvieras clases por la tarde ese día. La habitación del viejo coot<sup>7</sup> está en el último piso del edificio del personal. No te pierdas".

Aquí estaba el profesor Loco Moco, un noble de la casa de un conde que anteriormente había luchado como miembro de la Orden de los Caballeros Reales, un hombre respetado y reverenciado por todos, un hombre que una vez fue un poderoso aliado del protagonista del anime y que me estaba diciendo que había sido convocado por el director. Me quedé allí clavado en el suelo, confundido y luchando por dar sentido a lo que decía el profesor.

"Eso es todo lo que tengo para ti. Eres libre de irte y todo eso." El profesor se alejó tranquilamente con poco más que un perezoso movimiento de la mano.

Esto me sorprendió por completo. *¿Por qué me convocaría el director, de todas las personas? ¡Piensa, Slowe, piensa! Tiene que haber una razón...*

"Espera. ¿Podría ser...?" Mi conocimiento del futuro pasó por mi mente. Se me puso la piel de gallina cuando me di cuenta.

Shuya había sido convocado a la oficina del director muchas veces en el anime. Para salir de su caparazón y asumir su papel de salvador del mundo, necesitaba superar grandes obstáculos en su camino. Cada vez que lograba las hazañas aparentemente imposibles que le había encomendado el director, maduraba drásticamente.

Teniendo eso en cuenta, la convocatoria que recibí hace un momento solo podía significar una cosa —¡el director me estaría asignando una tarea de héroe!

El siguiente día de Stillwindyday, me senté durante las clases de la mañana como de costumbre y pasé la hora del almuerzo en paz. Me dejé relajar, reclinándome en un banco al lado del camino y viendo pasar a la gente—estudiantes nobles con sus capas y varitas, plebeyos con espadas de entrenamiento de madera en la mano, sirvientas armadas con escobas y sirvientes ocupados con documentos que se apresuraron a entregar.

---

<sup>6</sup> SB: Quiero suponer que se traduce como Día de los Vientos Tranquilos o algo así

<sup>7</sup> SB: Por lo que investigue al parecer es un ave que se parece al pato y es originaria de América del sur

En medio de mi observación de la gente, escuché dos voces familiares gritando mientras se acercaban.

"¡Vamos a llegar tarde a clase! ¡Corre, Shuya! Espera, ¿por qué te detienes en medio del camino? ¡Vas por el camino equivocado! ¡Tenemos clase de historia ahora!"

"¡Lo siento, Alicia! ¡De hecho, tengo otro lugar al que debo ir ahora mismo!"

Una brisa fresca se apoderó de mí mientras disfrutaba de la solemnidad de los venerables edificios de piedra, la antigua arquitectura imbuida de la esencia del bosque que los rodeaba. Estaba muy lejos del brillo y el glamour de la capital, Ciudad Daryth. Dondequiera que miraba, me recordaba que este era otro mundo—y ahora vivía en este mundo de fantasía.

Una vez más, esas voces familiares interrumpieron mi tranquila contemplación.

"¿Eh? ¿A dónde crees que vas? ¡Te he dicho una y otra vez que holgazanear es malo! ¡Se supone que debes dar un buen ejemplo a los plebeyos! ¡Si suspendes una clase, sería una desgracia!"

"¿Quién dijo algo sobre holgazanear? Ya le dije al profesor que no estaría en clase, ¡así que no te preocupes! De todos modos, tengo buenas notas en magia. ¡No hay posibilidad de que repruebe!"

Los miembros de la Casa Denning se forjaron en el campo de batalla. A diferencia del resto de mi familia, me enviaron al Instituto de Magos Kirsch y me dejaron aquí para ser olvidado. Pero decidí que viviría mi propia vida en libertad.

"¡Te veré por la noche! ¡Dime lo que me perdí en clase más tarde!"

"¡Oye! ¡Regresa aquí! ¡Dime a dónde vas!"

Todo esto fue para cumplir una promesa que había hecho una vez. Hace casi una década, le juré a un espíritu tan lleno de rabia que podría haber arrasado el mundo hasta los cimientos que protegería a Charlotte mientras viviera. Mantuve esa promesa con todo mi corazón y, sin embargo, *ese espíritu* perdió

toda su ferocidad, eligiendo en cambio pasar sus días como la mascota de Charlotte en el presente.

*Hmph. Bien por ellos.* En ese momento, Alicia notó mi presencia, su atención destrozada por haberse quedado atrás.

"Oh, eres tú..."

"¿Es eso un problema?" Pregunté, mis ojos parpadeando hacia la figura de Shuya que se alejaba. "Amigable con él como siempre, ¿no es así, Alicia?"

"¡E-eso no es asunto tuyo, Cerdito Slowe!" Tartamudeó Alicia.

"Eso es cierto," estuve de acuerdo. "No es de mi incumbencia en absoluto." Me paré y recogí mis pertenencias. "Nos vemos. Yo también tengo un lugar a donde tengo que ir."

Era casi la hora de mi reunión con el director.

Sentí la mirada de Alicia en mi espalda mientras me alejaba; cualquier cosa que ella pudiera haber querido decir quedó sin decir en el silencio detrás de mí.

## Capítulo 4

### Las sombras que se arrastran

"No puedo creerlo. ¡Una tarea de héroe, solo para mí...!" Susurré emocionado para mí mismo, mirando hacia el edificio imponente frente a mí.

El edificio del personal constaba de laboratorios de investigación individuales asignados a cada profesor, que estaban separados de sus habitaciones privadas. A menudo pasaban mucho tiempo en sus laboratorios, estudiando tomos, investigando nuevos hechizos y promoviendo sus propios intereses. En lo alto de este edificio estaba la oficina del director y mi destino. Vi a un par de profesores ir y venir antes de reunir el valor para entrar al edificio.

Tal y como era de esperarse, ¿quién debería seguirme de cerca sino él?

"¿Por qué diablos estás aquí, Denning?"

Lo ignoré deliberadamente tanto a él como a las explosiones que sacudieron el edificio, optando por concentrarme en subir las escaleras.

"Ay, mi cuerpo adolorido..." jadeé. "Sin embargo, debería estar feliz de que duela. Sin dolor no hay ganancia." Solo pude subir los muchos tramos de escaleras debido a mi intensa rutina de ejercicios, incluso si mis músculos dolían con cada paso que daba.

Recientemente lo había agregado a mi rutina de ejercicios, inspirándome en *Billy Blanks*<sup>8</sup> *Tae Bo*<sup>9</sup> con la esperanza de estar en forma más rápido. Ya me las había arreglado para bajar una talla en el uniforme solo por ser persistente. *Si puedo bajar una talla más, me ajustaré a la talla más grande que ofrecen y ya no tendré que hacer mi uniforme a medida. No puedo esperar a ese día.*

"Uf, ess fue una escalera bastante larga," me dije.

---

<sup>8</sup> SB: Un deportista famoso en Tae Bo

<sup>9</sup> SB: El taebo es una mezcla de boxeo con tae-kwon-do y aderezado con una coreografía que se realiza al ritmo de la música, debo decir que me recuerda a la capoeira

"Oye, cerdo — ¡Quiero decir, Denning! ¡¿Qué estás haciendo aquí?!"

Me di la vuelta y me encontré cara a cara con es pelirrojo de sangre caliente, Shuya. Sabía que me estaba siguiendo cuando entré por primera vez al edificio, pero ¿me había acechado hasta la oficina del director?

"Yo debería ser el que te pregunte eso," respondí, incluso cuando estaba consternado. *¿Podría ser que el director también convocó a Shuya aquí? ¿No solo yo? Entonces no era una tarea de héroe solo para mí, entonces... pensé, abatido.*

"¡Espera, Denning! ¿También fuiste convocado por el director?" Preguntó Shuya.

Gruñí mientras lo empujaba a un lado.

"¡Oye, no me presiones! ¡Te hice una pregunta! Te *pregunté*, ¿Si estabas siendo convocado por el director también? ¡Respóndeme!"

"Oink." Otro empujón de mi parte.

"¡Ya basta!" Shuya gritó, empujándome hacia atrás esta vez. "¿No te das cuenta de lo pesado que eres?"

Se convirtió en una carrera para ver quién podía llegar primero a la oficina del director, ambos empujándonos de un lado a otro en una especie de tira y afloja hasta que llegamos a la pesada puerta al final de un pasillo oscuro. Había pasado mucho tiempo desde la última vez que puse un pie aquí; No había hablado con el director en persona desde mi entrevista para la admisión a la escuela.

"Tú también fuiste convocado, ¿verdad? ¡No me ignores!" Insistió Shuya.

"Te estoy ignorando porque te ves tenso y nervioso," le respondí. "Me revuelve el estómago con solo mirarte."

"¡Por supuesto que estoy nervioso!" el exclamó. "¿No estas también así?"

"No, en realidad no," dije con indiferencia.

"¡Oh ya entiendo!" La comprensión apareció en el rostro de Shuya. "¡No tienes muchos amigos, así que probablemente no conozcas los rumores!"

"¿Qué rumores?"

"Los rumores dicen que el director convoca a estudiantes con buenas calificaciones y gran potencial a su oficina para darles una carta de recomendación para la Orden de los Caballeros Reales, o para presentarles ofertas de trabajo en el palacio," explicó Shuya. "Pero eso no puede ser verdad. Entiendo por qué *estoy* aquí, pero ¿*Por qué tú?*"

"¿Incluso te escuchas a ti mismo? Tus notas son terribles. ¿Vas a recibir una recomendación para la Orden? Hay muchas posibilidades de que eso suceda alguna vez, así que relájate."

"¡¿Eh?! ¡Tengo mejores notas que tú!" Shuya replicó.

Ignorando a Shuya, enderecé la espalda y levanté la barbilla mientras miraba hacia la puerta. El viejo Duque Cerdito se habría ido; Pasé una nueva hoja. Solo para probar este nuevo cambio, le di a la puerta un golpe respetuoso, en lugar de golpearme la cabeza con la puerta o algo igualmente grosero como lo había hecho en el pasado.

"¡Podrías darle a un chico una pequeña advertencia, Denning! Déjame prepararme primero," gimió Shuya.

"Tranquilízate. No puedo escuchar al director por todo el ruido que estás haciendo," siseé, forzando mis oídos. No quería correr el riesgo de perderme una sola palabra.

"¿Quién esta allí?" Una voz tranquila, solemne pero amable, salió de detrás de la gran puerta.



"¡E-es Newkern!" Shuya gritó. "¡Shuya Newkern!"

*¡Dios, es tan ruidoso! ¡Eso realmente me lastimó los oídos!*

"Ah... eres tú, Shuya. ¿Estás solo ahí fuera?" preguntó el director.

"Yo también estoy aquí, director," dije. "Es Denning."

"¿Qué Denning podría ser?"

"Soy el excepcionalmente gordito Denning," respondí. Ante eso, escuché toses provenientes de la habitación por alguna razón. La mayoría de la gente de la Casa Denning estaba en forma y era musculosa, por lo que una persona regordeta como yo era un espécimen realmente raro.

"Por favor, entren," dijo el director después de una pausa. "Los he estado esperando."

Abrí la puerta sin dudar. La luz se derramó de la oficina del director e iluminó el pasillo oscuro.

Plantas de colores llenaron mi visión.

Innumerables tonos de verde cubrían la totalidad de la espaciosa habitación, la luz del sol brillaba desde el exterior sobre la variedad de vegetación. Durante un largo momento, me quedé clavado en el suelo, anonadado por la escena etérea que tenía ante mí. *Valjean mencionó que la oficina del director era casi un jardín botánico cuando vino aquí antes.*

"Hola, ustedes dos." El director apareció casualmente del mar verde. "Escuché algunas charlas afuera. Ustedes dos parecen llevarse muy bien entre sí." Con su túnica gris, una larga melena blanca y una barba esponjosa a juego, el director tenía un marcado contraste con las plantas que lo rodeaban.

"¡Director Morozov! ¡Me siento honrado de recibir su llamado! Uh, es un placer para mí—" Shuya hizo una pausa mientras registraba las palabras del

director. "¡Espere un minuto! ¡No hay forma de que me lleve bien con Denning, Señor!"

"Esa es mi línea," repliqué.

Shuya Newkern era de sangre caliente, simple de mente y se dejaba llevar fácilmente, pero era realmente difícil que no te agradara aquel chico. Él era el protagonista de *Shuya Marionette*, no el Duque Cerdito. En el anime, Shuya y Duque Cerdito eran como el día y la noche comparados entre sí.

Mi yo pasado se peleaba con cualquiera, en cualquier lugar, en cualquier momento. Interrumpía clases y hacía bromas con mis hechizos todo el día. Shuya, con su fuerte sentido de la justicia, me confrontaba sobre mi comportamiento en cada oportunidad que se le presentaba. Peleábamos por las cosas más pequeñas cada vez que nos encontrábamos en la escuela. Sin embargo, desde que cambié para mejor, nuestras discusiones entre nosotros disminuyeron y, finalmente, dejamos de interactuar mucho. Es decir, hasta que ambos fuimos convocados por el director.

"Director, ¿es cierto que preguntó por mí?" Yo pregunté. "¿O me llamaron aquí por error?"

"¡Sí, sobre eso!" Exclamó Shuya. "¿Por qué Denning está aquí?!"

Tenía que saberlo antes de que comenzara la llamada "tarea del héroe" si el que yo estuviera allí no era un error. *Si el director dice algo como "¿Hm? No, no te llamé. Dije que llamara a Dennis, no a Denning. ¿Qué has hecho, Loco Moco...?" Yo... voy a llorar. Mi frágil corazón no podrá soportarlo.*

"No, no fue un error. Quería hablar con ustedes dos," respondió el director. "¿Dónde empiezo? Primero, Slowe. Parece que los rumores eran ciertos. Eres una persona completamente diferente del chico que recuerdo. Recuerdo que eras un estudiante lúgubre que guardaba muchas cosas reprimidas y, sin embargo, aquí estás, mirándome fijamente con ojos brillantes. Puede que seas un poco obeso, sí, pero, según he oído, has perdido peso."

El director se subió el monóculo. "Ahora, en cuanto a ti, Shuya. ¿Es ese bulto en el bolsillo de tu pecho la bola de cristal sin la que nunca sales de tu habitación, tal vez? Escuché que la usas para realizar adivinación."

"¡S-Sí, es cierto!" Dijo Shuya. "¡Puedo escuchar la voz dentro de la bola de cristal!"

"Bueno, eso es interesante. ¿Puedes preguntarle sobre la razón por la que te convocaron aquí hoy?"

"¡Por favor déjame a mí!" Shuya sacó su bola de cristal y cerró los ojos para concentrarse. Su rostro se relajó, toda emoción desapareciendo mientras el aire a su alrededor se movía y cambiaba. "Veamos... 'Ten cuidado, algo misterioso y extraño acecha dentro de los terrenos de la escuela...'" Shuya abrió los ojos, una mirada de confusión cruzó su rostro. "¿Eh? ¿Que se supone que significa eso?"

"Un resultado bastante interesante. Veo que hice bien en llamarte aquí. Tu reputación de adivino en el campus te precede, y eso no está exento de justificación, sin duda."

"Um, esto puede sonar un poco extraño, ¡pero no siempre es exacto!" Shuya tartamudeó, dando marcha atrás con fuerza. "¡A veces esta bola de cristal dice cosas raras! ¡Por favor ignórelo!"

"Para nada. Al contrario, fue una profecía bastante precisa," dijo el director asintiendo. "Veo que llamas a tu adivinación 'la voz de la bola de cristal'. Es como si eligieras la humildad sobre la arrogancia en lo que respecta a tus propios poderes."

Shuya guardó su bola de cristal y me envió una sonrisa. *Urgh, no te veas tan lleno de ti mismo. Estás repitiendo como un loro lo que sea que te diga la bola de cristal. Escucha esto, Shuya. ¡Sé más sobre ustedes y todos los demás que ustedes sobre ustedes mismos!*

"Ustedes dos, estudiantes, son la personificación de la libertad de expresión, una cualidad que este instituto tiene en la más alta estima. Ustedes dos tienen personalidades fuertes—no, personalidades *únicas*, lo cual es un hallazgo raro. Eso es loable," dijo el director. "Sería aburrido si todos se vieran y actuaran de manera idéntica, ¿no es así? De hecho, celebro la diversidad."

El instituto animó a sus estudiantes a ser únicos. Fue gracias a esta celebración de la diversidad que incluso un estudiante con problemas como yo

**DOMEN TRANSLATIONS**

pudo inscribirse. Cuando me enviaron por primera vez a Kirsch, pasé por varias pruebas y después tuve una entrevista con los profesores. El director Morozov estaba muy interesado en mí entonces, aunque ya era un chico problemático en ese momento. Hubo mucho debate entre el personal sobre permitirme inscribirme en la academia; Algunos de los argumentos en contra más fuertes decían que yo sería una mancha en la reputación del instituto. Al final, fue el director quien decidió aceptarme, o eso escuché.

"Veo que puedes hacer predicciones muy precisas con esa bola de cristal tuya." El profesor tarareaba pensativo. "Ciertamente eres bastante único a tu manera, Shuya, pero en términos de singularidad, no puedes ganar contra Slowe aquí."

"¡Profesor Morozov!" Shuya protestó de inmediato. "Por favor, no me compares con el Cer—¡Quiero decir, con Denning! No es el único. ¡Simplemente come y duerme todo el día!"

*Hmph. Yo soy el que no quiere ser comparado contigo. Llevas una bola de cristal a todas partes y empiezas a adivinar el futuro de la nada. Es cierto que una vez fui y probablemente sigo siendo el estudiante más infame de Kirsch, pero tú tampoco eres exactamente la imagen de la normalidad.*

"Bueno, ahora Slowe. ¿No tienes alguna respuesta para refutar tales acusaciones?" preguntó el director.

"No, no las tengo," respondí después de un momento de pensarlo. "Está diciendo la verdad, después de todo. Todos los hombres, mujeres y niños de Daryth saben que soy la desgracia de la Casa Denning. No puedo negarlo."

El monóculo del director brillaba con una luz. "Desde el día en que puso un pie en nuestro campus, se ha mantenido terco y resistente al cambio. Es por eso que encuentro su respuesta ahora muy desconcertante; sorprendente, incluso. Tu padre esperaba que estar entre tus compañeros te cambiara para mejor, pero, por desgracia, sus esperanzas nunca se hicieron realidad."

El director me había permitido inscribirme por la bondad de su corazón, pero seguí actuando como quería incluso después de llegar a Kirsch. Por ejemplo, dejé que un cerdo real se volviera loco en la ceremonia de entrada. Me burlé de todos y de todo lo que pude durante la clase, para la ira de todos.

"Slowe, eres un miembro de la Casa Denning — un miembro que una vez fue conocido como el Prodigio del Viento, en ese entonces. Una vez cargaste con muchas expectativas. Y luego, un día, de repente cambiaste... Lo suficiente como para que los rumores de tu comportamiento cruzaran fronteras. Fuiste enviado aquí a Kirsch en lugar de al campo de batalla, lo cual es inaudito para un Denning, con solo tu sirvienta como compañía," continuó. "Todos se sorprendieron. La gente especuló por qué el Prodigio del Viento se volvió loco. Según algunos, comiste el fruto de la locura, y otros dijeron que te rompiste bajo tal presión insuperable. Fuiste objeto de mucho debate."

"¿'El Prodigio del Viento'?" Preguntó Shuya. "¿Qué quiere decir, Director?"

"Oh, ¿no lo sabías? Eso es algo nuevo para ti. Ya veo. Fue hace tanto tiempo..." El director se quedó pensativo. "Bueno, supongo que no es descabellado que no hayas oído hablar de esto. Las tierras de tu padre están situadas en un lugar peligroso donde es difícil obtener información sobre el resto de Daryth. Slowe fue un tema tan difícil para la Casa Denning que nadie dijo una palabra de él en los círculos nobles durante mucho tiempo."

Shuya se sorprendió. "Denning, ¿eras tan problemático incluso antes de venir aquí...? Pensé que te volviste loco porque tus padres no estaban cerca para mantenerte a raya después de que llegaste aquí."

"Supongo que sí. Mi autocomplacencia se remonta a mucho tiempo atrás. Es asombroso, ¿verdad?" Respondí, mayormente sarcástico.

"No es nada sorprendente..." comentó Shuya secamente.

Si al director le importó nuestro breve intercambio, no lo demostró. En cambio, siguió adelante con una pregunta. "Últimamente mi trabajo me ha sacado del campus con bastante frecuencia, por lo que no me han informado de lo que está sucediendo. ¿Puedo molestarle para que me regalen alguna noticia de la escuela desde la perspectiva de un estudiante? Incluso el más mínimo de los rumores servirá."

"Bueno..." Shuya tomó las riendas de esto mientras comenzaba a recitar los rumores que había escuchado. Sobre cómo el comedor cambió las especias en la comida recientemente, cómo hubo un estudiante noble que se volvió

demasiado amigable con una sirvienta y se avergonzó a sí mismo tratando de tener relaciones sexuales con ella, cómo Lord Pauper se mudó a los dormitorios masculinos del primer piso...

La luz del sol que entraba por las grandes ventanas me calentó, y no pude contener un bostezo mientras la somnolencia se apoderaba de mí. Esta reunión con el director iba a llevar años a este ritmo. *Tal vez debería llevar a cabo una de mis ochocientas técnicas secretas: dormir con los ojos abiertos... Uf, no. Eso no es bueno. No sería mejor que antes si hiciera eso.*

"Ya veo. Parece que la mayoría de los jóvenes disfrutan de su vida escolar. Como director, nada me agrada más que escuchar esto..."

Me recompuse y enderecé mi espalda.

El director escuchó a Shuya con una sonrisa en su rostro, pero a veces miró hacia abajo pensativo. Luego miró hacia arriba, pareciendo haber tomado una especie de decisión. "Kirsch da la bienvenida a todo tipo de personas siempre que tengan talento, independientemente de su linaje o reputaciones problemáticas. Nadie sabe qué tipo de talentos podrían despertar en el futuro si solo tuvieran una oportunidad. Sin embargo... parece que también hemos invitado a algunos personajes desagradables." Su voz se fue apagando en un susurro, ronco y débil.

La tensión en la habitación era tan densa que se podía cortar con un cuchillo. Era el tipo de tensión que infundía miedo en los corazones de los hombres. Al escuchar las palabras del director, tuve una buena idea de lo que iba a decir a continuación.

"—Director," dije por fin.

"Sí. ¿Qué pasa, Slowe?"

"¿Por qué nos cuentas todo esto? Shuya y yo solo somos estudiantes. Además, incluso soy alguien problemático," dije.

"¿Eh?" Shuya estaba confundido. "¿De qué estás hablando tan de repente?"

"Shuya..." Hice una pausa, controlando mi irritación. "¿Se te ha hecho papilla el cerebro y se te han atrofiado los oídos porque confías demasiado en tu bola de cristal?"

"¡¿M-me estás llamando estúpido?! ¡Podría decir lo mismo de ti!" Exclamó Shuya.

Ignoré a Shuya y le hice un gesto al director para que procediera. *El director está sugiriendo que alguien peligroso se ha infiltrado en la escuela.*

"Érase una vez un niño que atrapó al espía Dustour que se infiltró en el palacio," dijo el director, dándome una mirada significativa. "Recuerdo a ese niño. Manejaste la situación a la perfección. Todos te elogiaron y te felicitaron por el hecho de que realmente merecías el título de Prodigio del Viento."

Tuve que pensar mucho en mi pasado, pero finalmente, el recuerdo resurgió. Como dijo el director, una vez dediqué mi vida a este país. Solía soñar con usar mi poder para hacer florecer este país. Todo el mundo me aclamaba como el Prodigio del Viento, pero la verdad es que yo era solo un niño inmaduro que pensaba que podía estar con Charlotte para siempre, cuando ella se convirtió por primera vez en mi sirvienta personal.

"Director... hay un espía en esta escuela, ¿no?"

"¿Un espía...?" Shuya se congeló. "¡E-espera un minuto!"

"Kirsch es el hogar de muchos jóvenes nobles, nobles que son el futuro de Daryth," dijo el director con gravedad. "Es un objetivo muy deseable para quienes tienen malas intenciones. Por supuesto, nunca les hemos contado a los estudiantes acerca de tales situaciones difíciles cuando ocurrieron en el pasado."

Esta fue la razón por la que el director buscó al profesor Loco Moco de la Orden de los Caballeros Reales: quería a alguien con el poder de proteger a los estudiantes de Kirsch si alguna vez estaba involucrado en una guerra. El director predijo que el conflicto entre Daryth y el Imperio Dustour se convertiría en una guerra total en algún momento en el futuro previsible y actuó en consecuencia. Sus preocupaciones tampoco carecían de mérito; en el anime, los miembros del Imperio Dustour contrataron a un mercenario para atacar el instituto.



"¡Entonces director, quiere decir...!" Exclamó Shuya.

"Es exactamente lo que temes, Shuya. Recientemente descubrí pruebas de que alguien intentó entrar en mi oficina y en habitaciones que contienen información confidencial sobre Kirsch y sus habitantes. No sé si están apuntando a los objetos de valor o la información almacenada allí, y no conozco su identidad. Pero *sí* sé que tenemos un topo aquí."

"E-Eso es... Debe estar bromeando..." Shuya parecía conmocionado. "Pensé que Kirsch era el lugar más seguro del país. Tenemos guardias en la puerta y todos los nobles podemos usar la magia."

"De hecho, el instituto se enorgullece de su estricta seguridad y su entorno seguro. Incluso tenemos muchos estudiantes que quieren matricularse de otras naciones," dijo el director. "Debido a la naturaleza de nuestra escuela, la familia real de Daryth no puede interferir con nuestra forma de operar. Hemos aceptado a estudiantes de naciones hostiles en el pasado porque no los discriminamos por su procedencia."

Los ojos del director brillaron mientras continuaba. "Sin embargo, el caso que tenemos en nuestras manos ahora mismo no tiene precedentes. El topo es meticuloso y no nos ha dejado un rastro a seguir. No tenemos información sobre ellos... A menos que sea un miembro de este instituto, es imposible saber dónde se almacena la información confidencial. Quiquiera que sea el topo, debe ser una persona de tremenda habilidad para que puedan pasar tanto tiempo sin ser detectados. El hecho es que alguien entre nosotros desea causar estragos en esta pacífica escuela, y no puedo dejar que suceda eso."

Shuya estaba atónito por la franca admisión del director a esta siniestra situación.

*Todavía tengo curiosidad por saber por qué el director nos dio esta información. ¿Qué tiene que ver con nosotros? ¿Por qué contarnos esto? ¿Por qué me lo dices? Soy el infame estudiante problemático que comienza peleas cada vez que tengo la oportunidad, ¿recuerdas? Claro, solía ser el Prodigio del Viento, pero eso fue hace casi una década. Me quedé mirando al director Morozov, con la esperanza de leer las verdaderas intenciones escondidas detrás de su monóculo.*

"Shuya, he escuchado rumores sobre tu reputación como adivino durante bastante tiempo. Antes dijiste que había algo extraño en este instituto, casi como si realmente pudieras predecir el futuro. Estoy asombrado por este poder tuyo. Deseo tomar prestado ese poder."

"Uh, ¿gracias?" Shuya se sonrojó y tímidamente se rascó la nuca. Shuya era un genio en adivinación e increíblemente perceptivo. Podía ser un poco tonto como el protagonista de sangre caliente que era, pero se había ganado la aprobación de cualquier ser extraordinario que viviera dentro de su bola de cristal por una razón.

Pude entender por qué el director convocó a Shuya. Sabía de sus logros en *Shuya Marionette*. Después de todo, él era el protagonista y tenía una especie de carisma que hacía que la gente quisiera confiar en él. Incluso yo podría decirte eso, a pesar de estar constantemente en desacuerdo con él.

"En cuanto a ti, Slowe." El director se volvió para dirigirse a mí.

"Sí. Por favor, dígame por qué me llamó aquí, director," le dije.

"Loco Moco presentó tu nombre."

Me congelé ante el nombre inesperado.

"Tus profesores me dicen que últimamente has estado actuando de manera extraña. De repente empezaste a entrenar para perder peso y muchos sospechaban que te estabas preparando para una nueva broma." Sorprendentemente, dejó escapar una sonrisa. "No es de extrañar, entonces, que todo el mundo tenga sus ojos puestos en ti, Slowe de la Casa Denning, ex Prodigio del Viento."

"¿Eh? ¿Este chico?" Preguntó Shuya con incredulidad.

"Sí, Shuya. El nombre de Denning tiene mucho más peso de lo que piensas," dijo el director.

*Dios, ser un estudiante problemático es difícil. Siempre que hago algo que difiere de la norma, todos se preguntan por qué. ¡Incluso los profesores están chismorreando sobre mí! Y también después de que di vuelta una nueva hoja.*

"El incidente durante la clase de Loco Moco fue el factor decisivo. Le sorprendió que pudieras noquear a un estudiante que casi perdió el control con un solo hechizo para protegerlo a él y a tus compañeros de clase. Es posible que hayas engañado a los estudiantes, Slowe, pero no—de hecho, no pudiste—engañar a Loco Moco."

Debe haberse referido a cuando salvé a Valjean en la Práctica de Magia. La magia de Valjean habría estallado sobre él si no lo hubiera noqueado con un hechizo de oscuridad. Todos tenían sus ojos puestos en Valjean en ese momento, así que pensé que nadie se daría cuenta de lo que estaba haciendo. Supongo que no podría engañar a alguien del nivel de Loco Moco; por supuesto, se daría cuenta exactamente de lo que sucedió.

"Ciertamente eras un estudiante problemático. Escogiste peleas con todos e intencionalmente arruinaste cada lección que pudiste. Algunos profesores incluso dijeron que deberían enviarte de regreso a la Casa Denning. A pesar de todo esto, eres naturalmente bueno con la magia, y eres un Denning, un miembro de la familia que protege este país. Eres descendiente directo de una familia que envía a sus hijos al campo de batalla desde la adolescencia."

No pude decir nada. El director continuó a través de mi atónito silencio.

"Debido a esto, no te entra el pánico por nada. Ni siquiera parpadeó ante el hecho de que alguien peligroso se haya infiltrado en la academia. Trataste con calma al estudiante antes de que su hechizo pudiera lastimarlo a sí mismo o a cualquier otra persona. Actuaste exactamente como debería actuar un miembro de la Cámara a cargo de defender este país."

"... Supongo que podrías decir eso," dije después de una pausa.

Era cierto que mi familia era la Cámara encargada de la defensa nacional de Daryth. A diferencia de cierta persona, nunca tuve el lujo de deprimirme después de perder el control de un hechizo. Dejé de lado una forma tan ingenua de pensar junto con cualquier posibilidad de tener recuerdos felices de la infancia hace mucho tiempo.

Pero también fui el tipo que eligió a una sola chica sobre la totalidad de Daryth. Como miembro de la Casa Denning, se suponía que debía vivir por el bien de mi país, pero era un tonto que deseaba vivir con la chica más preciada para mí.

"Evitaste que el hechizo se saliera realmente de control sin que nadie más que Loco Moco se diera cuenta y dejaste la escena sin decir una palabra, o eso he oído. Aunque evitó lo que muy bien podría haber sido un desastre, no se jactó de su logro y optó por mantenerlo en secreto," dijo el director.

"¿Este chico? ¿Estamos hablando de la misma persona aquí?" Preguntó Shuya, incrédulo. El director no le prestó atención.

"Ahora bien, Slowe. Con todo eso dicho, creo que tienes una idea de por qué los convoqué a los dos aquí, considerando cuánto has cambiado."

"Director Morozov... Lo que está diciendo es que quiere que busquemos al intruso," le dije.

Shuya suspiró exasperado. "¿Que estás diciendo? Eso es un poco exagerado."

"Cállate, Shuya. Esto es importante," siseé.

"¡Oye, no uses ese tono conmigo!" Shuya protestó.

"Escucha, Shuya," dije con gravedad. "Si el director y el profesor Loco Moco no pueden encontrar al infiltrado a partir de cualquier información que puedan obtener por sí mismos, deben abordar el problema desde un ángulo diferente. No importa cuán cauteloso sea el topo, no esperarían que los estudiantes los busquen, y mucho menos estudiantes problemáticos como nosotros."

"¿Eh? ¿De eso es lo que se trata?" Shuya pensó por un momento. "¡Oye, espera! ¡No soy un estudiante problemático como tú! ¡Eres el único problemático aquí, Denning!"

El director asintió solemnemente hacia mí; Claramente, quería que Shuya usara sus poderes de adivinación y yo, mis habilidades como Denning para recopilar información sobre el topo.

"Siento que un peligro sin precedentes acecha en las sombras, amenazando la paz que hemos construido aquí en este instituto. Por lo tanto, quiero que ustedes dos me informen sobre cualquier persona sospechosa o cualquier cambio que noten desde su perspectiva como estudiantes, sin importar cuán pequeño sea."

Cualquier indicio de mi anterior somnolencia se evaporó cuando la luz se filtró por las ventanas, haciéndome entrecerrar los ojos contra el resplandor.

"Para esto, necesitaré el misterioso poder de Shuya y tú, Slowe. Muchos se opondrían a que confíe en ti sin importar cuánto hayas cambiado. Sin embargo, mi experiencia como educador me dice que ustedes dos, Shuya Newkern y Slowe Denning, son los más adecuados para esta tarea. Cómo exactamente realizarán esta tarea, lo dejo a su discreción."

"¡Comprendido!" La voz de Shuya rompió la tensión que flotaba en el aire; estaba claramente irritado y con muchas ganas de ir. "¡Definitivamente encontraré a este intruso! ¡Déjame a mí!"

*Como era de esperar del protagonista, pensé torciendo los ojos. Se lanza a las cosas sin pensar, como siempre.* Por supuesto, no tenía planes de rechazar al director yo mismo. Yo también tenía una razón para aceptar. Tenía a alguien aquí a quien quería proteger. Incluso si el director y el profesor Loco Moco tuvieran dificultades para encontrar a este enemigo, yo los encontraría y los enfrentaría.

"He enviado una solicitud de ayuda a la familia real de refuerzos militares para detener al infiltrado. Aceptaron mi solicitud y enviarán algunos Caballeros Reales en secreto. Es probable que los caballeros estén de camino a caballo en este mismo momento."

"¿Caballeros Reales?" Shuya no pudo ocultar su emoción. "¡Eso es genial!"

"¿Por qué se asignarían los Caballeros Reales a esto?" Yo pregunté. "Solo actúan cuando la familia real está involucrada."

**DOMEN TRANSLATIONS**

"El cardenal Maldini es un buen amigo mío. Él es el encargado de la Orden y no dudó en aceptar mi solicitud." Aquí, el director hizo una pausa. "... Es cierto que eso puede deberse en parte a que está ansioso por hacerse un nombre. Ultimamente ha habido una demanda significativa para el despliegue de los Caballeros Reales en las líneas del frente debido a la creciente tensión entre nuestra nación y Dustour en el norte. El cardenal Maldini desconfía en otorgar más poder a la Casa Denning, dado que ya ejercen una fuerza militar significativa como los principales defensores de nuestra nación."

El cardenal Maldini era una figura muy destacada que administraba los asuntos internos de Daryth. Era prácticamente la figura política más poderosa del país, solo superada por la propia reina, y estaba cara a cara con mi padre, el líder del ejército de Daryth.

"Me gustaría tener algunos sospechosos para nombrar antes de que lleguen los Caballeros Reales, si es posible," dijo el director.

"¡Por favor déjemelo a mí, director!" Shuya declaró.

"... ¿Cuándo llegarán?" Pregunté con cautela.

"En unos días. Dijeron que me darían una hora de llegada más precisa en una fecha posterior."

*Eso es rápido. Por lo general, se tarda una semana en viajar desde la capital a Kirsch. El director debe ser más cauteloso con el intruso de lo que deja ver.*

"¡Está bien, entendido! ¡Definitivamente los encontraré!" Exclamó Shuya. "¡Déjemelo a mí, director!"

"Haré que se arrepientan del día en que decidieron infiltrarse en esta escuela, director," prometí sin dudarlo. *Exterminar cosas desagradables que se escabullen para arruinar la paz, ¿eh...? Eso fue exactamente lo que hizo Duque Cerdito en el anime, y eso es exactamente lo que voy a hacer ahora.*





"Los Grandes Espíritus del Fuego, Agua, Viento, Tierra, Luz y Oscuridad nos han prestado sus poderes desde tiempos inmemoriales y han contribuido enormemente al desarrollo de cada nación en este continente. Se dice que la familia real, que fue un gran contribuyente a la fundación de Daryth, tiene una relación especial con el Gran Espíritu de Luz. Incluso se dice que son capaces de hablar con ese sabio Gran Espíritu—"

En este momento, estaba en medio de la clase. Como siempre, muchos estudiantes no pudieron reprimir un bostezo en la infame y aburrida clase de Estudios de Magia de la profesora Arle. Desde que me senté en la fila superior, pude ver claramente a todos y cada uno de los estudiantes frente a mí.

Pero no tenía ni un poco de sueño. Mientras la Profesora hablaba monótonamente sobre la fundación del país y la historia de la Orden de los Caballeros Reales, descubrí que mis pensamientos volvían a la tarea que el director me había encomendado. *No hay forma de que pueda quedarme dormido en esta situación.* Después de enterarme de la impactante verdad de que algún personaje sospechoso se había infiltrado en la escuela, no pude ni siquiera dejar escapar un bostezo. Sin embargo, la sala de conferencias frente a mí era la misma de siempre, y vi a Alicia luchando por mantenerse despierta junto a Shuya como de costumbre.

"Ahora, pasemos a la historia y el estado actual de otros países. Tomemos a Lady Cirquista, por ejemplo," comenzó la Profesora.

"¡¿S-sí?!" Medio dormida, Alicia pensó erróneamente que la profesora la había llamado y se levantó, solo para darse cuenta de su error demasiado tarde.

Una vez que Alicia se hundió en su silla avergonzada, la profesora continuó. "El país aliado de donde se origina Lady Cirquista está en el lado centro-este del continente. Allí, el Gran Espíritu del Agua vive en el lago en el corazón de la metrópoli, protegiendo a los ciudadanos del país y ayudando al país a prosperar. Dustour, por otro lado, está en el lado norte del continente y tiene la mayor cantidad de territorio. Allí, el Gran Espíritu de las Tinieblas—"

Volví a dejar de prestar atención, mis pensamientos se dirigieron una vez más a ese espía que se había metido en Kirsch.

¿Era un ladrón que quería robar objetos de valor del salón de invitados o buscaba información sobre los estudiantes? En el anime, algunos estudiantes fueron secuestrados incluso antes de que comenzara la guerra, y luego, los estudiantes fueron tomados como rehenes por las tropas invasoras. Sin

embargo, era actualmente antes de que comenzara la línea de tiempo del anime, y aún no había señales de guerra.

"Ustedes estudiantes son el futuro de Daryth. Es absolutamente fundamental que conozcan otros países, especialmente nuestros aliados en la Gran Alianza del Sur," concluyó la profesora. "¿Hay alguna pregunta?"

Sin embargo, había una cosa de la que estaba seguro. Independientemente de quién fuera el intruso, el hecho de que eligieran infiltrarse en una escuela llena de magos nobles solo podía significar una cosa: eran magos muy talentosos que podían adaptarse rápidamente a cualquier situación.

"Profesora Arle, quiero saber sobre Huzak. Solía estar entre Daryth y Cirquista, ¿verdad? ¿Dónde desapareció el Gran Espíritu del Viento que vivía allí después de que el Imperio Dustour destruyera el lugar?" Preguntó Valjean. "Muchos trataron de buscar el espíritu, pero ya ni siquiera hay un susurro de información sobre ellos."

"¡Ah!" Shuya gritó cuando Alicia le pellizcó el brazo. Había estado profundamente dormido. Lo vi todo. *Parece que Alicia es despiadada con Shuya como siempre, ¿eh?* Traté de sacarlos de mi mente; Tenía cosas más importantes de las que preocuparme.

"Ésa es una buena pregunta, lord Greatlorde. Temo decir que nadie conoce la respuesta a su pregunta. Huzak estaba situado entre Daryth y Cirquista, y Altanger era el Gran Espíritu del Viento que lo protegía. Sin embargo, no tenemos idea de adónde fueron. El consenso general es que se escondieron, recuperándose de las heridas que sufrieron en la guerra, pero—"

La voz de la profesora entró por un oído y salió por el otro mientras pensaba en el anime, tratando de recordar cualquier posible pista sobre quién era el topo. La trama del anime se centró principalmente en Kirsch. Muchos personajes visitaron la escuela e interactuaron con el elenco principal; así que a pesar de que era antes de que comenzara el anime, me preguntaba si alguien mencionó algo que pudiera ser de utilidad.

"—Sin embargo, para combatir a Dustour, que actualmente está poniendo su mirada en el lado sur del continente, Daryth formó una alianza con los tres países principales en el sur. Cirquista es uno de ellos, y como todos ustedes saben, Lady Alicia es—"

"Hmph. ¿Quién hubiera pensado que Alicia es una verdadera princesa?" un estudiante interrumpió la conferencia de la profesora con un bufido. "Las chicas de Cirquista están a la moda y son elegantes, así que me emocioné mucho cuando supe que estaría en la misma clase que yo. Pero 'Su Majestad' trata al pobre Shuya como si fuera su sirviente y hace lo que ella quiere."

"¡Exactamente! Ella es más o menos un tirano de primer nivel en este punto... ¡Guau! ¡Me tiró un libro de texto!" dijo otro, apartándose del camino del libro de texto ofensivo. "¡Es por eso que la gente dice que sólo tienes tu apariencia a tu favor, Princesa de Cirquista!"

"¡Cállate! Ustedes son simplemente nobles inútiles que ni siquiera poseen territorio. ¡No tienes derecho a hablar en mi contra!" Gritó Alicia.

*Tsk, el salón de clases se puso tan ruidoso de repente, pensé con disgusto.*

Esto era lo habitual en la clase de la profesora Arle; uno de los nobles de Daryth se burlaría de Alicia y ella respondería de la misma manera. Shuya intentaba desesperadamente calmarla mientras los estudiantes comunes se sacudían en sus asientos con la esperanza de no quedar atrapados en el medio. Cuando era el Duque Cerdito de corazón negro, soltaba hechizos y causaba más caos, pero no tenía tiempo para esas tonterías en este momento.

"¡Paren ya!" Valjean exclamó. "¡Mírense a ustedes mismos! ¡Es por eso que otros países calumnian a los nobles de Daryth como violentos y sexistas! ¡Debería darles vergüenza!"

"No te he visto desde que te mudaste al primer piso, Valjean. Sigues viniendo a clases, ¿eh?" se burló un compañero de clase. "¿No deberías concentrarte en trabajar en tus trabajos de medio tiempo en lugar de estudiar magia? Apenas puedes pagar la matrícula."

"T-tú, no toleraré más calumnias tuyas. Si no cierras esa boca tuya ahora mismo—" Valjean espetó.

"¡Shuya, Shuya!" Gritó Alicia. "Se están burlando de mí. ¡De mí! ¡Lucha contra ellos como siempre lo haces!... ¡¿En serio todavía estás dormido?!"

"¿Mmm...? ¿Qué?" Shuya murmuró.

"¡Tregua!" gritó uno de los estudiantes, apuntando a Shuya como su próximo chivo expiatorio. "¡Profesora Arle, Shuya está durmiendo la siesta en clase! Dormir en clase significa que se quitarán puntos del examen final, ¡si mal no recuerdo!"

La profesora se quedó callada un rato. "Tiene razón, esa es la regla... Um, señor Newkern, dormir en clase resultará en una penalización."

"¿Eh?" Shuya finalmente reacciona. "¿Qué—? ¡No estaba durmiendo! ¡Lo juro! ¡Es un malentendido! Estaba haciendo algo realmente importante anoche, así que estoy un poco privado de sueño..." Su cabeza giró hacia el estudiante que lo había delatado. "¡Hay muchos otros estudiantes durmiendo! ¡¿Verificaste con las personas a mi alrededor que incluso estaba dormido?!"

*Urgh, estoy en mi límite. Son tan jodidamente ruidosos. Miré alrededor del salón de clases. Los estudiantes que se habían quedado dormidos gritaban que no era justo por parte de Shuya hundirlos junto a él. Parecía que el salón de clases no se calmaría pronto; la profesora Arle parecía muy preocupada. Supongo que debería echarle una mano. Shuya, serás el sacrificio aquí.*

"—No tienes ni idea, Shuya." Golpeé mi libro de texto sobre el escritorio, y todo en el salón de clases se quedó instantáneamente quieto. No fue necesario nada más que eso para que la gente apartara la mirada, porque temían involucrarse conmigo.

"—¿Qué se supone que significa eso, Denning?" Shuya me devolvió la mirada. Toda el aula esperó en ascuas mientras nos mirábamos el uno al otro.

"Te estoy diciendo que te calles antes de decir algo de lo que te arrepientas," siseé. "Si no sabes a qué me refiero, entonces eres más idiota sin esperanza de lo que pensaba."

"¿Qué dijiste?" El entendimiento se mostró lentamente en su rostro. "... Oh, sí, tienes razón..."

Parecía que finalmente entendió por qué el director solo nos dijo a nosotros dos sobre el topo. *Por lo que dijo antes... ¿Pasó toda la noche buscando lugares sospechosos? Quiero decir, Shuya actúa según sus instintos, así que no me sorprendería que lo hiciera.*

En ese momento, sentí un par de ojos penetrantes sobre mí. Dos filas más abajo, la chica sentada junto a Shuya me miró. Se veía delicada como una obra de arte hecha de dulces. Ella miró fijamente en mi dirección, sus largas pestañas enmarcando sus grandes ojos. Cuando noté su mirada, rápidamente apartó los ojos, enfurruñada como una niña. Alicia tenía su cabello rubio dorado peinado en dos lindas coletas. Pensé que seguro que comentaría sobre mis golpes a Shuya. *¿Qué? Pensé, casi desafiándola a que dijera algo. ¿Quieres pelea? ¿Estás enojada porque fui grosero con tu amigo? Si ese es el caso, él tiene la culpa. Casi derrama los frijoles y lo detuve, eso es todo.* Pero ella no dijo nada. Ella intentó de volver a mirarme; siendo una forastera en esta situación, no había forma de que pudiera entender de qué estábamos hablando Shuya y yo.

Fue entonces cuando me di cuenta. Al ver a Alicia mirándome con esa expresión molesta, de repente me acordé de un personaje que encajaba con todos los criterios del topo: No Face, un mercenario que vivía en el inframundo. Una maga talentosa que se especializaba en magia oscura, usaba un artefacto mágico secreto que se usaba para disfrazarse como quien quisiera y, por alguna razón, estaba obsesionada con la belleza de Alicia. Más adelante en el anime, terminaron atacando a Kirsch junto a las tropas del Imperio. *Hablando de ese ataque, terminaron admitiendo ante el elenco principal que se habían infiltrado y robado información que de otro modo sería confidencial.*

"Continuaré la clase ahora," declaró la profesora. "Pasen al siguiente capítulo del libro de texto. Eso va para usted también, Lady Cirquista." Hizo una pausa para permitir que la clase volviera a abrir sus libros de texto antes de reanudar su conferencia. "Capítulo dos: La relación entre los espíritus y la magia. Soy consciente de la cantidad de veces que escucharon esto y están hartos del tema, pero esa es una mala actitud," reprendió la profesora, ya que algunos de los estudiantes ni siquiera intentaron ocultar su aburrimiento. "Estoy segura de que algunos de ustedes han escuchado los rumores del plebeyo que se las arregló para manifestar la habilidad de usar magia de tierra a estas alturas. Si no estudias mucho, tus talentosos compañeros más jóvenes te dejarán en el polvo."

*Por supuesto, pensé, eso es lo único que tiene sentido. Si No Face realmente es el intruso, ni siquiera el director se daría cuenta. No Face ya era lo suficientemente poderoso con la capacidad de cambiar su apariencia a voluntad, pero también era anormalmente cautelosa como un mercenario. Se esforzó mucho al infiltrarse en un lugar, asegurándose de mezclarse con el entorno.*

"Profesora Arle, ese plebeyo seguramente era hijo ilegítimo de un noble, ¿no es así? Tienen suficiente dinero para inscribirse aquí, después de todo," dijo una estudiante, su tono goteando con el deseo de chismes.

"Señorita Maya, la realidad es diferente a esos libros que le encanta leer," respondió la profesora Arle. "El estudiante en cuestión es un plebeyo de pies a cabeza... No, esa no es una forma apropiada de decirlo. Ella no es una hija ilegítima, en cualquier caso."

"Oh, entonces ella es una chica, ¿eh? Apuesto a que ahora está en la novena nube. Todos los plebeyos que pueden usar la magia son así," comentó Maya.

Si era actualmente la ventana de tiempo en la que No Face se coló para hacerse un hueco para la invasión posterior, entonces todo encajaba. Una vez que tuve este tren de pensamientos en marcha, no pude detenerlo. Ahora que tenía una posible idea de quién podría ser el topo, podía concentrarme en dónde y cómo proceder a partir de ahí.

Ahora... solo necesito confirmar la identidad del topo sin que nadie me note.

Aunque Kirsch estaba lleno de talentosos magos jóvenes como Shuya, si un mercenario experimentado como No Face comenzara a luchar sin restricciones aquí, sería un desastre.

"¿Profesora Arle?" Dijo Valjean.

"¿Qué pasa, Lord Greatlorde?" respondió la profesora.

"Shuya se ha vuelto a dormir. Por favor, asegúrese de penalizarlo. Es por su propio bien."

"Parece que el señor Newkern está bastante falto de sueño hoy," murmuró la profesora después de un momento de vacilación.

No éramos solo nosotros los nobles y plebeyos locales cuyas vidas corrían peligro; los estudiantes internacionales, los sirvientes y las sirvientas que apoyaban nuestra vida diaria, los profesores, los chefs que preparaban comida para todos y los comerciantes, todos hicieron su hogar aquí en el campus. Incluso había pájaros mensajeros y caballos para los carruajes. Y entre todas

**DOMEN TRANSLATIONS**

estas personas, había una persona preciosa a la que juré proteger por encima de todo.

*No dejaré que nadie arruine este pacífico lugar.* Este solemne voto que me hice a mí mismo, lo mantendría, cueste lo que cueste.

"Oye, Denning, espera."

Justo cuando estaba a punto de salir del edificio, escuché una voz que me llamaba y me di la vuelta. "... Oh, eres tú."

Shuya se quedó allí, luciendo exhausto. Su habitual comportamiento alegre fue moderado; parecía un poco sospechoso mientras observaba con cautela a los estudiantes salir del edificio. Un poco obvio, más bien.

Shuya era el tipo de persona que seguía sus instintos y actuaba sin pensarlo dos veces. Probablemente había dejado la oficina del director y había pasado el resto del día y la mayor parte de la noche buscando pistas en el campus. Eso explicaría por qué había estado más somnoliento de lo habitual en la clase de la profesora Arle, en cualquier caso.

"Para ser claro, no tengo ninguna intención de ser tan amigable contigo," declaré.

"Esa es mi línea, Denning," dijo Shuya. "Solo quería preguntarte algo."

"¿Pregúntame qué?"

"... ¿Cómo piensas llevar a cabo tu búsqueda?" preguntó eventualmente.

"¿Para?"

"No te hagas el tonto conmigo," espetó Shuya. "Ayer, el director—"



"—Usa tu cerebro, Shuya. No es natural que hablemos así. ¿Alguna vez has iniciado una conversación conmigo, aunque sea una vez, desde que te inscribiste en Kirsch? ¿Por qué nos haces parecer sospechosos a propósito?"

"Yo... lo sé," murmuró Shuya con frustración.

Dejé a Shuya parado allí clavado en el lugar por la frustración, dirigiéndome a la vegetación del campus que me esperaba afuera.

*Probablemente esté inquieto, pensé. Él es el protagonista del anime y sé muy bien que no es una mala persona de corazón. Las expectativas del director y su propia animosidad hacia el espía probablemente lo estén carcomiendo. Ni siquiera sabe por dónde empezar. Hemos peleado cada vez que nos hemos visto y, sin embargo, decidió tragarse su orgullo y pedirme ayuda. Obviamente se está obligando a sí mismo por eso. Lancé un suspiro. No se puede evitar. Supongo que no estaría de más darle una pequeña pista.*

Dejé de caminar y me volví hacia Shuya. "El director y el profesor Loco Moco no tenían ni idea, ¿recuerdas? No tiene sentido buscar a ciegas," dije.

"Entonces, ¿cómo se supone que vamos averiguarlo?" preguntó.

"¿Cómo puedo saberlo? Aunque..." Miré la bola de cristal transparente en la mano de Shuya. Normalmente usaba su bola de cristal para ganar dinero con una simple adivinación, pero esa cosa era cualquier cosa menos ordinaria. Era un artefacto mágico sensible que había guiado a Shuya en su camino para convertirse en el salvador del mundo en el anime.

"¿Es eso que estás sosteniendo solo para mostrar?" Bromeé. Una pequeña llama tembló dentro del cristal en respuesta.

Estaba bastante seguro de que mi teoría era sólida, pero primero tenía que confirmarla con mis propios ojos. Este fue el mejor momento para poner a prueba mi todopoderoso conocimiento del anime.

"Aquí no hay nada," murmuré para mí.

Estaba en el enorme comedor que probablemente tenía capacidad para unos cientos de personas. Más allá de las ventanas, innumerables sirvientas se trasladaron y se apresuraron alrededor de los estudiantes que estaban comiendo dentro. Era una escena perfectamente normal en este instituto perfectamente pacífico—una imagen que ilustraba perfectamente lo vulnerable que era realmente la escuela.

Un lugar como este, donde una tonelada de personas reunidas en un lugar concentrado, era el objetivo perfecto para un ataque.

Poniéndome en cuclillas, aparté la hierba para buscar lo que tenía en mente. Por un lado, recé interiormente para no encontrar lo que estaba buscando; por otro lado, esperaba que lo hiciera. Estaba atrapado en un péndulo figurativo que oscilaba entre estos dos deseos cuando un espíritu se sentó en mi hombro.

"Bueno... supongo que debería haber esperado esto." Había un círculo mágico cuidadosamente oculto en la hierba. La tierra a su alrededor parecía recién excavada.

Dependiendo de cómo eligiera ejercer el conocimiento que me había otorgado mi vida anterior, podría hacer cualquier cosa en este mundo. Pero un gran poder conllevaba una gran responsabilidad, una dura verdad que no tenía más remedio que confrontar mientras miraba el vívido círculo mágico frente a mí. Como sospechaba, el intruso en Kirsch era la Mujer Sin Rostro—No Face.

"Ahora sé con certeza que No Face se está preparando para un asalto a la escuela en el futuro," murmuré para mí. "Dios... ¿Un personaje tan fuerte como mi enemigo desde el principio? La vida es dura."

Me permití sólo un breve momento de desesperación antes de recomponerme. Simplemente no había tiempo para eso. No Face podría haber sido uno de los antagonistas más fuertes del anime, pero tenía la ventaja de saber mucho sobre ella y cuáles eran sus planes.

Este sería un caso de prueba, decidí. Esta era mi oportunidad de probar hasta dónde podía llegar con mis poderes en este mundo. Si lo miraba desde esa perspectiva, No Face era un buen oponente para mí. No tenía motivos para temer. *¿Verdad, Duque Cerdito?* Me pregunté retóricamente.

Como si estuviera respondiendo a mis pensamientos, el espíritu del viento voló de mi hombro y se elevó hacia el cielo azul celeste.

**DOMEN TRANSLATIONS**

"Supongo que será mejor que vaya a almorzar," murmuré.

Muchas filas de largas mesas se extendían de un extremo a otro del comedor. Grandes ventanales se alineaban en las paredes debajo del techo abovedado, la luz del sol del mediodía brillaba a través. Las sirvientas se apresuraron y muchos estudiantes charlaron entre ellos mientras disfrutaban de sus comidas.

"¡Por favor, haz que mi porción sea grande!" Llamé a una sirvienta en una broma, soltando un bufido.

Las sirvientas contratadas por la escuela fueron las encargadas de entregar las comidas a los estudiantes y llenar nuestros vasos de agua. Sus uniformes consistían en tocados de encaje blanco, vestidos negros y delantales blancos. Su trabajo tampoco se limitaba al comedor; también se encargaron de la lavandería, ser camareras y la limpieza de todo el campus. Trabajaron duro día y noche para mantener nuestra vida diaria aquí y fueron compensadas con un salario mensual.

A veces, los plebeyos ayudaban con los quehaceres de las sirvientas para obtener algo de dinero extra. Aparentemente, la paga era buena, por lo que un grupo de estudiantes estaba dispuesto a ofrecerse como voluntarios.

"El plato principal de hoy es la bestia Roc al estilo teriyaki, acompañada de una sopa de acompañamiento llena de verduras frescas y sabroso pan blanco de las tierras de la Casa Garla. Ah, y la Señorita Tina ordenó un postre especial del chef especialmente para usted, Lord Slowe," dijo una sirvienta mientras colocaba una bandeja de plata delante de mí, sacándome de mis pensamientos sobre el trabajo a tiempo parcial.

*¡Almuerzo, finalmente! Estoy muerto de hambre,* pensé, asintiendo con la cabeza a la sirvienta. "Ya veo. Gracias."

Pero me esperaba una sorpresa desagradable en el momento en que puse los ojos en mi bandeja. *Espera... ¡E-Esto es mucha comida! Me quedé boquiabierto ante mi bandeja. ¡Mira todo este pan! ¡Una ración estándar es suficiente! ¡Estoy a dieta! Sentí varios pares de ojos sobre mí y miré hacia arriba y alrededor. Todos me miran con envidia...*

"Y-yo estaba bromeando acerca de darme una gran porción antes..." murmuré. Estaba a punto de llamar a la sirvienta que había entregado mi bandeja y disculparme por mi error cuando me di cuenta de lo que estaba sucediendo exactamente frente a mí.

"¿Eh?! ¡Espera! ¿Por qué hay una pila gigantesca de postre aquí ahora?!" Exclamé, mis manos empezaron a temblar en estado de shock.

"¡Milord, por favor acepta esto como una señal de nuestra gratitud!" Las sirvientas aparecieron en mi mesa una tras otra y amontonaron una montaña de postre en mi plato. Solo podía quedarme fascinado por la variedad de dulces coloridos. Entre ellos había algunos platos raros que nunca había comido antes, ni siquiera cuando me puse a comer todo lo que pude.

Entonces, una voz familiar me sacó de ella.

"Vaya, se ha salido un poco de control, Lord Slowe," dijo Valjean, con tono ligero. "Sin *embargo*, escuché que les diste elixires de agua a algunas de las sirvientas para ayudarlas con sus problemas de piel. Quizás debería haber esperado esto de ellas." Dio un paso atrás mientras se inclinaba respetuosamente con la cabeza. Valjean vestía un uniforme de camarero negro, su hermoso cabello dorado estaba peinado hacia atrás cuidadosamente y sus ojos color zafiro brillaban bajo la luz. *Oh, sí, mencionó que comenzó a trabajar como mesero a tiempo parcial en el comedor*, pensé, mirándolo de arriba abajo.

"Lord Pauper, ¿cómo demonios supo sobre eso?" Pregunté, entrecerrando los ojos con una ligera sospecha.

"Es bastante extraño que las sirvientas tengan caros elixires de agua, así que pude hacer una conjetura. No olvides que yo también trabajo en el comedor. Aprendo todo tipo de cosas, escuchando los chismes que se comparten en el recreo." Valjean hizo una pausa, admirando mi plato. "Aún así, ese es mucho postre lo que tienes allí."

Charlotte mencionó antes que a las sirvientas les encantaba chismorrear, y la explicación de Valjean acaba de respaldar sus afirmaciones. *Esto significa que... ¡La "Operación: Reparación de la reputación" para combatir mi pasado como el Duque Cerdito de corazón negro fue probablemente un éxito!* Me alegré en mi mente.

"Hablando de eso, ¿sabías que algunos de los miembros del personal en el comedor fueron reasignados recientemente? Causó bastante revuelo," dijo Valjean con tono pícaro. "Estoy seguro de que sabrás a qué me refiero cuando lo veas."

"¿De qué estás hablando?"

"Está bien, entonces..." Valjean se interrumpió como si de repente recordara dónde estaba. "Ups, lo siento. Si empiezo a charlar aquí, las sirvientas me regañarán. Tendrás que averiguarlo por ti mismo." Valjean se encogió de hombros exageradamente y se apresuró a regresar a la cocina.

Era un espectáculo extraño ver a un noble haciendo las tareas del hogar. Sin embargo, al ver las pequeñas y cálidas sonrisas en los rostros de las sirvientas mientras miraban a este noble inusual, era fácil decir que lo aceptaban como uno de los suyos.

Podía sentir una sonrisa arrastrándose en mi rostro ante la conmovedora escena de un noble y un plebeyo hablando cómodamente el uno con el otro. Pero me obligué a retenerla, enderecé la espalda y miré alrededor del comedor. Estaba lleno de rostros familiares, pero necesitaba mantener la guardia alta.

Después de todo, un mercenario veterano se había infiltrado en esta pacífica escuela—uno que podía cambiar su apariencia a voluntad. Ningún lugar era realmente seguro.

"¡Vaya, realmente se dejaron llevar! Esto es muy exagerado. ¿Cómo no se dan cuenta de eso?" Tina dijo mientras miraba mi plato. Ella vino de otra mesa y se sentó a mi lado en medio del almuerzo. Los postres que me habían pedido también llegaron, agregándose a la ya gran montaña de postres en mi mesa. Ella me dio una mirada de disculpa. "Perdón por esto. Aparentemente, los elixires de agua fueron realmente efectivos y todas las sirvientas querían agradecerte por ayudarlas. Realmente no pensé que conduciría a *esto*. A veces simplemente no piensan antes de actuar en lo primero que se les ocurre..."

"Probablemente hubiera celebrado esto sin pensarlo dos veces antes, pero ahora estoy a dieta, así que esto es un poco..." Me detuve.

"Sí, es demasiado..." dijo Tina, mirándolo. "Les diré que lo controlen la próxima vez."

Primero me concentré en comer la parte sabrosa de mi almuerzo. *Decidiré qué hacer con esta montaña de postres después de terminar el plato principal...* Mientras debatía este dilema, se me ocurrió una idea. "Por cierto, Tina. Por lo general, mantienes tu distancia de mí. ¿Está bien que te vean tan cerca de mí hoy?" Yo pregunté.

"El comedor siempre está bastante lleno, pero los asientos a tu alrededor no están ocupados," dijo Tina. "Pensé que la gente pensaría que yo era un primer año y que solo se sentaba aquí porque mis ojos estaban pegados a la montaña de postres y no te notaba."

"Claramente has pensado mucho en esto."

"Esta escuela es mucho más difícil para nosotras, las chicas más comunes, de lo que piensas. Tenemos que mantener la cabeza baja para que los nobles desagradables no se fijen en nosotras, y buscar desesperadamente el dinero para esos costosos libros de texto..." Tina hizo una pausa, con los ojos fijos en algo. "Espera, mírala. Oh wow. Eso estuvo cerca."

"¿Eh? ¿Quién?" Pregunté, girando mi cabeza en busca de quién estaba hablando Tina.

"Oh querido. Oh, wow..." Tina sonaba ansiosa mientras señalaba con el dedo. "Esa chica de allí. La sirvienta de pelo blanco."

Siguiendo la dirección que señalaba Tina, vi a una sirvienta en problemas. La sirvienta gimió de dolor mientras chocaba repetidamente con los respaldos de las sillas, ocasionalmente derramaba agua de su jarra sobre los estudiantes por accidente y, en general, parecía muy torpe.

"Mírala. Va a dejar caer esa bandeja, lo juro. No entiendo por qué alguien apila tantos platos en una bandeja a la vez. Oh, esto es malo. Definitivamente no puede ver nada más allá de esos platos." La preocupación entrelazó la voz de Tina mientras sus ojos seguían a la desafortunada sirvienta.

Solo podía ver la espalda de la sirvienta antes mencionada, pero no podía soportar mirarla. Sus acciones precarias solo podían conducir al desastre, así que apunté mi varita hacia ella por si acaso. Efectivamente, la sirvienta torpe se topó con un estudiante cuando se levantaron de su asiento. La torre de platos se inclinó y se tambaleó antes de que se volcara. Todos se prepararon para el desastre.

"¡Oh no!" Exclamó Tina.

Pero el desastre para el que todos se prepararon no sucedió.

"¿Eh? ¿Nada se estrelló?" Tina estaba confundida. Usé un hechizo de viento, lo que hizo que los platos flotaran ordenadamente sobre la mesa larga mucho antes de que pudieran caer. Tina lanzó un grito de asombro y sorpresa por mi demostración de magia cuando la sirvienta que acababa de salvar se acercó rápidamente a nosotros con grandes pasos.

*Espera un minuto...* Me di cuenta poco a poco. No la había reconocido al principio porque tenía el pelo recogido en una cola de caballo en lugar de las dos coletas habituales y llevaba un delantal con volantes. Sin embargo, de cerca, no había forma de que pudiera confundirla con otra persona.

"Mu-Muchas gracias por salvarme, Maestro Slowe..."

"¡¿Ch-Charlotte?!"

"¡De ninguna manera! ¡¿Era usted, Señorita Charlotte?!"

Tina y yo estábamos tan sorprendidos que gritamos al mismo tiempo. La Charlotte que estaba frente a nosotros era la viva imagen de una sirvienta. Pero estaba confundido; eso no puede ser cierto. "¿Pero no estabas ayudando en la cocina?"

"Se abrió un lugar debido a las recientes reasignaciones, así que solicité cambiar mi puesto. Quería ver cómo estás, ya que has estado viniendo mucho al comedor últimamente, pero... no pensé que este trabajo sería tan difícil." Charlotte se apagó cuando se acercó y vio mi bandeja. "Espera, ¿por qué hay tanto postre aquí? ¿Ordenó todo esto, Maestro Slowe?"



"Las sirvientas de allí me lo trajeron. No lo pedí," le expliqué. "Probablemente sea por... Bueno, ya sabes de lo que estoy hablando."

"Oh... ¿Te refieres a cuando antes les hiciste elixires de agua? Ya veo, eso tiene sentido, pero..." Charlotte, que había cambiado el llamativo delantal de dragón por el maravilloso uniforme de sirvienta, asintió hacia mí. Luego, inmediatamente tomó mi plato de postre y lo colocó en su bandeja. "Lo estoy confiscando todo."

"¡Oye!" Exclamé. "Espera. ¡¿Qué estás haciendo?!"

"Pedir una porción grande está bien, pero esto es demasiado para ti. Volverás a engordar. No puedes comer algo tan dulce además de una comida ya abundante. Todavía estás a dieta, ¿recuerdas?" Charlotte reprendió mientras se llevaba el postre.

*Quiero decir, había estado debatiendo si debería comer algo tan graso durante mi dieta, así que supongo que me está ayudando para ser honesto.* Justo cuando pensaba eso, el plato fue inmediatamente arrebatado de las delicadas manos de Charlotte. La culpable: Tina, que estaba sentada a mi lado.

"Oh vamos. Está bien," argumentó Tina. "Lord Denning trabaja duro todos los días, así que no le hará daño tenerlo. Además, este es un regalo de agradecimiento de mi parte y de las sirvientas. ¡Él también ayudó a mi amiga!"

"Eso es cierto. No es muy agradable desperdiciar el regalo de alguien, Charlotte." dije, asintiendo con la cabeza de acuerdo con Tina.

"Maestro Slowe, está a dieta. Has trabajado muy duro todo este tiempo, y te levantas temprano cada mañana para entrenar. Te hará retroceder si cedés a tales tentaciones." Charlotte se volvió hacia Tina, indiferente. "Señorita Tina, como amiga del Maestro Slowe, debería ser un poco más considerada."

"Eso también es cierto, *estoy* en medio de una dieta. Charlotte tiene razón." Me encontré en un dilema acerca de qué lado debería tomar.

"Lord Denning puede tomar decisiones por sí mismo, ¿no crees?" Tina refutó. "No estoy diciendo que deba comerselo todo."

**DOMEN TRANSLATIONS**

"Eso es cierto. Yo *debería* tomar la decisión de mí mismo. Tina tiene razón."

Charlotte hizo un puchero, hinchando las mejillas. "Todavía no deberías. Estás tan cerca de tu objetivo de ponerte una talla de uniforme confeccionada. ¡Ya no tendrás que pedir uniformes hechos a medida!"

"Oh sí, tienes razón. Yo *puedo* casi encajar en un tamaño ya hecho."

Tina hizo una pausa mientras pensaba en una respuesta. "Bajar de peso es importante, esto es cierto, pero ¿por qué estás tratando de perder peso en primer lugar?" Ella se volvió hacia mí. "¡Algunas personas piensan que eres lindo tal como eres!"

"¡Oink!" Exclamé con sorpresa. "¡¿Lindo?! ¡¿Yo?! Ya veo. ¡Esa es una forma diferente de verlo!"

Los idas y venidas de Charlotte y Tina crecieron lentamente en intensidad. Me preocupé un poco cuando me di cuenta de la cantidad de atención que estábamos recibiendo. Por lo general, Tina mantenía su distancia y Charlotte también trataba de mantener un perfil bajo. Pero ahora todos los ojos estaban puestos en nosotros tres mientras las dos discutían sobre el destino de mi postre.

"¡No! ¡No lo coma, Maestro Slowe!"

"¡Solo un poquito está bien! ¡¿Verdad, Lord Denning?!"

*¡¿Cómo diablos sucedió esto?! ¡¿Eh?! ¡¿Por qué están discutiendo?! ¿Hm? Me volví para mirar el postre ofensivo. ¿Es culpa tuya? ¡Todo esto tiene que ser culpa tuya! ¡Todo esto es porque existes! Hmph. Soy un hombre de acción, ¡y no dudaré en ser cruel cuando tenga que serlo! ¡Prepárate!*

"¡Maestro Slowe!"

Sin más preámbulos, comencé a diezmar brutalmente el plato de postre, un sonido de engullir se me escapó sin querer. Primero, empujé el postre que

**DOMEN TRANSLATIONS**

ordenó Tina—una delicia rellena con crema batida dulce—en mi boca. Todo encajó en mi boca de una vez y absolutamente se derritió en mi lengua. Una vez escuché que el jefe de cocina de Kirsch era muy famoso en el mundo de los postres; Definitivamente podía creer eso, si el sabor era algo muy agradable, porque era algo digno de presentarse ante la familia real.

Demolí la montaña de postres con una cuchara en una mano y un tenedor en la otra, y en un abrir y cerrar de ojos, desapareció. Incluso Tina se sorprendió por la destrucción azucarada que dejé a mi paso.

"¡Oink!" Solté un bufido mientras terminaba el último bocado.

"Insistí muchas veces que usted no debería comer todo eso, sin embargo, eso es lo que hizo de todos modos," Charlotte puso mala cara.

"Lo siento, Charlotte, pero por favor escúchame," supliqué. "No cedí a la tentación de los dulces."

"¿Qué quieres decir?" Charlotte preguntó por fin.

"Bajar de peso es importante. Cambiar mi figura por completo es la forma más fácil de demostrarle a la gente que me rodea que he cambiado mis viejas costumbres," dije. "Pero... cuando lo pensé, me di cuenta de que antes nadie me había invitado a comer solo por capricho. Me hizo muy feliz y no pude rechazar ese tipo de gesto."

Saludé a las sirvientas, que nos miraban junto con los otros espectadores desde la distancia. En respuesta, inclinaron la cabeza felices y Charlotte las notó por primera vez desde que comenzamos a hablar. Habían parecido ansiosas antes; Probablemente se preguntaron todo este tiempo si me iba a comer las postres. Pero ahora la felicidad se reflejaba en sus rostros a pesar de que estaban en medio del trabajo. Al mirarlas, Charlotte pareció entender mi elección, sus mejillas se desinflaron lentamente con un suspiro.

"Entiendo, Maestro Slowe." Charlotte se detuvo un momento. "Sin embargo, esta es la última vez. ¡Realmente confiscaré sus dulces si esto vuelve a suceder!"

"Está bien, entendido. Estoy en medio de una dieta; comer así será una excepción y no la norma. Lo prometo."

"U-Um... Lo siento, Señorita Charlotte," dijo Tina dócilmente. "Me dejé llevar un poco cuando vi a las sirvientas mirando hacia nosotros. Bajar de peso es importante, así que les diré a todas que dejen de darle tanta comida a Lord Denning. Aunque es lindo, creo que todas están de acuerdo en que es mejor perder peso."

"Oh... No, yo también fui demasiado lejos. Soy la sirvienta del Maestro Slowe, así que soy demasiado apasionada cuando él está preocupado. Lo siento, Señorita Tina," dijo Charlotte, avergonzada.

Charlotte se había sentido eufórica por mí cuando obtuve la verdadera poción para bajar de peso, y fue ella quien pensó en "Operación: Reparación de Reputación" en primer lugar. Sabía muy bien que Charlotte estaba siendo dura conmigo por mi propio bien.

"Por cierto, Charlotte, te ves muy bien con ese uniforme," le dije, volviéndome hacia ella y elogiándola. "Lavar los platos en la cocina también es un trabajo importante, pero eres muy linda como sirvienta."

"Sí... Puede que no se dé cuenta de esto, pero todos no pueden apartar la vista de usted, Señorita Charlotte," asintió Tina mientras miraba a su alrededor.

"... ¿Todos *me* miran?" Charlotte preguntó, perpleja.

Todas las sirvientas en el comedor eran lindas, pero Charlotte sobresalía por encima de todas ellas en el departamento de apariencia. Era adorable y llevaba consigo un aura elegante, aunque era más que un poco torpe, pero eso solo se sumaba a su encanto. Era difícil para cualquiera apartar la vista de ella.

Charlotte se sonrojó de un rojo brillante y ahuecó sus mejillas con las manos cuando se dio cuenta de que todos la estaban mirando. Ella no debe haber estado acostumbrada al delantal de sirvienta todavía y estaba un poco tímida debido a toda la atención que estaba recibiendo.

"Eres un hombre afortunado, Lord Denning. Hay un montón de sirvientas en Kirsch, pero la mayoría son hombres. Sin embargo, tienes a la dulce y

adorable Señorita Charlotte animándote todo el tiempo. Es un crimen, te lo digo." Tina sonrió con picardía y Charlotte se sonrojó con un tono de rojo aún más intenso mientras se movía nerviosamente. Probablemente se había olvidado por completo de la montaña de dulces.

"E-Eso es correcto... Necesito volver a lavar los platos... Maestro Slowe, regresaré a la cocina ahora. Te veré más tarde," murmuró Charlotte antes de dirigirse directamente a la cocina. Se agarró el dobladillo de la falda mientras salía corriendo, sin su habitual compostura elegante. Era raro verla tan nerviosa.

*Espera un segundo. Charlotte es mesera en el comedor ahora; ella no está lavando los platos. Se supone que no debes volver a la cocina... suspiré internamente.*

"La Señorita Charlotte es realmente adorable." Al ver a Charlotte escapar, Tina se burló de mí en un susurro. "Ustedes los nobles saben cómo hablar con suavidad. ¿Te enseñan eso en casa o algo así?"

"Por supuesto que..." Me detuve, notando que Valjean nos miraba con una sonrisa divertida desde la distancia. "... no..."

Aceptó la bandeja de Charlotte cuando ella entró en la cocina y se hizo cargo de sus deberes de repartición. Me sonrió amablemente de la misma manera que lo hizo Tina, su rostro parecía elogiarme por no estropear esa conversación con Charlotte. *Maldita sea, ¿realmente estuvo mirando todo el tiempo?* Un poco irritado, le hice señas a Lord Pauper.

"¿Qué pasa, Lord Slowe?" preguntó inocentemente.

"Probablemente ya lo sepas, pero esa chica es mi sirvienta," murmuré a regañadientes. "Su nombre es Charlotte. Échale una mano de aquí en adelante, ¿quieres?"

Lord Pauper me honró con una reverencia en respuesta. "Por favor déjame a mí. Sería muy desafortunado si ella obtiene alguna... atención *indeseable*, después de todo." Lord Pauper era la personificación del noble ideal, con su impecable sentido de responsabilidad hacia los plebeyos y todo. Lo había visto ayudando pacientemente a una sirvienta antes cuando lo estaba

observando. Si la vigilaba, seguramente Charlotte se sentiría más cómoda con su trabajo.

"Esto debe ser un sueño... ¿El cerdo está siendo considerado...?!"

"¿Hm?" Varias filas de mesas más allá, vi a Alicia mirándome con la mandíbula abierta en estado de shock, su tenedor plateado congelado a medio camino de su boca. Ella estaba murmurando cosas en voz baja, pero debido a las varias mesas entre nosotros, no pude distinguir mucho más que eso. *Da un poco de miedo dejarlo así... La dejaré en paz. Nada bueno puede resultar de involucrarse con la heroína principal del anime.*

"Lord Denning, no exagero cuando digo que la Señorita Charlotte es linda. Cualquiera con ojos puede ver eso." Tina hizo una pausa. "No la elegiste por su apariencia, ¿verdad?... Lord Denning, ¿usó la influencia de su familia para atraparla o algo así?"

Había estado deambulando por el campus buscando círculos mágicos cuando Charlotte se me acercó y me pidió hablar.

"Entonces, Charlotte, ¿qué querías preguntarme?"

"Um..." Charlotte vaciló. "Iré directo al grano. Se trata de la Señorita Tina. Noté algo en ella."

"¿Qué es?"

"¡La Señorita Tina tenía una varita! ¿Porqué es eso?" Preguntó Charlotte.

"¿Eh? Bueno, Tina es una maga," dije, desconcertado. "Por supuesto que tendría una varita."

"¿Qué está diciendo? ¡Ella es una plebeya!" Charlotte dijo con convicción.

Estábamos en la plaza frente a la catedral. Algunos estudiantes dormían en el césped, mientras que otros se apoyaban en uno de los innumerables árboles, leyendo libros a la sombra. Todo el mundo parecía disfrutar pasando su tiempo libre simplemente relajándose. Observé esta escena pacífica e inmutable, un marcado contraste con la inquieta Charlotte a mi lado.

"Claro, ella es una plebeya, pero fue capaz de despertar su magia recientemente," respondí.

Por lo general, mi maravillosa sirvienta era el epítome de la gracia y la nobleza.

"... ¡¿Qué?! ¡¿Un plebeyo?! ¡¿Usando magia?! ¡Usted debe estar bromeando!" gritó en estado de shock.

Sin embargo, ese no fue el caso hoy.

"Ella todavía es de primer año, ¿verdad? ¡Una de las sirvientas con las que trabajé hoy me lo dijo!" Exclamó Charlotte. "¡Nunca había oído hablar de un plebeyo que despertara su magia tan rápido!"

"Estás demasiado cerca, Charlotte. Espacio personal," le recordé mientras se inclinaba hacia mí en su estado emocional. "Pero estás en lo correcto. Tina pudo despertar algo de magia de tierra, a pesar de que recién había comenzado su primer año. También eres una plebeya, pero puedes usar la magia. ¿Es tan sorprendente?"

"Bueno, quiero decir... supongo que es cierto, pero es una excepción. Eso es..." Tan pronto como señalé eso, la voz de Charlotte se hizo pequeña mientras murmuraba su respuesta. No tuvo que decir nada más; Ya sabía por qué se había quedado callada. Era su secreto que no podía contar. Ya lo sabía, pero dejaría que se me acercara cuando estuviera lista para hablar de ello.

De repente me detuve en seco.

"¿Maestro Slowe? ¿Qué es? ¿Porque te detuviste?" Preguntó Charlotte.

**DOMEN TRANSLATIONS**



"¿Hm? Bueno..." Dudé.

Mi sirvienta era una chica de buen corazón que rehuía del conflicto. Charlotte parecía más feliz ahora viviendo su vida en esta pacífica escuela de lo que nunca lo había hecho en las tierras de Denning. No quería arrastrarla al conflicto oculto en Kirsch en este momento.

Y entonces... decidí que absolutamente no podía contarle sobre el círculo mágico en el suelo en el que estaba parado en este momento.

"Bueno, me pregunto qué tan talentosa es Tina, considerando lo rápido que pudo desbloquear parte de su poder a pesar de que solo recientemente aprendió la magia correctamente." Me hice el tonto, volviendo al tema anterior para mantener a raya las sospechas de Charlotte. Afortunadamente, pareció funcionar. Desafortunadamente, su siguiente pregunta fue igual de difícil.

"Por cierto, ¿quién crees que es mejor en magia en este momento—yo o ella?" Charlotte preguntó después de un momento de vacilación. "Quiero decir, probablemente sea obvio quién es mejor. Practico la magia desde que era niña. La experiencia de Tina no se puede comparar con la mía."

*Ah, y ahí está: el complejo de inferioridad de Charlotte sobre su magia.*

A pesar de ser de la realeza, Charlotte era pésima en magia. Soñaba con algún día poder controlarla, pero la realidad era dura; Charlotte nunca había logrado controlar ni un solo hechizo. Todos sus hechizos fueron caóticos y causaron daños colaterales a su alrededor. Por supuesto, la Casa Denning no podía dejar escapar a un mago tan problemático, por lo que a Charlotte se le prohibió sostener una varita mágica. Charlotte era muy sensible sobre el tema de sus habilidades mágicas (o la falta de ellas), y es comprensible.

Quiero decir, le presté mi varita a cambio de que ella fuera mi compañera durante el concurso de comer rápido, pero ese fue un caso especial. Si mi familia descubría que Charlotte había usado magia sin permiso, ambos estaríamos en un gran problema.

"Tina," dije sin pensarlo dos veces.

"¿Qué—?"

"Tina probablemente sea mejor controlando los hechizos," expliqué. "A pesar de que los hechizos que lanza Tina son todos muy básicos, ella es capaz de controlarlos como quiera."

"He perdido contra una chica que apenas ha despertado su magia, eh..." Los hombros de Charlotte se hundieron en la consternación.

"Pero, bueno... ella es una buena persona," agregué. "Ella es diligente y seria. Puedo ver cómo pudo inscribirse en Kirsch a pesar de ser una plebeya."

"Bueno, sí, lo entiendo, pero..." Charlotte suspiró. "Es solo, ¿por qué estoy tan...?"

Mientras observaba a Charlotte lamentarse por su situación, un espíritu del viento se sentó en mi hombro y trató desesperadamente de decirme algo. La mayoría de los espíritus no eran muy inteligentes, por lo que les resultaba difícil comunicarse. Y eso sin siquiera considerar el hecho de que muchos espíritus se acercarían a bromear conmigo porque podía verlos, así que generalmente los ignoraba. Pero este espíritu estaba claramente angustiado, y me di cuenta de inmediato de que fuera lo que fuera lo que quería decirme, era algo serio.

"Tal vez debería comprar una varita y empezar a practicar de nuevo. Escuché que las varitas compradas en la tienda son bastante buenas," murmuró Charlotte. "Oye, Maestro Slowe, ¿puedo—?"

"No," le negué rotundamente. "¿Recuerdas lo que pasó la última vez?"

"Eres tan tacaño, malvado," dijo Charlotte, enfurruñada.

La magia y los espíritus estaban estrechamente relacionados; no podrías tener uno sin el otro. Me acordé de ese hecho cuando el espíritu del viento flotaba en el cielo y se balanceaba con el viento. Lo seguí hasta el fondo de un banco al costado del camino. Era difícil de decir, pero había un pequeño círculo mágico grabado en el respaldo del banco de madera. Fue un hechizo explosivo mezclado con magia oscura. *¡Cómo se atreven a montar algo tan peligroso en esta escuela!* Pensé, hirviendo de ira.

"¿Qué pasa, Maestro Slowe? ¿Hay algo en ese banco?" Preguntó Charlotte.

"No, no es nada," le aseguré. "Estaba pensando en cómo la vida en esta escuela es mucho más pacífica que en la Casa Denning."

"Sí, eso es cierto," asintió Charlotte. "¡Me encanta lo tranquilo que es este lugar!"

Mirando la sonrisa de Charlotte, destruí sigilosamente el círculo mágico disfrazado de graffiti.

Durante los siguientes días, corrí por el gran campus e inspeccioné meticulosamente cada rincón y grieta. Derramando mi sangre, sudor y lágrimas en la búsqueda, pude encontrar varios círculos mágicos ocultos alrededor del campus; en el lado de los dormitorios femeninos, en el lado de las puertas de entrada, en el almacén de raciones de alimentos de emergencia, incluso escondido entre los graffitis en la pared del edificio de conferencias.

"Maldita seas, No Face. ¿Cuántos círculos estableciste alrededor de la escuela? Hay demasiados. Si todo esto está preparado para el ataque a la escuela... ni siquiera quiero imaginar eso." Me estremecí ante el mero pensamiento.

Supuse que No Face, que fue contratada por Dustour, tenía dos motivaciones principales detrás de su infiltración. El primero fue obtener información confidencial sobre el instituto y las personas que vivían aquí, de ahí el intento de irrumpir en la oficina del director. El segundo fue establecer círculos mágicos en preparación para el ataque a Kirsch. Probablemente ya había terminado con lo último.

"¿Debo informar esto al director?" Murmuré para mí mismo. "Sin embargo, va a ser difícil explicar cómo me di cuenta de esto. Estos círculos mágicos estaban tan bien escondidos que incluso el director no pudo encontrarlos, ¡y ha vivido aquí durante años! No puedo simplemente ir y decirle que la razón por la que pude encontrar todo esto en unos pocos días es que tuve la ayuda de los espíritus."

Pero no podía descartar la posibilidad de que No Face notara que destruí sus círculos mágicos y comenzara un motín, usando el caos como cobertura para escapar. Quería destruir tantos de ellos como pudiera en caso de que eso sucediera.

"Está bien, se lo informaré al director más tarde." Hice una pausa en mis pensamientos. "Hacer lo que tengo que hacer durante el día es difícil con toda la gente alrededor. Quiero decir, todos me ignoran cuando hago cosas raras hoy en día, considerando mi reputación, pero Shuya me estaba acosando hoy por alguna razón... tengo que tener cuidado."

Continué murmurando para mí mismo. "Shuya es inquietantemente perceptivo. Muy apropiado para el tipo llamado Adivino de sangre caliente. Realmente no quiero que se entere de lo que estoy haciendo... quiero lidiar con el problema actual sin que él se involucre."

Abrí una ventana, dejando que el aire fresco de la tarde entrara en mi habitación. Desde mi habitación en el cuarto piso, miré a Kirsch, ahora envuelta en la oscuridad de la noche. Desde mi ventana tenía una vista clara de todo lo que había en el campus. Un estudiante practicó con una espada debajo de unos árboles; un chico merodeaba cerca de la entrada de los dormitorios de chicas, que se encontraban más allá de los campos deportivos de los dormitorios de chicos, como si estuviera esperando a alguien; El profesor Loco Moco patrullaba el campus; y los cocheros llevaban los caballos de las riendas.

Verifiqué que no hubiera nadie fuera de mi ventana.

"Bueno, supongo que es más eficiente destruir esos círculos mágicos por la noche." Sin dudar, salté a la oscuridad.

Las estrellas titilaban y brillaban en el cielo nocturno.

Me encontré en una vasta llanura llena de malezas, un área que normalmente tenía poco propósito fuera de proporcionar un hábitat para la vida silvestre, pero que también se usaba para la práctica de equitación y cosas por el estilo. Durante el día, probablemente decenas de caballos corrían libremente por este campo, pero no podría decirlo con certeza porque no estaba muy

familiarizado con él. No lo frecuentaba cuando era el Duque Cerdito obeso y de corazón negro, ya que no tomaba clases de equitación como la mayoría de los otros estudiantes. Una vez había intentado montar a caballo, pero casi aplasté al pobrecito con mi peso. Nunca había intentado subirme a uno desde entonces.

"Oink." Siguiendo al espíritu que me guiaba, me acerqué a los largos establos de caballos.

Pensé en lo que sabía de No Face; podía cambiar su apariencia usando un artefacto mágico específico y usar un hechizo de elemento dual de magia oscura y de agua de su propio diseño para configurar sus círculos mágicos. Los espíritus despreciaban cualquier cosa imbuida de magia oscura, así que mientras mantuviera una estrecha vigilancia sobre los espíritus, era fácil para mí encontrar los círculos mágicos. Tenía ventaja porque podía verlos.

"Por ahí, eh." Iluminando mi entorno oscuro con un hechizo de luz, quité algunas malas hierbas. Allí, encontré un borde de un círculo mágico grabado en el suelo, escondido meticulosamente. *Es mucho más grande que los que he encontrado hasta ahora.* Lo observé de cerca. *Hmm, esto es...*

"Un círculo mágico para el hechizo Invocación Golem de Agua, ¿eh?" Algo como un golem de agua no era normalmente violento, pero este estaba encantado de atacar cualquier cosa que respirara en su alrededor si se le daba la mitad de la oportunidad. "Incluso está mezclado con magia oscura, programándolo para atacar el área circundante cuando es descubierto," señalé. "No es de extrañar que Shuya tuviera tantos problemas con este hechizo en el anime. Es un mago de fuego."

Si el círculo se activaba tan cerca de las viviendas de los estudiantes y las sirvientas, causaría un pánico generalizado. Los golems de agua normalmente no eran una gran amenaza para un mago, pero la mayoría de las personas en esta escuela no eran aptas para el combate. Sin mencionar el hecho de que este golem de agua estaba encantado para parecerse a un Aqua Slime. ¿Un monstruo como ese apareciendo repentinamente en el campus? Definitivamente causaría un alboroto.

Puse mi mano sobre el círculo mágico, tratando de averiguar cómo se construyó el hechizo del mercenario y reconfigurándolo en el camino.

"Oh, vaya, eso es asombroso. Si el golem de agua es derrotado, se fusionará con otro círculo mágico cercano a él," murmuré, sintiendo la magia. "Es realmente complejo. Me llevará toda la noche deshacerlo."

*Nada mal para un mercenario que acepta misiones de Dustour, supongo.* Tuve que admitir que estaba un poco impresionado. Bombeé maná en el círculo mágico hasta que comenzó a brillar con una luz azul pálida y casi explotó en mi cara. Me las arreglé para contenerlo antes de ponerlo en marcha, trabajando para hacer que el círculo me confundiera con su creador. Lenta pero segura, reescribí el hechizo del círculo mágico meticulosamente elaborado desde adentro.

El círculo mágico crujió. La piel de gallina subió por mis brazos y bajó por mi cuello. *Estoy realizando magia de muy alto nivel. Si arruino esto, adiós campo y hola enorme cráter.*

"Tomé la decisión correcta de venir por la noche cuando no había nadie cerca," murmuré. La propiedad del círculo pasó del mercenario a mí, y aproveché esa apertura en el momento en que tuve la oportunidad. "Ahora para el final."

Bombeé una tonelada de maná en el círculo mágico, que brilló cada vez más hasta que culminó en un destello de luz cegadora.



Mientras tanto, a la misma hora esa noche.

Un grupo de jinetes en robustos caballos avanzó por la carretera principal al amparo de la noche.

"El director Morozov ha solicitado nuestra presencia nuevamente," dijo uno de los jinetes. "Realmente no podemos ir en su contra."

Su armadura ligera y sus capas de color blanco puro los delataban como miembros de los Caballeros Reales de Daryth. Los cocheros en carruajes tirados por caballos y los comerciantes ambulantes se volvieron para mirarlos con los

**DOMEN TRANSLATIONS**

ojos muy abiertos al pasar. La mayoría de los ciudadanos de Daryth nunca tuvieron la oportunidad de ver a los Caballeros Reales fuera de las ceremonias oficiales o los discursos de la familia real, por lo que esta era una vista rara.

La familia real de Daryth tenía una larga historia; Se decía que tenían la extraordinaria capacidad de comunicarse con el Gran Espíritu de Luz, eran muy amados por las personas que dirigían. La familia real era el corazón de Daryth—un símbolo que necesitaba ser protegido a toda costa.

Los Caballeros Reales que los protegieron, por lo tanto, fueron seleccionados entre los mejores de los mejores nobles en la totalidad de Daryth. Cada uno de ellos era un mago de élite—maestros de la magia y diestros con la espada. Eran la crema innata de los nobles de Daryth.

Muchos estudiantes de Kirsch soñaban con convertirse en un Caballero Real, pero era una batalla cuesta arriba. Incluso para ser elegible para la prueba para ingresar a la Orden, necesitaba la recomendación del director y haber contribuido con la cantidad requerida de servicio a la familia real.

"El profesor Morozov y el líder de la Orden se conocen desde hace mucho tiempo atrás. No se puede evitar," respondió uno de los otros caballeros. "Aparte de eso, ¿crees que hay grandes magos en Kirsch en este momento? Alguien a quien potencialmente podríamos reclutar, quiero decir."

"Bueno, si tuviera que elegir a una persona, hay *alguien*," respondió el primer caballero. "Ese chico Denning. No en el sentido de que sobresalga, pero definitivamente es lo suficientemente peculiar."

"¿Denning?" preguntó el segundo caballero.

"El Prodigio del Viento que cayó en desgracia. Ya sabes, el mocoso al que la totalidad de la Casa Denning finalmente se ha rendido," respondió el primero con sarcasmo.

"Oye." El hombre a la cabeza del grupo se volvió para reprender a sus subordinados por su falta de profesionalismo. Su cabello dorado y rizado se mecía con el viento. "Llegaremos a Yoram cuando amanezca. Después de un breve descanso, continuaremos hacia Kirsch y llegaremos poco después del mediodía. Recuerden que somos Caballeros Reales y debemos actuar en consecuencia—"



"Sí, Capitán Oliver. Si. Que la luz refulgente golpee siempre a nuestros tontos enemigos," dijo uno de los caballeros, interrumpiéndolo.

Los Caballeros Reales, las Espadas de la Familia Real, estaban listos para blandir sus estoques contra sus enemigos.



"Tengo tanto sueño..." Respirando el aire refrescante del bosque, Alicia Bulla Dia Cirquista sofocó un bostezo mientras caminaba por el sendero. Ella era una chica con cabello rubio dorado, ojos que brillaban con espíritu inquebrantable y un cuerpo delicado como una fina escultura de caramelo. Incluso cuando usaba el modesto uniforme escolar, su gracia como princesa se mostraba en cada movimiento que hacía.

Parecía un lindo gatito agitado mientras caminaba rápidamente por el sendero. "En serio, *él* realmente tiene agallas para hacer que me despierte tan temprano en la mañana... por Dios." Ella no era una persona mañanera, pero tenía un lugar donde necesitaba estar a esta hora impía.

*Escuché que el Duque Cerdito está trotando todas las mañanas. Necesito verlo por mí misma,* pensó. Esa era la única razón por la que estaba fuera de casa cuando apenas podía mantener los ojos abiertos.

"¿Por qué intentaría perder peso ahora? Su personalidad es completamente diferente. Él es como solía ser... No, eso es imposible," murmuró para sí misma y negó con la cabeza. "Oh bien. Está bien echar un vistazo, supongo..."

Había vivido en esta escuela durante más de un año y era un segundo hogar para ella. Kirsch albergaba a más de mil estudiantes, y aunque también había institutos de magos en Cirquista, ninguno de ellos se acercaba a ser de la misma escala. La escuela fue construida en medio de un bosque, rodeada de robustos muros varias veces más altos que Alicia. Fue famoso por su seguridad.

"La arquitectura aquí no es mala, pero está muy atrasada. Daryth generalmente se enorgullece de lo tradicional que es, llamando a estos edificios venerables y todo eso, pero... Honestamente, es por eso que otros países los llaman anticuados," murmuró Alicia. "Solo hay un pueblo cerca de la escuela, y ese es Yoram. No puedo creer *que* sea la tercera ciudad más grande de Daryth."

Los monstruos vivían en el bosque fuera de los terrenos del campus. Pero la escuela se aseguró de eliminar a todos los monstruos menos los más débiles que los estudiantes pudieran enfrentar, y Alicia escuchó que no había habido mazmorras subterráneas apareciendo en el bosque en décadas.

"Si mal no recuerdo, el trote del cerdo comienza en el antiguo edificio de investigación." Alicia hizo una pausa. "Oh, alguien está ahí."

Alguien se movió debajo de los densos árboles que se alineaban en el edificio de investigación envejecido, optando por no ir por el camino pavimentado que la gente usaba como atajo. Pensando que era la persona que estaba buscando, Alicia se apresuró a esconderse detrás de un árbol.

Lo que vio no fue lo que esperaba.

En lugar de encontrar a un chico regordete luchando por trotar por el camino, encontró a alguien agitando su varita haciendo un círculo mágico grabado en el suelo. Una persona sensata con gafas y una túnica negra; alguien a quien Alicia reconoció. *Pero, ¿qué está haciendo la profesora Arle aquí tan temprano en la mañana? pensó.*

*"Con esta gota de mi sangre, este hechizo oscuro florecerá y se hará añicos... Explosión."* Mientras la profesora Arle cantaba esas siniestras palabras, su varita parpadeó con luz y el círculo mágico fue engullido por las siniestras nubes oscuras que fluían desde su varita. Alicia sintió que se le ponía la piel de gallina. A pesar de las campanas de advertencia que sonaron en su cabeza advirtiéndole que saliera de allí, no podía apartar los ojos del círculo mágico.

Al hacer eso, Alicia se dio cuenta de lo que era. Obviamente, era un círculo mágico oscuro destinado a la destrucción.

"Oh querida. Me has visto." Alicia se quedó paralizada cuando la voz tranquila y madura de la profesora Arle llegó a sus oídos. La mujer que se originó en la Academia de Magia y enseñó los fundamentos de la magia en Kirsch sonrió ampliamente, mirando al estudiante extranjero que tenía ante ella.



"No esperaba que alguien lo suficientemente poderoso como para reconfigurar mi círculo mágico estuviera en esta escuela..." La veterana experimentada estaba más que un poco nerviosa por esta comprensión. Se había sorprendido cuando había roto la bonita escultura mágica en el salón del director, tocándola sin pensar, pero eso palideció en comparación con la conmoción que sentía ahora.

"Todavía no he obtenido los archivos de los estudiantes y graduados de Kirsch, pero..." Ella vaciló. "Tal vez debería intentarlo." La mayoría de los círculos mágicos que había establecido alrededor del instituto habían sido desactivados y reconfigurados por alguien. Al hacer este descubrimiento inesperado, la mercenaria pasó la noche escondida en su base en el edificio de investigación. Afortunadamente, parece que su base en este edificio desierto aún no ha sido descubierto, y suspiró aliviada.

Sus instintos experimentados hacían sonar las alarmas y le exigían que se fuera de inmediato.

"Necesito hacer algunos círculos mágicos nuevos por si acaso... Probablemente solo los explosivos bastarán," murmuró.

*Aún así, ¿quién en el mundo podría manejar esto? Más importante aún, ¿cómo descubrieron mis círculos mágicos en primer lugar? Pensó en los numerosos círculos mágicos que había escondido con sumo cuidado. Espera un minuto. Incluso más importante que eso es... Ahora que lo pienso, debería ser imposible para alguien sobrescribir un círculo mágico de este nivel.*

Sacudió la cabeza y se concentró en planificar su escape, chasqueando la lengua con disgusto. "No pensé que disfrazarme de profesor fuera contraproducente para mí. Necesito el permiso del director para cualquier salida... Eso es lamentable. Urgh... Pero si me abro paso a la fuerza más allá de los guardias, el Loco Moco Highland vendrá detrás de mí."

Necesitaría más preparativos si quería salir en caso de que ocurriera el peor de los casos. *Veamos, ¿qué debo hacer? ¿Provoco un pánico generalizado en la escuela? ¿Utilizo los monstruos del bosque?* Un plan tras otro surgió en su mente cuando escuchó un sonido.

"Oh querida. Me has visto," dijo. Ella miró hacia la fuente del ruido; allí encontró a la estudiante extranjera de Cirquista mirándola boquiabierta. "Bien bien. Hola, Lady Alicia."

El rehén más valioso de Kirsch estaba ante ella.

## Capítulo 5

### El Mago De Todos Los Elementos

*Necesito salir de aquí, pensó la mercenaria. Sé que los archivos confidenciales que necesito están escondidos en una habitación secreta que solo se abre en la noche de luna llena, pero no tengo tiempo. Esperar la luna llena ya no es una opción. Aunque no pudo obtener la información confidencial, estaba segura de que Dustour estaría de acuerdo en que era necesario escapar para evitar el peor de los casos de ser atrapada y obligada a revelar a su empleador.*

"Vamos. Anda. Incluso el caballo puede seguir las instrucciones mejor que tú," se burló la mercenaria, tirando de las riendas del caballo que caminaba a su lado.

"Profesora Arle, ninguno de los nobles de Daryth la dejará en libertad por establecer un círculo mágico oscuro en el instituto," siseó Alicia.

La mercenaria soltó una carcajada. "¿Yo? ¿Profesora? Eso es hilarante. ¿De verdad creías que era maestra? Mis lecciones fueron tan aburridas. Todo lo que hice fue leer el libro de texto en voz alta, ¿y me llamas profesora? ¡Ah, ja, ja!"

Alicia apretó los dientes, dándose cuenta de que no tenía más remedio que reunir finalmente el coraje para aceptar que esta era la realidad—que la seguridad que tenía durante mucho tiempo asociado con esta escuela fue poco más que una ilusión.

"Bueno, siempre te dormías en clase, así que, por supuesto, no te darías cuenta de la verdad," se burló la mercenaria. "No soy una verdadera profesora. Me contrataron para infiltrarme en esta escuela."

"Eso es..." Alicia se quedó sin palabras.

Niños nobles de todo Daryth se reunieron en este instituto, niños que provenían de todas las innumerables filas de la nobleza, desde los que poseían

el territorio hasta los que supervisaban los puestos judiciales o administrativos. Planear una conspiración contra Kirsch significaba arriesgarse a la ira de todos los nobles de Daryth.

Los graduados de Kirsch pasaron a ocupar muchos puestos en el mundo político y económico. Incluso entre los plebeyos que no podían usar la magia, hubo algunos que hicieron uso de las conexiones que hicieron después de graduarse para iniciar grandes empresas comerciales. Estos graduados luego donarían grandes sumas de dinero a la escuela, asegurando que la escuela pudiera seguir siendo autosuficiente a pesar de su ubicación remota.

Los guardias siempre vigilaban en la puerta, monitoreando quién pasaba a través de los robustos muros del campus. Alicia nunca pudo imaginarse a Kirsch, el corazón de Daryth y hogar de los niños que marcarían el comienzo de su futuro, siendo infiltrado por alguien malintencionado.

"Realmente no crees que te saldrás con la tuya, ¿verdad? Hay guardias en la puerta," desafió Alicia.

"Ahí es donde entras tú. Si te tengo conmigo, podrían ser un poco más indulgentes con las reglas. Tú y el hijo de ese duque son personas muy especiales en esta escuela, ¿sabes?" La mercenaria no rompió su paso seguro, marchando hacia la libertad.

Más allá de los campos de deportes, un camino serpenteaba entre dos edificios de conferencias que conducían a la puerta principal, más allá de la cual se encontraba su destino.

"Hará lo que le diga delante de los guardias, *Alteza*."

"¿Parezco que estoy a punto de recibir órdenes de alguien como tú?" Dijo Alicia después de un momento de vacilación.

"Piensa antes de hablar, ¿de acuerdo? Si actúas de forma imprudente, ¿quién sabe qué consecuencias caerán sobre la nobleza de Daryth? Eso sería todo un espectáculo."

No importaba *quién era* la chica que la sorprendió grabando esos círculos mágicos. Lo que importaba era que ella era inofensiva. Si hubiera sido el Director Morozov o el ex Caballero Real que había contratado, la mercenaria habría tenido que sacar su varita y luchar hasta la muerte. Pero ninguna cantidad de

**DOMEN TRANSLATIONS**

sangre real cambiaría el hecho de que este testigo no era más que una niña que conocía algunos trucos de salón. La mercenaria no tenía nada de qué preocuparse.

"¿Crees que puedes salirte con la tuya tratándome así?" Dijo Alicia, levantando la barbilla en desafío.

"Por supuesto que puedo salirme con la mía. Eres solo una niña. No puedes hacer nada."

Sin embargo, había algo que inquietaba a la mercenaria: no podía averiguar quién había destruido sus círculos mágicos. Al principio, pensó que había sido el director, el anciano del que más desconfiaba mientras estaba de incógnito. Pero había seguido de cerca todos sus movimientos, llegando incluso a convertirse en profesora para estar más cerca de él. Conocía su horario como la palma de su mano; hoy no sería diferente. En este momento, él debería estar en el bosque hasta el mediodía para su control diario en busca de disturbios allí.

"Si desaparezco repentinamente sin una buena razón, causaré un alboroto," argumentó Alicia.

"Sí, Alteza. Después de todo, eres la preciada estudiante extranjera de la escuela, así que no esperaría menos. Eso es, sin embargo, si al principio notan su ausencia. Espero que tengamos hasta el mediodía antes de que alguien se dé cuenta, como muy pronto."

Alicia guardó silencio un momento. "Serás una criminal buscada en todas partes de Daryth. No hay forma de que puedas escapar."

La mercenaria se rió entre dientes. "¿Está preocupada por mí? No te preocupes. No pueden atrapar a alguien que no existe, ¿no estás de acuerdo?"

Tampoco pudo haber sido el ex Caballero Real Loco Moco Highland quien sobrescribió los círculos mágicos. No tenía la habilidad mágica para eso; sus puntos fuertes residen en el combate en comparación con otros Caballeros Reales. Quizás podría destruir un círculo mágico, pero no tuvo la delicadeza para reconfigurar uno.



*¿Quién sobrescribió mis círculos mágicos? En lugar de destruirlos a todos, se esforzaron por dejar atrás círculos mágicos reconfigurados en algunos lugares. Deben estar intentando provocarme. Intentan hacerme pensar que son más poderosos que yo.*

"Tú... ¿Quién eres tú?" Preguntó Alicia.

"Soy la Mujer Sin Rostro. Una niña ignorante como tú probablemente no sabría de mí, pero soy muy conocida en el mundo subterráneo, ¿ves?"

*No, debería dejar de pensar en quién es esta persona misteriosa. No llegare a ninguna parte. La mercenaria rompió ese hilo de pensamientos. Después de todo, yo voy a desaparecer. Borrare todos los recuerdos que hice durante esta misión de mi mente y pasare a la siguiente. Ese es mi principio como mercenaria.*



Cada semana, Charlotte enviaba un informe a la Casa Denning sobre mi vida en la escuela. Charlotte supervisaba el tipo de clases que tomaba, si entregaba mis deberes y cómo era mi reputación en la escuela. La Casa Denning enviaría una respuesta todos los meses en respuesta a los informes en los que Charlotte puso su corazón.

"Maestro Slowe, por favor, mire esto." Estaba desayunando en mi habitación por una vez cuando Charlotte se acercó, sacó un pergamino enrollado de su bolsillo y me lo mostró. "¡Llegó una carta de la Casa esta mañana!"

En cuanto a por qué estaba comiendo en mi habitación y no en el comedor... *Bueno, a veces quiero desayunar a mi propio ritmo.*

"Por eso estabas tan inquieta," comenté. "¿Qué escribieron este mes?"

"Oh, todavía no lo he leído. Lo comprobaré ahora. Hmm... ¿Hmm? ¿Mmm? ¿Eh? Eso es horrible..." Charlotte comenzó a temblar y el color desapareció de

**DOMEN TRANSLATIONS**

su rostro mientras leía, sus murmullos hicieron sonar las alarmas en mi cabeza.  
*Tengo un mal presentimiento sobre esto.*

"¿Qué ocurre?" Yo pregunté. Nunca leí las cartas de mi familia. Intenté leer una de ellas una vez, pero hubo tantas reprimendas dirigidas hacia mí que todo se volvió borroso para mí. Charlotte era quien se ocupaba de las cartas todos los meses, y por eso le tenía mucho respeto y gratitud.

"Um, bueno... están realmente enojados y me regañaron, diciendo que no debería escribir mentiras. Escribieron que la idea de que hagas amigos, y mucho menos una amiga, es "tan creíble como un dragón que se pone un delantal y cocine". Y que si vuelvo a escribir esas tonterías, me recortarán el sueldo. ¿Estás siendo amenazado?... Oh, esa última parte estaba dirigida a mí..." Los hombros de Charlotte se hundieron, consternada. Era una vista lamentable, todo lo contrario de cuando sus ojos habían brillado con entusiasmo solo unos momentos antes.

"¿Qué informaste este mes, si no te importa que te pregunte?"

"Um..." Charlotte se calló en sus pensamientos. "Escribí que habías reflexionado sobre tus acciones pasadas y habías cambiado de página. Que empezaste a hacer ejercicio para bajar de peso y bajaste una talla para tu uniforme... ¡Ah, y también escribí sobre cómo hiciste un amigo! Y cómo todos en Kirsch estaban felices con tu cambio... Bueno, podría haber exagerado algunas cosas..."

Me reí. No pude evitarlo. *Nada de eso es una tontería. ¡Es toda la verdad! Realmente no tienen ninguna fe en mí, ¿eh?*

"Todo es verdad, sin embargo..." Charlotte rompió a llorar. "¡Pensé que me elogiarían! ¡Estaba tan segura...!"

*Oh querida.* Charlotte se hundió en una silla y se derrumbó sobre la mesa, su motivación desapareció visiblemente. Presionó su mejilla contra la mesa mientras dibujaba patrones sin sentido en su superficie con un dedo. Fue una vista rara. Charlotte solía ser muy serena. *Probablemente pensó que sería elogiada como mi anticipo por todos los cambios que hice.* Los dos rara vez éramos elogiados por mi familia, y Charlotte probablemente lo anhelaba.

"Charlotte... Está bien. Anímate," la consolé.

Silencio.

*Oh wow. Ella está realmente deprimida por esto, ¿eh? Necesito animarla de alguna manera.* Terminando la gran porción de desayuno que había pedido, me levanté y tomé una botella del estante. Bebí la botella casi vacía de un solo golpe y la golpeé contra la mesa.

Al ver eso, Charlotte pareció recuperar algo de vida en sus ojos. "¡Oh! Casi has terminado con las porciones para bajar de peso. Tendré que hacer más."

"Lo he estado bebiendo todos los días. También comencé a beberlo al mediodía, recientemente," dije. La adaptabilidad de los humanos era un rasgo aterrador. Ahora podía tragar la poción para bajar de peso sin siquiera pensarlo 2 veces.

"Maestro Slowe, ¡te prepararé una nueva poción para bajar de peso de inmediato! ¡Déjame a mí!" Charlotte infló el pecho.

*Me alegra que estés feliz de nuevo, pero... acabo de escuchar una palabra muy siniestra...* "¿Eh? ¿Una nueva?" Pregunté con creciente pavor.

"Investigué el contenido de la poción para bajar de peso que obtuviste en el concurso de comer rápido e hice un descubrimiento monumental," declaró Charlotte.

"¿Analizaste el contenido? Charlotte, ¿puedes hacer eso? Espera, la botella se hizo añicos, ¿no?"

"Tengo a alguien que puede decírmelo. Fui a preguntarle a la compañía que hizo la poción para bajar de peso, y al principio, no me hablaron y me dijeron que estaba siendo ridícula. Sin embargo, una vez que les dije que era un sirviente de la Casa Denning, fueron muy cooperativos. ¡Lo que aprendí fue asombroso! ¡Descubrí que la poción para bajar de peso tiene un secreto monumental!" Exclamó Charlotte.

*Guau. Tiene mucha iniciativa. Me di cuenta de ello al registrar exactamente lo que Charlotte acababa de decir. Espera un minuto. Quiero decir, tenía la sospecha de que Charlotte a veces usa el nombre de la Casa Denning para su beneficio, pero definitivamente está confirmado ahora. ¡Esa es mi increíble sirvienta! Es una chica astuta, pensé con orgullo.*

"Entonces, eh, ¿cuál es este secreto?"

Charlotte entró en pánico de repente. "Oh... no puedo decirlo. Acabo de recordar que la gente de la empresa dijo 'no se lo digas a nadie'."

Eso tiene sentido. La poción para bajar de peso fue un producto revolucionario; Sería desastroso si una empresa rival tuviera en sus manos esa información. *En realidad, no me importa el secreto de la poción para bajar de peso. Me alegro de que Charlotte se animara.*

"Ya veo. Bueno, he terminado con el desayuno, así que me iré y torturaré la grasa de mi cuerpo con algo de entrenamiento," bromeé.

"Buena suerte, Maestro Slowe," dijo Charlotte. "Oh, necesito escribir otra carta. ¡Necesito enviar una inmediatamente para decirles que no estoy mintiendo! ¿Puedo escribirla aquí?"

"Adelante. Te veré más tarde." La dejé para que escribiera su carta en mi habitación, saliendo al pasillo. Había sido una mañana tranquila y tenía la sensación de que hoy seguiría ese patrón. Seguramente sería un día tranquilo iluminado por el cálido sol con muy poco viento.

Comencé mi rutina de ejercicios de *Tae Bo* solo esa mañana, pero después de un tiempo, comencé a sentir muchas miradas incrédulas sobre mí. *¿Están todos sorprendidos porque estoy sudando a mares y haciendo sonidos incoherentes, mientras trabajo duro para perder peso?*

Aparentemente, se corrió la voz en la calle de que me estaba preparando para un ritual de maldición y que esta era la única explicación de mi repentino cambio de comportamiento. Los estudiantes inicialmente enviaron equipos de exploradores con la esperanza de descubrir mis motivos. *¡Qué groseros! Me burlé por dentro. Hay tanta gente insensible en esta escuela. No maldeciría a nadie.*

Habían pasado algunas semanas desde que decidí adelgazar. Por lo que pude ver por los susurros de los estudiantes a mi alrededor, parecía que la gente de Kirsch estaba comenzando a aceptar que no había motivos ocultos detrás de mi cambio. Ni siquiera me había dado cuenta de que la gente podía considerar la idea de que yo estaba siendo genuino hasta ahora.

"Ese Duque Cerdito todavía va," escuché murmurar a un estudiante.

"Gané la apuesta. El Duque Cerdito no se rindió de inmediato, así que me debes quince chelines de cobre. Debes pagarme, aunque no quieras," exigió su amigo.

"Maldita sea." El primer estudiante chasqueó la lengua con molestia.

Los estudiantes incluso habían comenzado a apostar por cuánto tiempo podría perseverar en mi rutina de adelgazamiento. *Estas personas se entretienen con demasiada facilidad, ¿eh? Siguiendo cada uno de mis movimientos de esta manera... Deberían llamarme el Mejor Animador de todo Kirsch—no, en todo Daryth.*

Cuando Lord Pauper me habló de las apuestas, le dije que debería apostar toda su fortuna a mi éxito. Sin embargo, era asombrosamente pobre a pesar de ser de la casa de un conde, por lo que no era como si realmente tuviera una fortuna que apostar en primer lugar. No pude evitar sentir lástima por él.

Volví a centrar mi atención en mi trote, jadeando. Estaba más en forma que cuando comencé a hacer ejercicio, así que había estado tomando una nueva ruta en mis trotes. Comencé desde el costado del edificio de investigación, luego di una vuelta alrededor de los campos deportivos y me dirigí hacia las puertas principales. Una vez allí, golpeaba la pared una vez antes de volver sobre mis pasos hasta el final.

"Oh, buenos días, Lord Denning. Por favor, enséñame magia otra vez en algún momento," me gritó alguien, resoplando.

Fue Tina. Luchaba con una pila de heno en sus brazos tan grande que solo podía ver la mitad de su rostro por encima de ella.

"Trabajas duro por la mañana, eh," comenté. "Si seguro. Practiquemos juntos alguna vez."

"¡Sí, gracias!" Tina dijo felizmente mientras pasaba junto a mí con el heno.

Tina trabajaba a tiempo parcial en los establos alimentando a los caballos por las mañanas. Los plebeyos como Tina trabajaron duro en trabajos de medio tiempo para poder pagar la costosa matrícula y sus propios gastos de vida además de eso. Tina me había dicho una vez: *"Los trabajos aquí son muy diferentes a los de la ciudad, así que sorprendentemente me estoy divirtiendo un poco."*

Después de haber pasado por un área relativamente desierta, llegué a los campos deportivos abiertos y espaciosos.

Todos pasaban las mañanas de manera diferente en Kirsch. Algunos plebeyos practicaron con sus espadas y sus varitas en un área abierta que había sido aplanada por los magos de tierra, y algunos estudiantes optaron por leer libros con cubiertas elegantes como los estereotipos de magos en entrenamiento. En cuanto a mí, llevé a cabo mi rutina de adelgazamiento como de costumbre.

Pero sabía que esta paz era frágil, porque alguien se había infiltrado en esta escuela.

Si los estudiantes se enteraran de que había un espía aquí, la escuela se sumiría en un caos total. Algunos de los estudiantes nobles empezarían a buscar al espía en un intento por alcanzar la gloria, mientras que muchos otros estudiantes se esconderían en sus habitaciones por miedo. Ser alborotadores era su especialidad, y apostaría dinero a que aprovecharía la oportunidad para crear más discordia para su propio beneficio.

*Maldita mercenaria. Ella está tan abrumadora. ¡Definitivamente traeré toda la fuerza de mi conocimiento del anime para enfrentarla!* Pensé con convicción.

Me las había arreglado para lidiar con casi todos los círculos mágicos que había establecido alrededor de la escuela durante los últimos días. Era solo cuestión de tiempo antes de que se diera cuenta de que algo andaba mal.

*Ahora, todo depende de cómo reaccione. Su primera prioridad debería ser obtener información confidencial, pero en una situación inesperada como esta, podría planear un escape.*

Y entonces hice... *preparativos.*

Ordené a los guardias que me informaran si alguien quería salir de la escuela inesperadamente debido a un asunto urgente. Normalmente, los estudiantes no podían dar órdenes a los soldados, pero mi estatus de pertenecer a la Casa Denning tenía sus ventajas. *Mi padre y los otros duques están a cargo de los soldados en este país, y el nombre de mi padre es muy efectivo a la hora de tratar con ellos. Usaré el nombre de la Casa Denning si es necesario. He llegado tan lejos; No puedo dejarla escapar.*

**DOMEN TRANSLATIONS**

También pedí hablar con el director más tarde esta noche para poder informar sobre los círculos mágicos. Hice todo lo que pude para evitar que ella escapara; ahora todo lo que podía hacer era esperar.

"Oink, oink..." Jadeé, trotando como de costumbre. Fue entonces cuando noté algo. "¿Hm? Esa es..."

Divisé a una chica que caminaba con una expresión distante en su rostro. Era Alicia, y caminaba con un miembro del personal que había visto varias veces por el campus y con un caballo a cuestas. Se comportaba con arrogancia y autoridad mientras hacía que el miembro del personal la siguiera como un criado. *Probablemente, así es como el Duque Cerdo de corazón negro se veía para todos los demás.* Al pensar eso, suspiré.



Aunque estaba familiarizada con su entorno, un sentimiento surrealista se aferró a Alicia y no pudo deshacerse de él. Era como una nube nebulosa que se cernía sobre ella, pintando el mundo inundado de colores apagados y separándola de la realidad.

Alicia permaneció en silencio durante un buen rato.

Al ser miembro de la familia real, Alicia existía para ser protegida. Se suponía que su único futuro era verla casada con un noble poderoso o con la familia real de un país extranjero. Nunca se supuso que pelear fuera parte de su vida y, por lo tanto, nunca le enseñaron cómo defenderse en la batalla.

Si hubiera estado en una escuela de magos en algún lugar, en *cualquier lugar* de Cirquista en este momento, habría pedido ayuda. En su país, muchos nobles no dudarían en arriesgar la vida por ella.

Pero esto no era Cirquista. Este era *Daryth*.

Si un noble de Daryth moría como resultado de la solicitud de ayuda de Alicia, Cirquista estaría en deuda con Daryth. No podía permitirse el lujo de permitir que eso sucediera, especialmente porque fue ella quien hizo la solicitud irrazonable de inscribirse en Kirsch en primer lugar. Ella solo estaba aquí porque había logrado salir adelante con esa ridícula solicitud.

Alicia recordó la primera vez que llegó a Kirsch.

Una princesa extranjera como Alicia estaba destinada a llamar la atención en una escuela extranjera sin caras conocidas. Cuando comenzó su primer año,



todos la trataban como si fuera una especie de espectáculo de fenómenos. O, por otro lado, recurrieron a coquetear con ella; ella perdió la cuenta de cuántas veces había sido abordada. Fue en este momento de su vida, cuando Alicia se había sentido abrumada por todo en esta escuela, que tuvo la oportunidad de conocer a un chico extraño. El pelirrojo había roto accidentalmente un jarrón caro que le envió su familia en ese primer encuentro, chocando con ella y tirándolo de sus manos.

Este chico irrumpió en el mundo de Alicia y forzosamente se hizo un lugar allí. Y ahora este chico tonto, misterioso y enérgico que no fue a ninguna parte sin su bola de cristal, este chico que trabajó tan duro para pagar la deuda que juró que le debía, este chico que tenía un lugar especial en el corazón de Alicia...—Shuya Newkern—se paró frente a ella y la llamó.

"Hola, Alicia. ¿A dónde vas con ese caballo?"

En realidad, a Alicia no le importaba el dinero y nunca tuvo la intención de pedirle a Shuya que le devolviera el dinero. Shuya, sin embargo, se mantuvo firme en su deseo de pagarle la pérdida. Tenía un fuerte sentido de la responsabilidad, propio de un noble de Daryth. Alicia no tenía un sirviente aquí en Kirsch, a diferencia de cuando estaba en Cirquista, así que él era un perfecto chico de los recados. Ahora que lo recordaba, le había dado ordenes durante casi medio año.

"Shuya," respondió Alicia de manera uniforme, "surgió algo urgente y tengo que irme del campus."

"¿Eh? ¿Completó el formulario de permiso para ello?" Preguntó Shuya, desconcertado.

"No, no lo hice, pero no será un problema."

"¿Ah, de verdad? Bueno, eres una princesa, así que supongo que tiene sentido que infrinjas las reglas," dijo Shuya encogiéndose de hombros. "¿Quieres que vaya contigo?"

"¿Eh? Pero..." Alicia se sorprendió por su oferta.

"Estoy un poco preocupado por ti." Shuya hizo una pausa por un momento. "He escuchado algunos rumores turbios últimamente, ¿sabes?"

Durante los últimos días, Shuya había estado actuando de manera extraña. Desde el día en que repentinamente abandonó la clase, había estado caminando con una mirada agitada en su rostro, y evitó todas las preguntas de Alicia cuando le preguntó qué estaba haciendo.

*¿Shuya sospecha que hay un espía aquí en Kirsch?* Pensó Alicia. Lo sospechara o no, ella no podría confirmarlo con él. Una varita se le clavó en la espalda incluso ahora, amenazándola silenciosamente. Alicia pensó en la mujer, en la forma en que hizo el círculo mágico y en cómo agarró la varita de Alicia con practicada facilidad. Esta mujer era una maga poderosa y probablemente una forajida. No se podía jugar con ella.

"¿Rumores turbios? Bueno, supongo." Alicia restó importancia a su pregunta. "Además, ¿no tienes Pociones esta mañana? Recuerdo que hace un tiempo te quejaste de tener dificultades para prepararte para esa clase."

Shuya se congeló. "¡Oh, mierda, me olvidé de la tarea de Pociones! ¡Gracias por recordármelo, Alicia!" dijo mientras se alejaba apresuradamente.

*Eres un idiota impulsivo, pensó Alicia con cariño. No puedo arrastrarte a esto.*

"Vaya, vaya, qué amiga considerada eres," se burló la mujer. "Continúe con el acto, Alteza."

Alicia gruñó, continuando su marcha hacia el frente. Al igual que ella hizo eso, lo vio a él. El cerdito obeso, que fue, con mucho, el mayor problema de los estudiantes en la larga historia de Kirsch y su ex prometido... el Duque Cerdito.

Por mucho que ella haya intentado olvidarlo antes, su pasado como prodigio todavía estaba profundamente arraigado en la mente de Alicia. Nunca podría olvidar lo que le había dicho la primera vez que se conocieron.

*"Es un placer conocerte, Alteza. He escuchado muchas cosas sobre ti, pero esta es la primera vez que nos vemos en persona. Permítame darle un recorrido por las tierras de Denning. Se dice que nuestro territorio es el más peligroso de este país, pero no debes temer. Estás a salvo conmigo. Ahora, por favor, tome mi mano, Lady Alicia.*

**DOMEN TRANSLATIONS**

Con una pequeña y desesperada esperanza en su corazón, Alicia levantó la barbilla.



"Espera," ordenó una voz.

Mantener un ritmo constante era esencial para trotar con éxito. Cada vez que hacía una pausa, la necesidad de colapsar y descansar en el suelo solo aumentaba, por lo que normalmente detenerse incluso por un momento estaba fuera de discusión.

Pero con una palabra de *ella*, rompí mi regla y me detuve en seco sin pensar. Era raro que ella comenzara una conversación conmigo; de hecho, ella había evitado el contacto conmigo prácticamente a toda costa hasta este punto.

"¿Qué quieres, Alicia?"

Siendo la ex prometida de una persona tan poco atractiva como el infame Duque Cerdito, Alicia había sufrido mucho acoso no tan discreto en Cirquista. Realmente me hizo preguntarme por qué había elegido inscribirse en la escuela de magos de Daryth en primer lugar, a pesar de que yo estaba aquí. Ni siquiera se reveló en el anime por qué vino a Kirsch.

"¿Sigues intentando perder peso?" Preguntó Alicia.

"Claro que sigo. ¿No puedes verlo? Estoy trotando. Es uno de los ejercicios fundamentales para perder peso. Estoy mucho más delgado en comparación con antes, ¿no crees?" Respondí.

Según Tina y Lord Pauper, estaba perdiendo peso increíblemente rápido. Inspeccioné mi figura con el gran espejo de mi habitación todas las mañanas en ropa interior, y tenían razón. Yo era una persona completamente nueva en

comparación con ese cerdo listo para el matadero. Incluso podría declarar con orgullo que había bajado dos tallas. Alicia escrutó mi cuerpo, mirando hacia arriba de la cabeza a los pies y hacia atrás.

"Así parece," estuvo de acuerdo. "Siempre estás bromeando con todo el mundo y causándonos problemas a todos, así que pensé que comenzaste tu dieta por capricho. Honestamente, no pensé que durarías tanto. Estoy muy sorprendida, Slowe."

Ya no había ninguna razón para que Alicia me hablara. A sus ojos, ya había perdido mi lugar como legítimo heredero de la Casa Denning. Tradicionalmente, el heredero de la Casa Denning se casaría con una hija de un poderoso noble extranjero o de la realeza extranjera. Tenían el deber de asegurar fuertes lazos con otros países para combatir a Dustour.

Pero en mi caso, mi infamia fue internacional, y no había absolutamente ninguna forma de que pudiera forzarme a volver a la carrera para convertirme en el próximo Duque Denning. La mera mención de mí era un tabú incluso en la Casa Denning, lo que lo hacía aún más improbable. *Quiero decir, no tengo ninguna intención de perseguir ese título en particular, pero, bueno... honestamente, el puesto realmente no me importa, de todos modos.*

En cualquier caso, yo era el peor contendiente imaginable para el prometido de la princesa de Cirquista, ya que no tenía ninguna posibilidad de convertirme en heredero.

"Bien, lo que sea que digas. ¿Y tú? ¿Has provocado algún problema? Te ves muy tensa." Hice una pausa en mis pensamientos. "Bingo, lo tengo. Te peleaste, ¿no? Actualmente se encuentra en camino a Yoram para comprar medicamentos costosos a modo de disculpa. ¿Estoy en lo cierto?"

Alicia vaciló. "Bueno... algo así."

La puerta principal de Kirsch conducía a un camino que atravesaba el bosque y se extendía hasta Yoram, una ciudad en la región sureste de Daryth. Era la tercera ciudad más grande de este país y estaba a unas dos o tres horas de viaje a caballo. Había escuchado rumores de jóvenes estudiantes nobles en Kirsch que se iban a Yoram los fines de semana para ligar con las chicas de allí.

"Espera. ¿Viajas con un miembro del personal? Sé que no puedes montar a caballo tú sola, pero ¿no vas a montar con Shuya esta vez?" Yo pregunté.

"Cállate. Puedo hacer lo que quiera," espetó Alicia. "Además, Slowe. ¿Has olvidado el hecho de que eres *tú* quien tiene la reputación de causar problemas hasta ahora?"

Asenti. "No puedo discutir con eso."

"—Disculpas, Lord Denning, pero tenemos poco tiempo," dijo el miembro del personal, cortando nuestras bromas. Seguro que era una cara familiar. *Estoy seguro de que le causé problemas unas cuantas veces, entre otras.* Pensé. "Necesitamos regresar antes del anochecer. Su Alteza, deberíamos despedirnos."

Alicia guardó silencio un momento. "Slowe," comenzó, "hoy sopla un viento feroz en el campus. Deberías ser cuidadoso. Eres bastante obeso, por lo que podrías lastimarte si te tropiezas y te caes."

"¿Estás segura? Hoy es un hermoso día de verano. No hay viento en absoluto." Hice una pausa, solo para estar seguro. "No, ni siquiera una brisa."

"Bueno, no digas que no te lo advertí, Slowe," dijo Alicia.

"Sí, sí. Gracias por la advertencia. Lo tendré en cuenta, muchas gracias. Nos vemos, Alicia." Habiendo dicho mi respuesta, comencé a trotar de nuevo.

Justo cuando la pasé, alcancé la funda en mi cintura, y—



Un paso. Otro. Y otro.

Con cada paso, Alicia sintió que su ansiedad se transformaba en miedo. ¿Realmente tenía una salida?

Con cada paso que daba en los campos deportivos, se alejaba más de todos en Kirsch. Si seguía caminando, llegaría a un punto sin retorno.





Por favor.

*Por favor, suplicó en su corazón. Por favor, comprende lo que estaba tratando de decir.*

A Alicia le robaron la varita. Nunca se había entrenado para el combate y, sin él, no era diferente de una plebeya. Aferrándose a algo casi imposible, Alicia se volvió.

"Parece ser mala para seguir instrucciones incluso fuera de clase, Alteza," dijo No Face con irritación detrás de Alicia—. *¿No comprende la posición en la que se encuentra? ¿Aunque ella sea de la realeza?* pensó con ira.

No Face miró en la dirección hacia la que se dirigió su rehén. Allí estaba el estudiante problemático de Kirsch, y se burló. "Es *Slowe Denning*. ¿Qué puede hacer el Duque Cerdito? Nada."

A pesar de eso, Alicia se había vuelto de todos modos. *Por favor, suplicó Alicia para sus adentros. Por favor, date cuenta. Deberías saberlo. Usé palabras en código que solo tú entenderías.*

Y allí, ante los ojos de Alicia, el chico apuntaba con su varita en su dirección. Alicia no podía apartar la mirada de la mirada penetrante en los ojos del chico.

*Ha llegado el momento de su primera batalla.*

"Alicia..." comenzó lentamente. "... retrocede dos pasos."

*No importa dónde esté el escenario, siempre es bueno comenzar el espectáculo con una sorpresa. Cuanto más llamativo sea el primer ataque, mayor impacto tendrá en la audiencia.*

Alicia saltó hacia atrás. Al ver eso, el chico hizo un gesto con su varita negra con un movimiento de muñeca.

Un gran muro de tierra apareció con un estruendo ensordecedor, separando a Alicia del miembro del personal. La enorme pared parecía que alcanzaría los diez metros de largo antes de que finalmente dejara de crecer. Sobresaltado por el ruido repentino, el caballo se soltó de las riendas y se alejó a galope con un relincho de pánico. Que un movimiento aparentemente caprichoso de su varita pudiera conjurar un resultado tan increíble rozaba lo milagroso. *Esto era magia, el poder otorgado por los espíritus invisibles de este mundo.*

"¿Fue capaz de convocar tanta tierra sin pronunciar ni una palabra?" Los ojos de No Face se agrandaron en estado de shock.

Teniendo en cuenta el enorme muro de tierra que apareció ante ella de la nada, su sorpresa fue comprensible. Aunque todavía se estaba recuperando de la conmoción, No Face no era una mercenaria experimentada por nada. Rápidamente, se recompuso, sacó su varita y comenzó a cantar. En respuesta a su llamada, el agua brotó del suelo y cortó la pared diagonalmente en dos. Se derrumbó.

*Y así comienza, esta historia de un niño amado por los espíritus y su ilimitado ascenso a la grandeza.*



Mi conocimiento de *Shuya Marionette* no era lo único que sabía sobre este mundo. Tenía recuerdos de cuando conocí a Charlotte en el bosque cuando era joven. Tenía recuerdos de cuando fui elegido heredero de la Casa Denning. Tenía recuerdos de los dos talentosos caballeros que me asignaron y del tiempo que pasé con ellos.

Lo tenía todo—todos mis recuerdos desde el momento en que fui el Prodigio del Viento hasta el momento en que me convertí en el Duque Cerdito de corazón negro y llegué a Kirsh.

Alicia venía a menudo a visitarme y divertirse en las tierras de Denning con el pretexto de conocerme mejor. Cirquista era parte de la Gran Alianza del Sur, y la Casa Denning era lo suficientemente poderosa en Daryth como para arreglar un matrimonio entre su hijo y la princesa de Cirquistán.

La Casa Denning era tan poderosa que teníamos objetivos pintados a nuestras espaldas, el peligro acechaba por todos lados. Dentro de Daryth, muchos intentaron arrebatarnos el poder. Desde fuera de Daryth, muchos países también nos atacaron, y muchas veces, intentaron tentarnos para que declaráramos la independencia de Daryth o abandonemos este país por el suyo.

En este momento, el mundo estaba inquieto, lo suficiente como para que circularan rumores sobre el gran Imperio Dustour en el norte que se preparaba para una invasión. Sabiendo eso, la Casa Denning había hecho todo tipo de preparativos discretos para el día en que se cumpliera ese escenario.

El uso de palabras en clave fue solo uno de los preparativos antes mencionados. A los Dennings a menudo se nos llamaba el Clan del Viento

**DOMEN TRANSLATIONS**

debido a nuestra afinidad con la magia del viento. Por eso, a menudo comparamos a las personas con el viento. *Sin embargo, me sorprende que lo recuerde.*

Era una mañana tranquila y soleada. No había viento real en ninguna parte. Justo ahora, Alicia había usado la palabra "viento" como palabra clave para una *persona.*

"¿Ella ya está tan lejos...?" murmuró el miembro del personal, asombrado. Alicia había escapado a la velocidad del rayo. Luego, el personal se volvió hacia mí con furia. "¿Cómo te atreves a meterte en mi camino?," siseó. Me volví para enfrentar al miembro del personal que había amenazado a Alicia justo ante mis ojos.

"Cometiste un gran error al elegirla como rehén," le dije. Alicia me dejó muchas pistas en nuestra conversación. *No se puede jugar con la heroína principal. Es muy ingeniosa, incluso en situaciones difíciles.*

El miembro del personal hizo una pausa. "Pensé que ustedes dos eran como agua y aceite, pero parece que estaba equivocada."

Alicia no era una idiota, y yo tampoco. No había forma de que pudiera dejar que el culpable se escapara frente a mis ojos. Después de todo, yo era un *Denning.*

"No, tenías razón. No nos llevamos bien en absoluto," bromeé. "Nuestra conversación anterior fue tan extraña que en realidad estoy bastante asqueado."

Miré a los espíritus oscuros que se reunieron alrededor de la mujer frente a mí. *A menos que estés usando un poderoso hechizo oscuro para cambiar tu apariencia, ¡esos espíritus no estarían allí!*

"No Face," declaré su nombre con convicción. "¿No lo sabías? ¡¡¡Alicia nunca pierde la oportunidad de llamarme cerdo!!!"



Un gran muro de tierra apareció en medio de los campos deportivos, solo para ser destruido al momento siguiente por un hechizo de agua. Los estudiantes de la zona quedaron estupefactos y, en un instante, la ilusión de paz se hizo añicos. Uno tras otro, los estudiantes que tenían una mañana tranquila hace un momento alzaron la voz en un pánico frenético.

"¿Q-qué demonios esta pasando?!"

"¡El Duque Cerdito ha sacado su varita! ¡Lanzó el hechizo de tierra! ¡Maldición, pensé que finalmente se había calmado últimamente! ¿Qué cree que está haciendo?!"

En Kirsch, a menos que tuvieran permiso, a todos se les prohibió lanzar hechizos contra otras personas si podían causar daños corporales. Si los profesores se enteraran de esto, habría consecuencias. Pero seguramente incluso el Duque Cerdito sabía esto y no actuaría *tan* imprudentemente.

Todos los ojos se movieron del Duque Cerdito a la mujer parada frente a él. La verdad de la situación se volvió escalofriantemente evidente; el Duque Cerdito no era la amenaza aquí.

"¡Alguien llame a un maestro!" gritó un estudiante. "¡Esa mujer está usando hechizos muy poderosos, aunque no es una noble! ¡Definitivamente es una enemiga!"

"¡Fuera del camino, primer año!" otro estudiante ladró. "¡Tengo la intención de unirme al ejército, así que esta es una oportunidad perfecta para luchar! ¡Los monstruos del bosque me han estado aburriendo!"

Algunos de los estudiantes sacaron sus varitas uno tras otro en el caos, apuntando hacia la mujer. Aunque pueden haber sido meros adolescentes, sin lugar a dudas seguían siendo los honorables nobles de Daryth, y el sentido del deber de proteger a la gente común se había arraigado en ellos desde la infancia. Cada uno de ellos apunto a la mujer con sus varitas.

"¡Los plebeyos que no pueden usar magia, retrocedan! ¡Este es un problema con el que debemos lidiar los nobles!" gritó un estudiante noble. Los nobles, que crecieron con la magia, se dieron cuenta de que no podía ser una plebeya considerando lo poderosos que eran sus hechizos. Ningún plebeyo

**DOMEN TRANSLATIONS**

podía manejar el agua como ella, reduciendo un enorme muro de tierra a poco más que barro. Ella era *su* problema.

Con un movimiento de la varita de la mujer, decenas de carámbanos afilados y lanzas de hielo aparecieron en el aire. Los picos de hielo se dispararon hacia el chico de cabello negro brillante a la velocidad del rayo; si daban en el clavo, muy bien podrían mutilar o incluso matar al mocoso Denning.

"¡Es una maga del agua! ¡Ten cuidado!"

Antes de que pudieran dar en el blanco, una ráfaga de viento hizo que las púas se salieran de su curso y, en cambio, golpeó el suelo a los pies de varios de los estudiantes que estaban en busca de sangre. El aire frío que irradiaba los restos del hechizo enfrió inmediatamente las cabezas de los estudiantes de sangre caliente. Al darse cuenta de que la mujer estaba usando hechizos con mucha más precisión y velocidad de lo que podían lanzar en Práctica de Magia, los estudiantes espectadores que se habían reunido para ver la conmoción huyeron de la escena.

"¡¡¡¡A-ayuda!!!!!" Los gritos resonaron en el campo. La hostilidad de los estudiantes se evaporó dando lugar al miedo. Una estudiante incluso tenía un rastro de sangre goteando por su mejilla debido a un corte causado por uno de los picos del carámbano.

"¡Maldita sea! ¡No te quedes ahí parado! ¡Fuera de allí, todos! ¡No podemos luchar contra ella!" un estudiante espetó a los que se quedaron. "¡Solo un profesor podría enfrentarla!"

La mujer suspiró. "Oh, querida de mí. La parte más importante de mi misión fue el anonimato. Realmente la cagué... Eso es extraño, sin embargo, estaba apuntando al mocoso regordete, no a esos estudiantes..." se interrumpió.

Ninguna ráfaga de viento ordinaria había descarriado su hechizo; eso fue un hechizo de viento. El casi accidente solo había servido para asustar a los estudiantes, dejando atrás solo a uno mientras el resto huía aterrorizado. *Qué vergüenza*, pensó. *Habrían sido perfectos rehenes.*

"Ahora, entonces..." murmuró mientras se volvía hacia la única persona que quedaba. Se quedó allí con su varita levantada; estaba claro que todavía quería pelear con ella.

*Escuché que el Duque Cerdito solía estar comprometido con la princesa. Debe haber sido algún tipo de código que usaron antes.* Ninguno de esos pensamientos importaba ahora, y la mercenaria centró toda su atención en el valiente chico frente a ella. Una suave brisa sopló y levanto su capa, que solo usaban los estudiantes nobles.

"¡Esa mujer es peligrosa!" alguien gritó en el caos. "¡Que alguien vaya a buscar al profesor Loco Moco!"

Su infiltración fue descubierta y habían demasiados testigos para que ella pudiera discutir lo contrario.

*Él estaba en lo correcto. No debería haber elegido a la princesa como rehén, admitió No Face. Pensé que habría sido la rehén perfecta para asegurar mi pasaje a Yoram. Supuse que la chica no tenía muchos amigos debido a su mal genio y su alto estatus como miembro de la realeza. Aunque es popular entre los chicos, no muchas personas pueden acercarse a ella de manera casual como lo hizo antes el chico de Newkern, por lo que no tendría la oportunidad de buscar ayuda. Ese fue mi error.*

No Face sonrió ampliamente con burla en sus ojos. "Lord Denning, usted sabe que no tiene permitido apuntar con su varita hacia personas fuera de clase," se burló. *¿Y qué? Puede que me haya pillado con la guardia baja, pero eso no cambia nada.*

No importaba cuántos estudiantes la apuntaran con sus varitas; No Face no se inmutaría. Eran simplemente estudiantes—, nobles jóvenes e inmaduros cuyos únicos logros eran derrotar a los monstruos débiles clasificados con la menor amenaza de los Gremios de Aventureros en todo el continente. Estos estudiantes no representaban ninguna amenaza para ella. Eran unos cobardes que huían con el rabo entre las piernas y seguían corriendo aún.

Ella era una mercenaria experimentada y tenía la experiencia para acompañarla. Había logrado *muchas* veces asesinar a los comandantes infiltrándose profundamente en los campamentos enemigos en campos de batalla mucho más duros que Kirsch. Kirsch ni siquiera podía compararse con el entorno brutal allí. Ella era una leyenda entre los mercenarios, y con razón. Ella nunca había fallado en una sola misión, y logró escapar cada vez.

Hasta ahora. Ahora estaba en un aprieto, y con sólo ella y el chico Denning dejados atrás, tenía que encontrar una salida.

"¿Lord Denning?" gritó con cautela.

El chico en cuestión tenía los ojos cerrados mientras apuntaba su varita hacia ella.

El enorme muro de tierra que el chico había convocado antes se derritió en barro con un movimiento de la varita de No Face. El suelo mismo se volvió fangoso junto con él, y el área a su alrededor se transformó en un pantano.

"Lord Denning, ¿están trabajando sus oídos?" No Face repitió. Finalmente, el chico regordete abrió los ojos.

"¿Un miembro regular del personal plebeyo que usa magia? ¿Lanzar un hechizo de agua lo suficientemente poderoso como para derretir una pared de tierra hecha mágicamente?" Los labios del chico se curvaron hacia arriba, aparentemente divertidos y encontrando humor en su declaración. "Realmente deberías buscar un nuevo trabajo. La gente pagaría mucho dinero para contratar a un plebeyo que pudiera usar la magia. Personalmente, recomendaría convertirse en mercenario."

"Un mercenario, ¿eh? Esa no es una mala idea. Definitivamente ganaría más dinero de esa manera," respondió No Face. No estaba teniendo esta conversación por altanería—sólo estaba ganando tiempo. Ella ya había colado un artículo en su mano libre. No Face tenía muchos artefactos mágicos escondidos bajo la manga, literal y figurativamente; Nunca se podría decir que el legendario mercenario no estaba muy bien preparado.

"Entonces, ¿quieres dinero? Lástima para ti," declaró el chico Denning.

"¿Que es?"

"Lástima que su viaje termine aquí. No te permitiré pasar, no importa cuáles sean tus razones."



"¿Ah, de verdad?" No Face respondió con un tono divertido. "Me gustaría verte intentarlo."

El humo se derramó de la ropa de No Face, extendiéndose en una espesa niebla que rápidamente se elevó en el aire. En unos momentos, una espesa niebla blanca cubrió toda una sección del campus de la escuela.

"¡Qué—! ¡¿Qué demonios?!" exclamó un estudiante.

"¡Mis ojos!" otro estudiante se lamentó. "¡Duele!" Los estudiantes, que habían estado observando el enfrentamiento desde la distancia, se agarraron los ojos y se quedaron clavados en el lugar.

*Ah, sí. Lo mismo de siempre, pensó la mercenaria. Nadie puede ver nada en esta niebla, y mucho menos moverse. Solo tengo que esperar a que la histeria se extienda, y luego cambiaré mi apariencia donde no haya nadie alrededor. Después de eso, saldré de aquí antes de que se establezca el caos y mi escape será un éxito.* No Face dejó que una sonrisa se dibujara en su rostro, segura de su victoria tal como estaba. Esa sensación de seguridad no duró mucho; su sonrisa se congeló e inmediatamente desapareció al momento siguiente.

Una ráfaga de viento barrió el terreno y se llevó la niebla.

"¿Qué...?"

Una tormenta de viento corrió desenfrenada con vendavales tan fuertes que cualquiera en el área apenas podía mantenerse en pie, con la mirada centrada en los campos deportivos. En cuestión de segundos, el cielo volvió a estar despejado.

Un movimiento de la varita del chico había provocado este poderoso hechizo de viento, convocando los aullidos de los vendavales. "Desafortunadamente para ti," comenzó el niño, "esperaba eso."

"¡¿Que acabas de hacer?!" No Face exclamó.

"Invoqué una brisa refrescante, apropiada para un día claro y soleado como hoy," dijo el chico alegremente. "Es solo una suave brisa."

"¡Una simple brisa no puede dispersar mi artefacto mágico!" No Face escupió de frustración. "¡Esa cosa me costó una fortuna!"

"Bueno, pongámoslo de esta manera, entonces," dijo el chico suavemente. "Era una brisa ligeramente fuerte."

"¡Eres un mocoso arrogante de Denning!" ella lo maldijo. "¡Pagarás por esto!"

*Todavía tengo muchas más cartas en la manga.* Sonriendo con altivez ante ese pensamiento, No Face agitó su varita.

El vapor de agua en el aire se acumuló y se congeló, formando infinitas hojas afiladas de hielo. Enjambrando como una colmena de avispas enojadas, las hojas de hielo se elevaron por el aire mientras se enfocaban en el chico. La escena fue brutalmente unilateral; todos vieron el desastre que se avecinaba y algunos gritaron de miedo y pavor.

Aunque el chico fue despreciado por muchos, seguía siendo uno de ellos. Los estudiantes no pudieron soportar mirar.

Un momento de silencio quedó tenso en el aire.

"¿Quién lo hubiera adivinado?" un pequeño murmullo resonó en el silencio. "Eh, puedo moverme mejor de lo que pensaba. Todo ese entrenamiento para bajar de peso está dando sus frutos."

Los ojos de No Face se agrandaron al tamaño de platillos.

La lluvia de espadas heladas cubrió el suelo alrededor del chico, y no tenía una sola herida, su uniforme estaba impecable y perfecto como si nada hubiera pasado. Se puso de pie incluso cuando el hielo se derritió en agua, dejando poco más que un charco a sus pies.

No podía creerlo—*cada uno* de sus hechizos había fallado.

No Face accionó un interruptor en su cabeza. Recategorizó a Denning en su mente. Slowe Denning ya no era un estudiante al que se había encariñado un poco, sino una clara amenaza.

Tanto Slowe como No Face levantaron sus varitas. Los dos estaban preparados para atacar, una bomba de tiempo a punto de estallar. Nadie se atrevió a moverse. Todos los estudiantes espectadores vieron la escena que se desarrollaba ante ellos con el corazón en la garganta.

**DOMEN TRANSLATIONS**

Mirándolos por el rabillo del ojo, No Face se rió entre dientes con alegría en su mente. Duelo con hechizos era siempre el último recurso para ella, pero podía fácilmente tomar a uno de los estudiantes como rehén y salir de su situación actual. Sin embargo...

"—¡Hágalo, profesor Loco Moco!" gritó su oponente. "¡No te preocupes por mí!"

El aire brilló como en respuesta, y una gigantesca cúpula translúcida ondeó mientras envolvía los campos deportivos.

"Espera, esto es..." No Face recorrió sus alrededores. "¡Maldita sea! ¡Me han atrapado!" En el borde de los campos deportivos, un hombre con una melena rizada salvaje distintiva la apuntó con una varita.

No Face no pudo reprimir un chasquido de su lengua con disgusto. "¡Ese estúpido desertor de los Caballeros Reales!" ella escupió. *Es una barrera imbuida de una enorme cantidad de maná. Será difícil de romper. Por primera vez, la compostura de No Face le falló. No hay manera de salir.*

Loco Moco Highland fue definitivamente un oponente difícil. Puede que no pierda en una pelea uno a uno contra él, pero No Face sabía muy bien por experiencia que el campo de batalla era impredecible. La única opción que surgió en su mente fue escapar, a pesar de todas las probabilidades. Para hacer eso, primero tendría que superar al mocosito Denning.

"Fuera del camino," le ordenó al tercer hijo de la Casa Denning, el problemático estudiante de segundo año. "¡Dije, *sal del camino!*"

Él no respondió. No parecía perturbado por ella en absoluto. Aunque solo era un estudiante, de alguna manera había descubierto su verdadera identidad. Y, sin embargo, estaba tan tranquilo ante ella a pesar de saber lo peligrosa que era. ¿Fue por valentía, imprudencia o confianza?

*No he terminado aún.* No Face apretó los dientes. *He salido de situaciones peores que esta.* "¡Denning mocosito!" No Face apuntó con su varita, gritando. "¡Si no quieres morir, apártate de mi camino!"

Los vientos aulladores crecieron hasta convertirse en una tempestad dentro de la barrera, y casi retrocedió ante la fuerza de la misma. "Si no lo haces—" Ella dio una última advertencia.

Se acabó el tiempo de juego. Las cosas estaban a punto de volverse *reales*, con sus vidas en juego.

Así, comenzó un extraordinario choque de hechizos.



Loco Moco Highland agarró con fuerza su varita. "¡Niños! ¡No se queden ahí parados, vayan a buscar al director!" el grito. "¡El anciano está cerca del estanque Cassula en el bosque! ¡Los he llevado allí innumerables veces durante la Práctica de Magia!"

Las afiladas hojas de contra-magia chocaron de frente con el hielo reluciente. Ninguno de los bandos aflojó su ofensiva, canalizando una tormenta de ataques. La barrera de Loco Moco luchó por mantenerse al día con el increíble intercambio de hechizos, y canalizó todo su enfoque para evitar que colapsara.

"¿Cuántos hechizos están disparando?!" Loco Moco apretó aún más su agarre. "¿Me están manteniendo en *mi* lugar?!"

Los hechizos volaron salvajemente dentro de la barrera, chocando contra las paredes de la barrera. Si Loco Moco deja escapar algún hechizo, podría golpear a un estudiante. Eso solo podría terminar en una catástrofe.

"¡Muévanse, niños, muévanse!" instó. "¡Corran! ¡Esa mujer es una enemiga! Denning la mantendrá a raya por ahora, ¡pero no durará mucho! Si eso sucede, ¡todos morirán!"

Al principio, ninguno de los estudiantes prestó atención a su advertencia. No podían, paralizados por la escena mística ante sus ojos como estaban. Los

estudiantes plebeyos fueron los primeros en salir de él, huyendo cuando la advertencia de Loco Moco se escuchó. Los estudiantes nobles, sin embargo, no se movieron. Eligieron quedarse por su propia voluntad.

"¡Tsk! Solo son pequeños mocosos; ¡no tienen que comportarte tanto como nobles! Bien, si no están corriendo hacia las colinas, saquen sus varitas y prepárense para cuando ella salga." Ordenó Loco Moco. "Esa mujer es definitivamente una criminal infame. ¡Estoy dispuesto a apostar que tiene una gran recompensa por su cabeza!"

A decir verdad, Loco Moco quedó impresionado por la bravuconería de los niños, y ciertamente no los juzgó por quedarse. Si hubiera sido él en sus zapatos cuando era estudiante de Kirsch, tampoco se habría escapado, incluso si su vida estuviera en juego. "¡Si no quieren correr, entonces protéjanse! ¡No me hago responsable de nadie que se lesione!"

Dentro de la barrera creada por el ex Caballero Real, los dos combatientes blandieron sus varitas mientras mantenían la distancia entre ellos. Cada hechizo puede ser fatal. Todos y cada uno de los hechizos chocaron entre sí, compitiendo por la victoria.

Desde la distancia, Loco Moco sintió que su ansia de batalla aumentaba bruscamente mientras veía a los dos luchar en el fragor del combate.

Después de todo—

"Bueno, que me condenen. ¡Ese mocoso de Denning realmente nos había engañado a todos!... Newkern, escucha y quédate donde estás! ¡El anciano esperaba que *encontraras* al topo, no que lucharas contra ella! ¡No te pediría nada irracional!" Ladró Loco Moco.

—incluso Loco Moco Highland, un ex Caballero Real, podía decir que la batalla dentro de la barrera era una batalla *real*. Una lucha a muerte.



Shuya Newkern no necesitaba que el profesor Loco Moco le ordenara quedarse quieto. En verdad, no se atrevió a moverse ni un centímetro de donde estaba.

Se había sentido intimidado por las hojas de hielo que volaban en su dirección, pero se negó a correr con el rabo entre las piernas. Fue uno de los pocos estudiantes que decidió quedarse.

"¿Cómo descubrió el Duque Cerdito quién era el traidor...?" murmuró para sí mismo inquisitivamente. Era obvio que la mujer encerrada en la barrera era la espía. Shuya también la recordaba claramente como la miembro del personal de la escuela que seguía a Alicia antes.

Shuya apretó la mandíbula. "Yo tenía que salvarla, y sin embargo, yo..."

Durante los últimos días, había caminado por todo el campus día y noche siguiendo la guía de su bola de cristal. Incluso había seguido en secreto al Duque Cerdito porque había estado actuando un poco extraño. Pero Shuya estaba completamente a oscuras; No había forma de que supiera lo que estaba haciendo el Duque Cerdito en la hierba en todos esos lugares desiertos.

"Maldita sea," juró. *Debería haberme dado cuenta de que ella era la espía, pero él fue quien lo hizo, y ahora está luchando contra ella,* pensó, frustrado.

"—Lord Slowe es increíble," murmuró Valjean cerca.

"Oye, Greatlorde," le gritó Shuya, "sabes mucho sobre Denning, ¿verdad? El director lo llamó el Prodigio del Viento. ¿Qué significa eso?"

La batalla dentro de la barrera estaba fuera de la liga de Shuya Newkern. Shuya solo podía quedarse allí mirando torpemente con su bola de cristal en su mano izquierda y su varita en la derecha.

"Debes estar bromeando, Newkern," respondió Valjean, incrédulo. "¿Nunca has oído hablar del pasado de Lord Slowe?"

Slowe Denning fue una vez el Prodigio del Viento. Shuya no sabía lo que eso significaba, y no pudo evitar sentirse frustrado por su propia ignorancia.

**DOMEN TRANSLATIONS**



¿Es esta la realidad? ¿Qué estoy haciendo?

"¡¡¡Debo estar soñando!!!" gritó histéricamente. *No hay forma de que esto sea real. Esto es imposible. ¡Esto no puede estar pasando!* "¡¡¡Se supone que eres un estudiante!!!"

*Soy una mercenaria experimentada. Estoy segura de eso*, pensó No Face febrilmente. Se especializaba en infiltración, asesinato y manejo de inteligencia, pero no era fácil de convencer cuando se trataba de combates mágicos. Una vez había logrado salir de una batalla con los Caballeros Reales. Incluso recientemente había arriesgado su vida enfrentando monstruos en las profundidades de una mazmorra junto a un grupo de aventureros altamente calificados, todo por el bien del dinero.

"¡Lanza de Hielo!"

Se suponía que el director Morozov y Loco Moco Highland eran las únicas amenazas en esta misión. Aun así, estaba segura de que podría salir de una confrontación directa contra ellos dos si alguna vez llegaba el momento de escaparse. Todos los demás eran pequeños peces.

Incluso mientras pensaba eso, una hoja de hielo no se materializó bajo los pies de Slowe Denning como ella ordenó.

"¿Neutralizaste mi hechizo antes de que pudiera manifestarse?! ¡Mocoso impertinente! ¡Te haré saber que he experimentado innumerables campos de batalla antes!" exclamó, hirviendo de furia.

Ella había lanzado todos sus hechizos con la intención de matar al chico regordete para poder escapar. Ella estaba *segura* de eso.

"Oh Oscuridad, Llama—," comenzó.

**DOMEN TRANSLATIONS**



"Eres muy predecible, lo sabes," dijo Slowe, cortando su cántico con un contrahechizo. "Pero es cierto que eres bastante elegante con tu varita."

Otro hechizo fue frustrado. "¡Tsk!"

Slowe Denning era solo un estudiante y tenía un desempeño deficiente en eso. La Casa Denning se había rendido con él y envió a este patán inútil a Kirsch. *¿Entonces por qué? ¡¿Por qué?!*

*Slowe Denning ciertamente tiene talento, y lo demostró en clase. No Face admitió para sí misma. Es miembro de la Casa Denning y le dan mucha importancia a las habilidades de lucha. Probablemente entrenó duro como si su vida estuviera en juego desde el momento en que pudo sostener una varita. Comparado con otros estudiantes, su habilidad en la magia es ciertamente extraordinaria.*

*¡Pero lanzar hechizos en clases es muy diferente a luchar con hechizos!*

*Una lucha a muerte es un acto de equilibrio al filo de la navaja. Si pierde la concentración, aunque sea por una fracción de segundo, puede significar su derrota. No Face miró al chico que tenía delante. Este mocoso no ha perdido la compostura ni una sola vez. No importa cuántas veces traté de distraerlo o fingir intencionalmente una apertura para un ataque, él no muerde el anzuelo. ¿Es eso siquiera posible?*

"¡No!" gritó en voz alta. "¡¡¡No hay forma de que eso sea posible!!!"

No Face se había encontrado en situaciones de vida o muerte innumerables veces antes, y tenía las habilidades para demostrarlo. Sin embargo, un simple estudiante no caería en sus trampas.

"¡Deriva De Hielo, Fleur!," Coreó.

En general, se aceptaba que lo que determinaba al vencedor en una batalla entre magos era la precisión, no el poder. Disparar a ciegas docenas de bolas de fuego no tenía sentido; una ráfaga de viento meticulosamente dirigida para golpear la varita de la mano del enemigo, por otro lado, fue suficiente para asegurar la victoria.

La táctica de las bolas de fuego ciertamente funcionaría contra los plebeyos, pero no fue muy efectiva contra los compañeros magos. Debido a esto,

los estudiantes a menudo se emparejan y lanzan hechizos entre sí en la clase de Práctica de Magia. Allí, aprenderían lo inútil que era lanzar hechizos sin puntería.

Sin embargo, No Face no estaba totalmente de acuerdo con esa filosofía. Todos los grandes magos tenían un control preciso sobre sus hechizos y no podían ganar solo con precisión. El factor decisivo *real* en el combate entre dos magos era la concentración.

Esa era una razón más por la que No Face estaba tan frustrada por lo estoico que era su oponente.

"Tus cánticos son muy refinados," señaló Slowe. "¿Eras noble de nacimiento o algo así?"

*Ella* fue la que perdió la compostura en este partido. Había sido imperturbable, fría e inmóvil como el hielo hasta el centro, pero ahora, por primera vez en su vida, estaba fuera de sí misma.

"¡Maldito cerdo!" ella siseó.

La ira le costó el control de sus hechizos. Su precisión estaba cayendo. Un glaciador que ella había convocado pasó volando junto a su objetivo, rompiéndose en astillas al chocar contra la barrera de Loco Moco.

"¡Esto no puede estar pasando!" ella gritó.

No Face sabía que los espíritus prestaban su poder a aquellos con sangre que les gustaba. Si no supiera eso, pensaría que todos los espíritus de la zona le estaban prestando sus poderes al chico que tenía delante, con quien se estaba desarrollando la batalla.

A estas alturas, había perdido la cuenta de cuántos hechizos le había lanzado. Grandes gotas de sudor le rodaban por la frente y jadeaba pesadamente por el esfuerzo. Nunca antes había perdido el aliento durante una batalla mágica, ni siquiera una vez.

"Cubre Todo En Rosa Y Nieve—," comenzó a cantar, reuniendo lo último de sus fuerzas en un último esfuerzo. Un último hechizo—un hechizo de elemento dual de oscuridad y agua. El aire se volvió helado dentro de la barrera

y No Face se preparó para encerrar a su enemigo en una tumba de hielo. "—  
*¡¡¡Rozen Aias!!!*"

Sin embargo...

La confusión interna de No Face terminó sin previo aviso. Una ráfaga de viento se apoderó de la última de sus varitas de respaldo, dejándola completamente impotente para atacar más. Su hechizo se detuvo sin un sonido.

"Esto es jaque mate, No Face." Con ojos fríos e inquebrantables, el estudiante apuntó su varita hacia ella. La mercenaria se dio cuenta ahora de lo peligroso que era Slowe. La mujer experimentada en la batalla sabía cuándo había sido vencida.

"No tengo ninguna intención de quitarte la vida," continuó Slowe. "Muestra tu verdadera forma."

Levantó ambas manos, y su apariencia se deformaba y cambiaba a medida que el encanto se desvanecía. La mujer ante Slowe era hermosa y refinada, pero había algo salvaje en ella.

"Es mi pérdida," admitió. *¿Cómo perdí?* No Face luchó con esa pregunta. Su mente inició un ciclo de debate interno. Después de mucha contemplación, llegó a una respuesta.

Ella debería haberlo sabido. Era un hecho que todos conocían en este país.

Érase una vez, este cerdo había sido el orgullo y la alegría de la Casa Denning. El mundo entero lo había conocido como el Prodigio del Viento... y en algún lugar dentro de este cerdo, ese prodigio aún vivía.

El director Morozov llegó a la escena, abriéndose paso entre la multitud mientras era conducido por un puñado de estudiantes asustados.

"Loco Moco, ¿qué pasó?" exclamó el director.

"¡Llegas tarde, viejo idiota!" Gritó Loco Moco. "¡¿Me estás preguntando *qué pasó?*!" Atrás quedó el habitual acento relajado de Loco Moco, aunque no se podía negar el toque de euforia en la voz del ex Caballero Real.

"¿No puedes decirlo?" Loco Moco hizo un amplio gesto hacia la escena que tenían ante ellos. "El mocoso Denning causó todo eso."

El director Morozov siguió la línea del gesto de Loco Moco.

Los campos deportivos eran un completo desastre. Los agujeros cubrían el suelo, dejándolo marcado por *algo*—Filo como una navaja y enorme. Las partes del suelo que no estaban llenas de agujeros se redujeron a poco más que un pantano fangoso. Los estudiantes permanecieron clavados en los lugares donde se encontraban, como si el tiempo se hubiera detenido. Incluso los nobles estudiantes se quedaron atónitos y se quedaron en silencio—un hecho de lo más inusual, de hecho.

"Ahora veo por qué no pudimos encontrar el topo. Esa mujer es *un pez gordo*," dijo Loco Moco.

El director observó la escena que tenía ante él en silencio, un largo momento antes de hablar. "¿Quién es ella?"

En el corazón del desorden de los campos de deportes estaba un niño, que apuntó con su varita al cuello de una mujer que levantó ambas manos en señal de rendición. Esta mujer no podía ser otra que el topo que se infiltró en la escuela.

Lo que Morozov no pudo entender fue por qué había causado tanto alboroto. Ella había hecho todo lo posible para cubrir sus huellas hasta ahora. ¿Por qué volaría su tapadera de manera tan espectacular?

"No te dio un infarto cuando te digo la verdad," bromeó Loco Moco.

"No seas tonto. Respóndeme."

Solo un aluvión feroz de hechizos de combate podría haber causado la cantidad de daño en el área. El cansancio en el rostro de Loco Moco por sostener la barrera durante tanto tiempo para contener el daño dejó ese hecho muy claro.

"Esa mujer cambió su apariencia," escupió Loco Moco.

Muchos de los estudiantes a su alrededor asintieron, todavía medio entumecidos por la conmoción.

"¿*Qué?*? ¿Cambió su apariencia? ¿Ese tipo de hechizo requiere magia oscura muy poderosa!" Morozov dijo, sorprendido.

"Resulta que la legendaria mercenaria es sorprendentemente atractiva. Ella podría ser mi tipo."

El director se quedó helado. ¿Mercenaria legendaria? "Espera, quieres decir—"

"Sí. No Face es nuestro intruso."

El director Morozov nunca pensó que escucharía ese nombre *aquí* de todos los lugares. Miró al cielo y exhaló un profundo suspiro. El silencio cubrió una vez más a la multitud reunida.

El director Morozov no era un director ordinario; era un mago poderoso, uno que se ganó el título de Archimago en Minerva. Los estudiantes circundantes de repente notaron la presencia de este gran hombre, y como el tiempo parecía congelado ahora pareció fluir una vez más.

"No Face... ¡Esa es *No Face!*" murmuró un estudiante, rompiendo el silencio.

En el momento siguiente, se desató el infierno.

"¡He oído hablar de ella!" exclamó un estudiante. "Ella es la mujer sin rostro que puede cambiar su apariencia. ¡Dicen que es una mercenaria que incluso escapó de la persecución de los Caballeros Reales!"

"¡Esa es No Face! ¡La mercenaria con una recompensa de quinientas monedas de oro! ¡Ella es una gran recompensa!"

La atmósfera cambió por completo y la emoción inicial se convirtió rápidamente en una llama rugiente de euforia. Gritos de alegría surgieron del

**DOMEN TRANSLATIONS**

clamor hasta que se extendieron por toda la escuela en una celebración más acalorada que los festivales de fin de semana.

"¡Es Denning! ¡El Duque Cerdito! ¡¡¡La capturó!!!"

La calma y tranquilidad de la hora del recreo de la mañana no fue diferente de lo habitual, lo que hizo que fuera más fácil que la conmoción se extendiera como la pólvora hasta los confines del campus. Los estudiantes se asomaron por las ventanas del aula, preguntándose qué estaba pasando, y todos salieron corriendo al ver las secuelas de la batalla. Los estudiantes que habían huido de los gritos aterrorizados también volvieron corriendo al epicentro del ruido.

Estos transeúntes no sabían lo que sucedía, pero ese tipo de ruido solo podía significar una cosa: una celebración, seguramente. Algo divertido. Algo así seguramente atraería a la gente con la promesa de una fiesta.

"¡¿Qué es?! ¿Qué pasó?" gritó un estudiante.

"¡Alguien se infiltró en la escuela, pero el Duque Cerdito lo atrapó! ¡Y empezaron a batirse en duelo con hechizos! ¡Olvídate de prepararte para tu próxima clase!" otro gritó en respuesta.

Por ese momento, no hubo diferencia entre nobles y plebeyos, ya que todos se apresuraron a meterse en los diezmados campos deportivos. Los adolescentes ansiaban chismes y entretenimiento en su repetitiva vida cotidiana, por lo que estaban muy ansiosos por descubrir qué sucedía.

Un estudiante comenzó a relatar la dramática batalla entre No Face y Duque Cerdito. Otro agitó su varita y trató de recrear la batalla con su propia magia. Aunque sus hechizos eran mucho menos sofisticados de lo que *realmente* sucedió, el espectáculo fue suficiente para enviar a otros estudiantes a un frenesí.

"¡Sabía que podía hacerlo! ¡El Duque Cerdito es un *Denning*! Además, ¡es el Prodigio del Viento!" uno gritó emocionado.

"¡¿Viste eso?! ¡Era *tan* genial!"

Atrapados en el calor del momento, los estudiantes parecían olvidar todo lo que había hecho como Duque Cerdito—y lo mucho que habían hablado mal él—y comenzaron a cantar sus alabanzas.

"¡Usó un hechizo de luz para contrarrestar uno de sus hechizos de oscuridad!"

"¡Lo he visto usar un hechizo de oscuridad en Práctica de Magia antes!"

El chico en cuestión no se inmutó ante todos los comentarios lanzados sobre él, en cambio mantuvo su varita apuntando a la mujer. Ya no era el cerdo que solía ser, figurativa o literalmente; se había quitado dos tallas, y la gente de la escuela sabía lo duro que había trabajado para llegar allí. Ya no era el Duque Cerdito de corazón negro, sino un chico digno del nombre Denning. Los estudiantes, que vivían todos con él en Kirsch, habían presenciado su cambio con sus propios ojos.

"¡Los rumores eran ciertos! ¡El Duque Cerdito no es un mago de elemento dual ni un mago de elemento triple! ¡Está incluso por encima de eso!"

*Hagamos sonar ahora la campana para anunciar su resurrección de las cenizas de la vergüenza.*

Este joven halcón, el hijo pródigo que cayó en desgracia, se elevó una vez más, muy alto en el cielo sin límites.

"Es un mago que puede usar todos los elementos—," comenzó un estudiante con entusiasmo.

*Su primer gran impacto fue un rotundo éxito. Ese día, pudo poner fin a la infiltración del legendario mercenario en esta escuela de Daryth.*

"—¡¡¡Un Maestro Elemental!!!"

La princesa de Cirquista, la glamorosa heroína principal de *Shuya Marionette*, solo podía mirar con incredulidad escrita en todo su rostro la escena que se desarrollaba ante ella.



## Capítulo Final

### ¡Esta Vez, Le Diré Cómo Me Siento!

El Caballero de las Flores Oliver dejó a los otros Caballeros Reales al acecho en el bosque como estaba planeado originalmente. Oliver marchó directamente a través de las puertas principales, aprovechando la hora punta de la mañana. Incluso si hubiera personas familiarizadas con los Caballeros Reales, no lo notarían entrando junto con los comerciantes plebeyos yendo y viniendo.

Una punzada de nostalgia lo golpeó mientras su mirada recorría el campus, pero fue rápidamente reemplazada por la sensación de que algo andaba mal. La gente que se arremolinaba estaba extrañamente inquieta.

"¡Date prisa, dirígete a los campos deportivos!" uno gritó. "¡El Duque Cerdito hizo algo loco!"

"¡Dicen que atrapó a un espía! ¡Echemos un vistazo!"

Era casi como si se olvidasen de sus diferencias, cuando nobles y plebeyos salieron de los edificios de la escuela en una gran multitud, indistinguibles entre sí. Incluso las sirvientas estaban reunidas en un solo lugar con sus escobas en la mano, susurrando emocionadas entre sí y abandonando sus puestos.

"¡El Duque Cerdito es increíble! ¡Vamos, ustedes también deberían echarle un vistazo! Las clases de hoy están todas canceladas de todos modos; ¡No es como si tuvieras algo mejor que hacer! ¡No estoy mintiendo! ¡Los campos deportivos realmente se convirtieron en un pantano!"

"¡Oye, has escuchado las noticias?" una sirvienta susurró. "¡El pequeño señor hizo algo asombroso! ¿Te acuerdas de él, el señor regordete que nos dio los elixires de agua? ¡Sí, él!"

La estampida de estudiantes fluyó hacia el corazón del campus, donde se ubicaron estructuras importantes como la catedral y los campos deportivos, los cánticos de "Duque Cerdito" resonaban en todas direcciones.

Oliver asistió una vez a Kirsch personalmente. Podía divagar durante *días* sobre sus recuerdos en la escuela. Para él, esta misión fue casi unas vacaciones de su puesto habitual de custodia de la familia real en el palacio. En algún lugar

**DOMEN TRANSLATIONS**

de su corazón, había estado un poco emocionado ante la perspectiva de regresar.

Cada una de sus horas de vigilia se las pasaba lidiando con lobos con piel de oveja tratando de burlarse unos de otros día tras día. La escuela era un lugar mucho más ruidoso en comparación con el palacio, pero pensó que era más relajante para él personalmente.

No podía perdonar al intruso que se había atrevido a colarse en esta escuela que amaba. La justa ira y justicia de Oliver ardían dentro de él, y estaba listo para llevar esa furia sobre ellos en cualquier momento, pero...

*¿De qué demonios se trata este alboroto?* pensó, perplejo.

Ahora que había visto bien a su alrededor, los profesores que solían enseñarle también estaban entre la multitud, hablando entre ellos. Oliver se quitó el sombrero que se había puesto para disfrazarse y decidió preguntarle a alguien qué estaba pasando. Sin embargo, antes de que pudiera detener a alguien, se detuvo en seco.

Originalmente, se suponía que debía escuchar los detalles sobre la intrusión del informante que solicitó ayuda. Sin embargo, en lugar de esperarlo en su oficina en la parte superior del edificio del personal, el director estaba hablando con un estudiante en el borde de los campos deportivos. Oliver normalmente nunca rompería el protocolo, pero las circunstancias inusuales lo obligaron a cambiar de planes. Giró sobre sus talones, yendo directamente hacia el director.

"Director Morozov, ¿cuál es el significado de esta conmoción?" Oliver exclamó mientras se acercaba.

"¿Quién podrías ser...?" El director le dio una mirada evaluativa. "¡Oh, es Oliver, el Caballero de las Flores! Tu disfraz realmente es algo extraordinario. ¡No esperaba que el cardenal enviara a un caballero famoso y honorable como tú! ¡Le debo una por esto! ¿Estás solo en esta misión?"

"No, hay otros esperando en el bosque," dijo Oliver. "Pero dime, ¿qué está pasando? ¡No pude evitar escuchar a la gente decir que *No Face* fue capturada!"

"Te diste cuenta rápidamente. No debería esperar menos de un Caballero Real," elogió el director. "Mira allá. ¿Ves a esa mujer junto a tu ex colega? Ese es *No Face*."

*¿Ex colega?* Los ojos de Oliver se agrandaron e hizo lo que el director le ordenó. Allí estaba un hombre con el cabello rizado y desordenado que lo hacía

parecer como si hubiera estado recientemente en una explosión. Su camisa negra informal era más adecuada para relajarse durante las vacaciones que para sujetar a una mujer con ataduras mágicas.

*Cuando escuché a Loco Moco decir que iba a dejar la Orden para convertirse en maestro, pensé que realmente había perdido la cabeza por tomarse demasiados tragos. Nunca entendí por qué tomó esa decisión, pensó Oliver.*

"Debes estar bromeando," dijo Oliver. "No hay posibilidad de que Loco Moco capture a No Face. Carece de la delicadeza para hacer tal cosa. Lo recuerdo de cuando estaba en la Orden. Estoy seguro de eso."

"Loco Moco no fue quien hizo la capturada. Si lo hubiera hecho, estaría celebrando con los estudiantes en este momento, pero mira su rostro insatisfecho," señaló el director. "Parece que alguien le arrebató el postre justo antes de que pudiera comer."

"¿Entonces quién? No Face evadió la captura incluso por nosotros, los Caballeros Reales." Oliver hizo una pausa en sus pensamientos. "Espera, ¿podría ser el hijo predilecto de Earl Lasbury? ¡¿El que los rumores dicen que planeas recomendar a la Orden?!"

"Oliver—no, *Sir* Oliver. Si bien es cierto que el chico Lasbury es un mago talentoso, debes saber por tu experiencia en el campo de batalla que no tiene la capacidad de capturar a un mercenario fuera de la ley."

"Entonces, ¿a quién te refieres? No Face ha causado una gran cantidad de dolor a innumerables nobles. Hay una recompensa de quinientas monedas de oro en su cabeza, por el amor de Dios. Ella es *tan* escurridiza. No puedo creer que una persona lo suficientemente poderosa como para capturarla esté en esta escuela."

"Él es quien capturó No Face." El director Morozov señaló con un dedo arrugado. "Por ahí. El chico bastante redondo."

El director señaló más allá de Loco Moco a un grupo de estudiantes reunidos en el centro de los campos deportivos. Oliver miró al grupo con los ojos entrecerrados y notó a un estudiante en el centro del círculo. Era un poco—no, un poco más grande que los estudiantes que lo rodeaban, y tenía una capa, por lo que probablemente era un noble. Pero Oliver no reconoció al niño.

Mientras Oliver miraba, una adorable niña de cabello castaño claro comenzó a gritarle al gordito.

"Interesante. Incluso *tú* no lo reconoces, ya veo," se rió el director. "Parece que su dieta es todo un éxito."

"Maestro Morozov, ridiculizar a un Caballero Real es lo mismo que burlarse de la familia real," advirtió Oliver, irritado. "*Dime su nombre.*"

"Ah, sí, es cierto." La diversión entrelazó la voz del director. "Realmente te has convertido en un Caballero Real y un protector de la familia real, por dentro y por fuera. Ciertamente te tomas tu trabajo en serio."

"¡Director Morozov!" Oliver exclamó con frustración.

"Ese es el chico Denning."

Oliver inhaló bruscamente con sorpresa. "Bromeas. La Casa Denning premia la experiencia en el campo de batalla por encima de todo por su entrenamiento. No enviarían a un hijo suyo a Kirsch."

"Ah, pero hay una excepción. Un joven Denning estudiando en Kirsch. Quizás el nombre 'el Prodigio Caído del Viento' pueda sonar una campana o dos."

Oliver miró a los estudiantes una vez más, su expresión se dibujó en un ceño tenso. Incluso entre los Caballeros Reales, el niño exiliado de su familia había sido un tema de interés, por lo que Oliver lo conocía. *Pero espera un minuto...* pensó Oliver.

"Ese niño de allí es Slowe Denning," declaró el director.

"Su varita negra tiene las alas gemelas del escudo de Denning grabadas en ella..." observó Oliver. "¿Es *realmente* Slowe Denning, el Prodigio Caído del Viento? Se rumorea que se convirtió en un orco glotón con piel humana. ¿Es realmente *él*?"

El director Morozov asintió solemnemente. Oliver se quedó sin palabras, porque en ese mismo momento, tuvo una premonición. Una tempestad de cambios estaba a punto de estallar en Daryth. El regreso del Prodigio del Viento determinaría el futuro de este país—de eso, estaba seguro.



*Uf, estoy tan cansado.* Era casi el atardecer. Mi tarde había pasado volando como una mancha.

Había estado recitando lo que sucedió a todos hasta que un Caballero Real de aspecto orgulloso me llevó a un lado y me obligó a contarle cada pequeño detalle. Probablemente me habría mantenido allí toda la noche si mi estómago no hubiera protestado con un fuerte estruendo.

Aparte de ese interrogatorio, todos me colmaron de elogios, incluso si el profesor Loco Moco hizo algunas observaciones alegres aquí y allá mientras lo hacía. Realmente no supe cómo reaccionar ante eso; Me sentí como un jabalí atrapado por los cazadores. *Urgh, esto no es propio de mí. ¡Estoy mucho más acostumbrado a que me regañen y me repudien! Al menos sé cómo reaccionar ante eso.*

*Hasta hace poco, yo era el Duque Cerdito de corazón negro, un cerdo despreciado por todos. No pertenecía a ninguna parte. Era como una babosa a la que le gustaban los lugares oscuros, húmedos, aislados... y ahora de repente soy un héroe. Mi vida es una montaña rusa. Yo realmente no sé lo que podría suceder a continuación.*

Olí. "¿Oink? Esto huele a..."

Un delicioso olor me dio la bienvenida cuando abrí la puerta de mi habitación en los dormitorios del cuarto piso. Mi estómago retumbó de asombro cuando vi un banquete que estaba extendido sobre la mesa de mi sala de estar. ¡Una fiesta compuesta por todos mis platos favoritos, nada menos! *¿Quién haría algo tan considerado? Jaja, solo bromeaba. Solo hay un candidato posible.* Miré al culpable.

Charlotte se sentó en una silla frente a la gran ventana que daba al campus. Debe haber movido la silla allí para disfrutar de la vista. *Lo misma, Charlotte. La misma. La vista desde mi habitación es impresionante.*

**DOMEN TRANSLATIONS**

Me quedé allí un rato, mirándola en silencio.





Charlotte estaba profundamente dormida, y en ocasiones su cabeza se balanceaba. Mientras se sumergía en el mundo de los sueños, su gato negro mascota yacía acurrucado sobre sus rodillas.

Todas las clases de la tarde de hoy fueron canceladas. Los estudiantes se regocijaron, algunos de ellos comenzaron a jugar en medio de los campos de deportes llenos de lodo, otros lanzaron hechizos en una pobre imitación de mi batalla con No Face.

Charlotte, sin embargo, se retiró a mi habitación y se durmió, su rostro inocente imperturbable por toda la conmoción del exterior.

En el alféizar de la ventana había un trozo de papel de pergamino, enrollado y sujeto con una cuerda. Varios trozos de pergamino cubrían el suelo alrededor de sus pies. Debió haber escrito un borrador tras otro antes de decidirse por uno finalmente.

*Oh, sí, dijo que escribiría en detalle sobre mis logros y se lo enviaría a mi familia, ¿no es así? Ya veo. Mientras fui convocado por ese Caballero Real y fui interrogado toda la noche, Charlotte estaba escribiendo esa epopeya... Suspiré en mi mente. Me pregunto si ya ha terminado.*

Charlotte murmuró en sueños antes de abrir los ojos. "Ah, Maestro Slowe..."

El sol poniente entraba por la ventana e iluminaba suavemente su rostro. Era una vista impresionante, como si la hubieran sacado directamente de un cuadro. *Oh, es una pena que se haya despertado. Quería mirarla un poco más...*

"Lo siento, ¿te desperté?"

Charlotte se tomó un momento para orientarse. "Debería haberme despertado antes, Maestro Slowe... Ah, pero ¿adivine qué? ¡Terminé de escribir la carta! Pregunté a los transeúntes sobre exactamente qué hechizos usaste."

Mi querida Charlotte estaba eufórica y orgullosa de mí por la batalla con No Face. "Hoy vamos a celebrar un festín," declaró con una sonrisa brillante. "Honestamente, quería hacerlo yo misma, pero, bueno, ya sabes... soy mala cocinando." Charlotte se frotó los ojos, todavía un poco somnolienta. Al ver su adorable y ligeramente avergonzada sonrisa, todo mi cansancio se desvaneció de inmediato.

"Creo que en ocasiones como esta, puedes comer hasta el contenido de tu corazón sin preocuparte por tu dieta," continuó Charlotte. "Trabajé en la cocina durante mucho tiempo, así que soy amiga del jefe de cocina. Aceptaron mi solicitud con bastante rapidez."

*Ah, ya veo, pensé. Eso explica por qué toda esta comida se ve tan profesional.*

Charlotte se puso de pie con un resoplido decidido. "¡Muy bien, prepararé tu comida de inmediato! Sólo porque es una celebración—¡Qué—!" En el momento en que se puso de pie, tropezó y cayó. Riendo tímidamente, Charlotte se puso de pie con un "oops," sacando la lengua.

"Ja, ja, soy tan torpe... Hoy es una celebración para ti, así que realmente quería hacer esto bien." Charlotte sonrió con ironía y empezó a sacar un plato del armario.

Sin embargo—

"¡Ay!"

—el plato se deslizó de su mano y se estrelló contra el suelo.

Charlotte se inclinó para disculparse, pero su mirada estaba fija en los fragmentos esparcidos por el suelo. "Lo siento mucho, Maestro Slowe. ¡Lo limpiaré de inmediato!"

"No, no te preocupes," dije mientras Charlotte se apresuraba a limpiar el desorden... y noté que algo no estaba del todo bien. Charlotte estaba inquieta. Parpadeó con demasiada frecuencia para que fuera normal y no quiso mirarme a los ojos.

Llevaba mucho tiempo con Charlotte y sabía muy bien lo que eso significaba. Llevábamos juntos casi diez años y la había estado observando todo este tiempo. No había forma de que no reconociera sus formas de actuar. Charlotte solo actuaba de esta manera siempre que quería ocultar lo que estaba pensando.

"Charlotte."

"¿Q-Qué pasa, Maestro Slowe?"

Su gordo gato negro me miró intensamente desde la silla junto a la ventana, donde Charlotte había estado sentada momentos antes.

"Dicen que un forajido infame se infiltró en la escuela, pero ¿honestamente? Eran como cualquier viejo carterista de la calle. Puede tomar un tiempo para que todo se calme, pero espera unos días y todo volverá a la normalidad."

Esto era mentira, por supuesto. No Face había sido un duro oponente. Honestamente, fue un milagro que nadie resultara herido de gravedad. Si el profesor Loco Moco no se hubiera presentado cuando lo hizo, y si Alicia no hubiera elegido confiar en mí o no tuvo la previsión de hablar en código... Me estremecí internamente ante las implicaciones de esos qué pasaría si. Pero los dejé a un lado, porque tenía algo más importante que hacer en ese momento.

"Todo está bien, Charlotte," le aseguré.

"¿D-de qué estás hablando?"

Sé que mi consuelo era precisamente eso; no cambió la realidad, pero... "No hay necesidad de tener miedo," dije suavemente. "Kirsch está seguro como siempre, y mañana será otro día normal."

Mis palabras fueron un consuelo vacío. Lo sabía, pero tenía que decirlo de todos modos. Charlotte escuchó, tensándose por un momento antes de relajarse y sonreír débilmente. Charlotte luego soltó una sonrisa nerviosa, pero no negó su miedo. Se hundió lentamente en el suelo y abrazó sus rodillas contra su pecho, soltando un pequeño suspiro. Ella me miró. "... ¿Cómo te diste cuenta?"

"No subestimes cuánto tiempo hemos estado juntos. Sé que eres un gato asustadizo desde que éramos niños. Por supuesto que me daría cuenta."

Charlotte guardó silencio un momento. "Sí. Ha pasado bastante tiempo desde que me salvaste y me hiciste tu sirvienta personal bajo la Casa Denning. No debería sorprenderme."

"Exactamente." Asentí. "Puede parecer como si todo fuera borroso, pero ha pasado mucho tiempo."

Los ojos de Charlotte se llenaron de lágrimas. El sol casi se ocultaba bajo las montañas lejanas y lo último de su cálido resplandor acariciaba las mejillas blancas como la nieve de Charlotte.

"Así es como me di cuenta de que estás asustada, Charlotte," continué. "Puedo ver a través de ti."

"Ja, ja, soy así de obvia, ¿eh...?" Una vez más, Charlotte soltó una risa a medias. "No sé por qué, pero estoy realmente asustada. Hiciste un trabajo fantástico, y debería estar celebrando eso, pero... tengo miedo," admitió en voz baja. No había alegría en los ojos de Charlotte; solo miedo y pavor. Era casi como si el tiempo se hubiera rebobinado. Se veía exactamente como el día en que la conocí.

"Pensé que esta escuela era segura... no soy una estudiante y no tengo muchos amigos, pero aun así la pasé muy bien aquí."

Cuando era joven, Charlotte estaba plagada de terrores nocturnos incluso después de que la Casa Denning la adoptó formalmente. Todas las noches, la oía susurrar cosas que eran demasiado trágicas para que las dijera una niña. *"Los monstruos... van a venir... ¡Papá, corre conmigo!"*

Charlotte tenía heridas sangrando frescas en su corazón en ese momento, y me dispuse a ayudarla a sanar. Trabajé duro para eso, y finalmente, llegamos aquí a esta academia y encontramos la libertad que tanto valoraba. No era el único que se sentía seguro en Kirsch; Charlotte también encontró consuelo aquí.

"Pero... cuando escuché que alguien aterrador se coló y que Lady Alicia fue tomada como rehén..." Charlotte tragó. "Me di cuenta de que no había ningún refugio seguro. Ah, ja, ja, sé que no tiene sentido preguntarle esto, Maestro

Slowe, pero... ¿por qué estoy actuando así? No es como yo en absoluto, ¿verdad...?"

"Eso no es cierto."

No pude responder a su última pregunta. No *pude*. El reino de Charlotte fue destruido. Para ella, la felicidad era fugaz, un concepto frágil destinado a romperse con el tiempo. Yo *sabía que* su reacción a los acontecimientos del día se deriva de esta inseguridad, pero yo no podía decirle eso. ¿Cómo podría confesar que conocía su historia desde el principio?

"Hey, Maestro Slowe..." Charlotte se calló. "Si me tomaran como rehén como Lady Alicia—" Sus ojos vacilaron con miedo y angustia. Huzak estaba invadida por monstruos, la tierra reclamada por ellos como su paraíso. Charlotte era la princesa de Huzak, y si alguien descubría que aún vivía, sería un gran objetivo. Ya había decidido dejar atrás su pasado como princesa, pero no podía deshacerse de su identidad tan fácilmente.

"—¿Me salvarías?" Charlotte terminó, mirándome con voz temblorosa.

Mi amada Charlotte se estaba ahogando en un océano de miedo.

Al darme cuenta de que la había dejado sola hasta que llegó a este punto, una profunda vergüenza subió a mi garganta. Había estado en la novena nube.

Cogí el topo y fui elogiado por el director y los profesores e incluso los estudiantes que generalmente bromeaban diciendo que los estaba maldiciendo. Con todo lo que sucedía a mi alrededor, no tenía nada más que a mí mismo en mi mente. Me había olvidado de la persona más preciada para mí. Suspiré interiormente. *Soy tan torpe. Sigo siendo un cerdo idiota que no sirve para nada. No he cambiado nada.*

"Por supuesto que te salvaría," declaró. "Si supiera que alguien malvado te tiene en sus garras, Charlotte, iría y te salvaría sin importar el costo."

La gran noble Casa Denning tenía poder sobre el ejército de Daryth y a menudo se la llamaba la Espada de Daryth. Subir de rango significaba estar constantemente en el campo de batalla. Por supuesto, el talento mágico era más importante que cualquier otra habilidad para un sirviente de Denning. Por lo tanto, cuanto más alta era mi posición, más se esperaba de mi sirviente. Si usara mis poderes en toda su extensión, no podría estar con Charlotte. Aunque me fue

**DOMEN TRANSLATIONS**

asignada, no era muy buena en magia. Tenía algo más importante de lo que preocuparme en este momento que preocuparme por esas cosas. Necesitaba compensar a Charlotte, ahuyentar esos miedos de ella.

"¿Incluso si eso significa perder una montaña de comida deliciosa?" Preguntó Charlotte. "¿Incluso si te ofrecieran comida hecha por el mejor chef del mundo?"

Su ejemplo fue un poco peculiar, pero Charlotte probablemente estaba tratando de mejorar el estado de ánimo. Mirarla hizo que mi corazón se hinchara. Mis sentimientos por ella surgieron a la vanguardia de mi mente. *Oh, princesa de un reino destruido. Mi preciada sirvienta, que es bastante torpe y una chica muy amable.*

*Te amo, Charlotte Lily Huzak.*

"Prometo. Incluso si mi enemigo es toda la comida del mundo, no retrocedería mientras estuvieras en peligro."

En mi corazón tenía un voto, uno grabado profundamente en mi alma para que nunca lo olvidara.

"Me has seguido todo este camino como mi sirvienta, a pesar de todo lo que hice. Estuviste a mi lado sin falta," comencé.

Mi conocimiento de *Shuya Marionette* me dijo el futuro. Solo yo sabía que este mundo se hundiría en el caos de aquí en adelante. El Imperio Dustour en el norte. El Gran Espíritu de la Oscuridad buscando un artefacto mágico que ni siquiera existía. Monstruos que deambulan por la tierra, siempre en busca de nuevos territorios. Daryth, el líder de la Gran Alianza del Sur. Shuya Newkern, que tenía una profunda cicatriz de su pasado. Sabía cómo estos diferentes jugadores darían forma al escenario que era el futuro. En ese futuro, nunca llegaría el día en que la asustadiza Charlotte se sintiera realmente segura.

"He estado agradecido por eso todo este tiempo, y te quiero a mi lado para siempre."

Después de la pelea con No Face, estaba seguro de una cosa. Tenía *poder*. Era mucho más poderoso que antes cuando ejercía mi poder como el Prodigio

del Viento. Entonces debería poder hacer esto, al menos. Debería poder cumplir este voto hasta el final.

"Sé que la gente no fue amable con sus palabras hacia ti en la Casa Denning, diciendo que no necesitaban sirvientes que fueran inútiles con la magia, pero eso realmente no me importa."

Charlotte parpadeó un par de veces. Una sola lágrima se deslizó por su mejilla y cayó al suelo. No quería que mi preciada sirvienta se angustiara más que esto, así que... *Permítanme comenzar por decirle cómo me siento.* En el anime el Duque Cerdito nunca profesó su amor por ella en su vida, pero ese no era el futuro para mí. Yo no lo quise.

"Para mí, Charlotte, más que cualquier comida en este mundo, más que nadie en este mundo..." Hice una pausa. "*Eres la persona más preciada para mí.*"

Por mi propia elección, terminé la historia donde mi confesión nunca sucedió. A partir de ahora, no dudaré más.

En el anime el Duque Cerdito encerró sus sentimientos por Charlotte y su verdadera identidad en lo más profundo de sí mismo hasta el final. *Shuya Marionette* fue la historia de Shuya Newkern, una historia de su conquista para salvar al mundo junto con el Gran Espíritu de Fuego. Al mismo tiempo, fue la tragedia de Slowe Denning, el Duque Cerdito que luchó una y otra vez, completamente solo.

El Duque Cerdito de corazón negro debe haber tenido muchas, *muchas* oportunidades de confesar su amor. Sin embargo, decidió que revelaría los sentimientos ocultos que tenía por Charlotte después de haber terminado todo lo que tenía que hacer. Para su pesar, ese día nunca llegó.

*Dejaré ese futuro atrás, para que nunca llegue a suceder.* Quería allanarme un nuevo futuro aquí mismo, ahora mismo.

*Entonces, te diré que te amo.*

"Así que... por favor, no te preocupes," continué. "No importa lo que suceda, *te protegeré*, y siempre estaré a tu lado de ahora en adelante para que nunca vuelvas a estar en peligro. Lo juro con esta deliciosa comida como testigo." *Esto* era lo que quería que recordara—mis emociones genuinas, todo mi corazón. Incluso si ella nunca devolvió mi amor, no cambiaría nada.



"... ¿E-Eh?" Después de esa sincera declaración, todo lo que Charlotte pudo hacer fue un sonido de estupefacción. Me recordó a los bufidos que generalmente se *me* escapan.

"¿Qué quieres decir con 'eh'?"

Charlotte me miró boquiabierta, con la mandíbula abierta de par en par. *Llevo una década con ella y, sin embargo, es la primera vez que la veo con esa cara.* Estaba impresionado. Incluso después de diez años, Charlotte todavía tenía nuevas expresiones que nunca había visto, y mi descubrimiento me conmovió.

"Um, um, um, bueno—" Charlotte tartamudeó, cubriéndose la cara con las manos. Rápidamente se puso de pie y huyó, su rostro brillando carmesí entre sus dedos.

Vi como abrió la puerta de golpe y desapareció en el pasillo oscuro. Tenía que alejarse tanto de mí que tuvo que dejar mi habitación por completo.

"... Oink," susurré con tristeza. *La vida es dura, eh.* Sin embargo, estaba lleno de una sensación de logro. *Ja, ja, ¿quién hubiera sabido que confesar mis sentimientos podría hacer que mi corazón fuera tan ligero?*

Un silencio descendió sobre mi habitación en ausencia de Charlotte.

"Oye, tú," susurré en el silencio. "Has estado escuchando todo el tiempo, ¿verdad? No estás realmente dormido, ¿verdad?"

El gato negro maulló en respuesta. Charlotte probablemente estaba tan angustiada después de escuchar que un mercenario se había infiltrado en Kirsch que decidió llevar a su mascota con ella a mi habitación para que la consolara. Con las orejas levantadas en atención y los ojos entrecerrados, el gato se parecía a cualquier gato viejo. Sin embargo, sabía que *este* no era un gato normal. Estaba lejos de ser algo doméstico como una mascota doméstica.

Este gato negro, al que Charlotte mimaba y apodaba cariñosamente "Al" ... era en realidad el Gran Espíritu del Viento, el antiguo protector de la patria destruida de Charlotte.

"Altanger, puede que estés enojado conmigo por esta decisión, pero ya no voy a ser un cerdo," declaré. Cualquier otra persona podría haber temido y respetado a este extraordinario ser. Pero mi conocimiento de *Shuya Marionette* me mostró un nuevo futuro al que podía aspirar. Armado con este conocimiento, podría salvar el mundo, así que decidí que quería elegir un camino diferente para protegerla.

"No significa que estoy rompiendo mi promesa. Charlotte es alguien muy valiosa para mí, y—"

"Slowe." El Gran Espíritu del Viento me cortó. Había pasado mucho tiempo desde que escuché la voz del espíritu, y su tono era más amable de lo que esperaba. "Durante los últimos diez años, te he estado cuidando, miau. Diez años es mucho tiempo para un ser humano. A veces te compadecí... Lo perdiste todo por el bien de Charlotte: tu puesto de heredero, tu posición social, tus amigos, miau..."

Al elegir hacer el papel de un cerdo, lo perdí todo y a todos, menos a Charlotte; mi prometida Alicia Bulla Dia Cirquista; la confianza de mis padres; un futuro brillante como Duque Denning; mis dos caballeros personales, que eran como una familia para mí; la confianza de la gente en las tierras de Denning... Como Ícaro, caí duramente del Prodigio del Viento al de Duque Cerdito de corazón negro.

"Sin embargo, no pude hacerte la sugerencia por mi propia voluntad de que dejes de ser un cerdo. Yo mismo era reacio a dejar ir mi cómoda vida holgazaneando y viviendo junto con Charlotte, miau."

Me quedé en silencio por un momento. "¿Qué hay con eso? Bueno, el Gran Espíritu del Viento se convirtió en un gato gordo. Nadie hubiera adivinado que un gato tan redondo como un cerdo es en realidad el Gran Espíritu del Viento."

"No tenías que decir eso en voz alta, miau," se quejó el gato.

"Lo siento, mi culpa," dije encogiéndome de hombros.

**DOMEN TRANSLATIONS**

Charlotte se sintió abrumada por el miedo cuando era una niña, pero a medida que pasaba el tiempo, poco a poco recuperó su antiguo yo. Al igual que Charlotte, el enfurecido Gran Espíritu del Viento se calmó lentamente y llevó una vida relajada como un gato doméstico.

"Te estoy agradecido. Tomé la decisión correcta cuando le dije que huyera a las tierras de Denning en ese entonces."

El muy venerado Gran Espíritu del Viento no continuó hablando por mucho tiempo. En ese momento, ambos escuchamos el sonido de alguien corriendo por el pasillo fuera de mi habitación, acercándose.

"Slowe, me has demostrado tu convicción. Eres libre de hacer lo que quieras a partir de ahora, miau."

"Altanger—," dije.

"Voy a dormir ahora. Hoy sopla un viento agradable, miau."

Con eso, el Gran Espíritu del Viento cerró los ojos una vez más en la silla en la que se acurruco. Observé que el gran espíritu parecía conocer el lugar más cómodo de la habitación. *Tal vez sean los instintos de un gato lo que lo llevó allí.*

Solté un suspiro de alivio. A decir verdad, la aprobación de Altanger me quitó un gran peso de encima. Recordé cuando conocí a este espíritu por primera vez y no pude evitar sonreír con ironía. Atrás quedó el espíritu que había estado tan furioso que amenazaba con destruir el mundo, su ferocidad se fue perdiendo con el tiempo tan constantemente como una vez perdí mi ambición como Denning.

"¡Maestro Slowe! ¡También tengo algo que quiero decirte!"

Tal como pensaba, *ella* fue la fuente de los pasos. Sin embargo, su anterior atmósfera sombría se desvaneció por completo, y la alegre Charlotte que

conocía había regresado. Mi querida Charlotte estaba justo frente a mí y la escuché con un caleidoscopio de emociones enloquecidas en mi corazón.

"¡Yo también estaré a tu lado para siempre! ¡Y estaré protegida por ti para siempre!" Charlotte exclamó, habiendo tomado una decisión. "¡Soy tu sirvienta, después de todo! Puede que sea terrible en la magia, pero mejoraré. ¡Por favor enséñeme como le enseñó a la Señorita Tina!"

No sabía si realmente entendía mi confesión o las emociones detrás de ella.

*Pero... estoy satisfecho con esto*, pensé. Pude transmitirle mi amor por ella, aunque sea un poco, una vez más decidiendo luchar contra el destino donde lo había escondido todo para siempre en mi pecho. Yo estaba sobre la luna.

"Ahora, Maestro Slowe, ¿sabe qué es esto?"

"Es... un uniforme, ¿verdad?"

Afuera se había puesto el sol y el velo de la noche cubría el horizonte. Mi corazón estaba lleno de alegría. Incluso si no tuviera pruebas, solo *sabía* que mañana sería un día mejor que hoy.

"¡Es *un* uniforme, pero escucha esto! ¡No es un tamaño personalizado! Es el tamaño más grande que ofrece la tienda, ahora ¡ya no tienes que usar un tamaño personalizado, Maestro Slowe!" Charlotte dijo, emocionada.

*No necesito estatus ni honor. Solo quiero estar a tu lado. Por eso... te diré lo importante que eres para mí, poco a poco.*

"En otras palabras, ¡ahora tiene una figura normal, Maestro Slowe! ¡¡¡Felicidades!!!"

*Te diré que no solo te amo como mi sirvienta. Eres la chica de la que me enamoré, Charlotte.*

"¡Aah, mira esto!" Charlotte me puso una botella en la mano. "¡Ta-da! ¡Es una nueva poción para bajar de peso! ¡Por favor, bébalo de inmediato! ¡Perderás peso y harás que todos se coman sus palabras, Maestro Slowe! Obligaremos a *todos* a comerse sus palabras; no solo a la gente de la escuela, ¡sino también a la Casa Denning!"

Impresionado por el entusiasmo de Charlotte, abrí la tapa de la botella como me dijeron. Un hedor a pescado *muy* desagradable llenó rápidamente la habitación.

"¡¡¡¡Miau!!!!!!!!!" En el momento siguiente, el Gran Espíritu del Viento se retorció en la silla y comenzó a chillar en protesta.

*Lo entiendo totalmente, asentí interiormente de acuerdo. Ya estoy acostumbrado a este olor, pero aparentemente no era así.* El gato salió disparado a la velocidad del rayo, maullando horriblemente todo el camino. *Oh, vaya, es rápido. Muy ágil para un gato tan gordo, eh.*

"¡Al se escapó!" Exclamó Charlotte. "Iré a atrapar a Al rápidamente y volveré, ¡así que por favor termine la poción antes de eso! ¡Dime qué te parece el sabor más tarde!"

"¡E-espera, Charlotte!" Lloré. "Pasamos un momento con la—"

Protesté en vano. Mis hombros se hundieron y no pude evitar suspirar, "Supongo que se fue."

Me quedé solo en la habitación.

En algún lugar de la conversación, mi confesión única en la vida quedó colgando en el aire y fue barrida debajo de la alfombra. Lancé un profundo suspiro. *Nada sale según lo planeado, incluso si conozco el futuro.*

Pero, bueno... no me arrepiento. No pude sostener una vela por el sufrimiento del Duque Cerdito del anime.

"Supongo que será mejor que beba esto," dije, mirando la botella que había puesto en la mesa junto al festín preparado por Charlotte. Como cualquier otra habilidad, las habilidades culinarias también podrían mejorar con el tiempo. Seguramente, había mejorado... o al menos eso esperaba.

*Muy bien, debería hacer uso de mi pesar y reflexionar sobre el día de hoy para poder aspirar a un mañana mejor,* decidí. Para sellar mi voto, bebí la poción para bajar de peso de un trago.

En cuanto al sabor, bueno... por el honor de Charlotte, lo dejo a la imaginación.

Ahora bien.

Este mundo había seguido el anime *Shuya Marionette*, pero mis acciones habían cambiado el futuro por completo a partir de este momento. El Duque Cerdito de corazón negro pasó una nueva página, por lo que no tenía ni idea de lo que me esperaba en el futuro. Las noticias de la captura de No Face en mis manos probablemente llegarían a la Casa Denning en un abrir y cerrar de ojos.

*Aún así, pase lo que pase, te lo juro, Charlotte. Te protegeré. Yo lo haré.*

Hice este voto solemne en mi corazón.

## Epílogo

Feliz Año Nuevo.

Bueno, en realidad estoy escribiendo este epílogo el 4 de enero, así que ese es el motivo de este saludo. Los días festivos de Año Nuevo terminaron y casi es la fecha límite para el epílogo. Con eso en mi mente, estoy escribiendo en mi computadora.

En algún momento del año pasado, justo antes del verano, alguien se puso en contacto conmigo y se ofreció a publicar este libro. Después de eso, me reuní con mi editor-sama y creé esta historia junto con ellos. Escribir un libro es *realmente* difícil... Me esperaba una montaña rusa emocional mientras escribía este libro.

Pensando en retrospectiva, el año pasado fue un año de cambios para mí. Entonces, este año será un año de...

(Oh, por favor discúlpeme, mi editor-sama acaba de llamarme, diciendo que vendrán a recoger mi manuscrito para el primer volumen. Ahora mismo, estoy en un café muy cómodo con un techo alto.)

Bien estoy de vuelta. Le entregué el manuscrito y hablamos sobre el cuento extra para los librereros.

Por supuesto, una historia sobre la pérdida de peso de Slowe con Charlotte sería lo más apropiado para una historia corta adicional, ¿no crees?

Esta historia principal gira en torno a esos dos, después de todo. En la historia principal, Slowe toma la iniciativa y se ejercita para adelgazar. Sin embargo, detrás de escena, seguramente Charlotte propondría todo tipo de planes de dieta, y Slowe los llevaría a cabo diligentemente. Está bien, entonces, la historia especial será su interacción con ella, he decidido.

Ahora bien, ¿cuánto tardaría nuestro protagonista en adelgazar? ¿Dónde luciría su esbelta figura? Si todo sale según lo planeado para él, es posible que no sea tan lejano en el futuro.

Y con eso, no queda mucho espacio en la esquina del epílogo.

La portada y todas las ilustraciones son muy encantadoras y realmente representan a los personajes de la manera más encantadora. Creo que todos los que lean este libro se sentirán igual que yo.

Aquí, me gustaría agradecer a todos los que participaron en la publicación de este libro. Mi editor-sama, nauribon, los diseñadores gráficos, los correctores de pruebas, las imprentas y todos los que ayudaron en lugares que no podría imaginar. Este libro solo fue posible gracias a todos y cada uno de ustedes. Muchas gracias.

Por último, me gustaría hacerles esta pregunta a todos los lectores que leyeron este libro: ¿cómo estuvo?



Está previsto que el volumen dos salga a la luz en abril, así que me alegraría mucho que nos volviéramos a encontrar en el próximo epílogo. ¿Cuánto peso perderá en el próximo volumen, me pregunto...?

Hasta luego.

Ritmo Aida

(Publicado el 18 de febrero de 2017)

## Notas del Editor

Que gran felicidad me trajo el solo ser el editor y no el traductor.

Aquí de nuevo su traductor/editor favorito, Soul Breker(Aunque la mayoría me llama Shadow jaja) primero debo decir que la verdad nunca le tuve fe a esta novela, la compre por capricho y porque en ese momento no había otra novela que me llamara la atención, pero después de leerla, les puedo decir que no me arrepiento y es mas ya tengo comprado los otros 3 volumenos más, que espero que el tito Domen Translatios continúe con la traducción de los mismo ya que así como ustedes, necesito más de la historia

Como dije anteriormente esta novela no vería la luz si no fuera por Domen Translations ya que el/ellos se ofrecieron a traducir la novela por mí y desde aquí les expreso mi gratitud.

Con esto finaliza todo lo que quiera decir y nos vemos en una próxima entrega y espero que hayan disfrutado la novela, así como yo lo hice, se despide su amigo:

**Soul Breaker(Shadow)**



**Fecha Elaboración: V1.0: 12/12/2021**

**DOMEN TRANSLATIONS**



## Charlotte Lily Huzak

Una vez princesa del Reino de Huzak, ahora destruido. Actualmente sirvienta de Slowe, muy lejos de su antigua posición Real.

**Reincarnated**  
as the **Piggy Duke**

*This Time I'm Gonna ♡  
Tell Her How I Feel!*



"Es demasiado tarde para que esperes mi aprobación. Nunca."

**Shuya Newkern**

Un adivino de sangre caliente y mago de fuego. Slowe considera a Shuya su rival.

"No puedo creer que hiciste este elixir por ti mismo..."

**Alicia Bulla Dia Cirquista**

La segunda princesa de Cirquista, la Metropolis del Agua. Fue novia de Slowe.


"¡Ni una sola persona en este mundo podría vencerte a un concurso de comer rápido; Maestro Slowe!"

"¡Incredible, Maestro Slowe! ¡Su cintura se ha encogido tres milímetros!"

**Slowe Denning**

El protagonista que se reencarnó en el mundo de su anime favorito. El tercer hijo de la Casa Denning, y un estudiante problemático en el Instituto de Magos Kirsch. Al menos, solía ser...





"¡Lord Denning!  
¡Por favor  
enséñame más  
sobre magia!"

### Tina

La adorable estudiante menor de Slowe. Ella usa magia de tierra, una hazaña poco común para un plebeyo.



### Altanger

El gato negro mascota de Charlotte. En realidad es un gran espíritu que fue uno de los guardianes de Huzak, el país de origen de Charlotte.

"El Maestro Slowe es tan injusto... 'solo porque soy buena en la magia', dice..."





"Retrocede  
dos pasos."

Que un movimiento  
aparentemente  
caprichoso de su varita  
pudiera conjurar un  
resultado tan increíble  
rozaba lo milagroso.  
Esto era magia, el poder  
otorgado por los espíritus  
invisibles de este mundo.